La Gatera de la Villa

Segunda Época / Número 27 / Verano de 2017

Ilustra, entretiene y además... es ecológica.

"Parque de El Capricho" (Autor: Cristóbal Coleto)

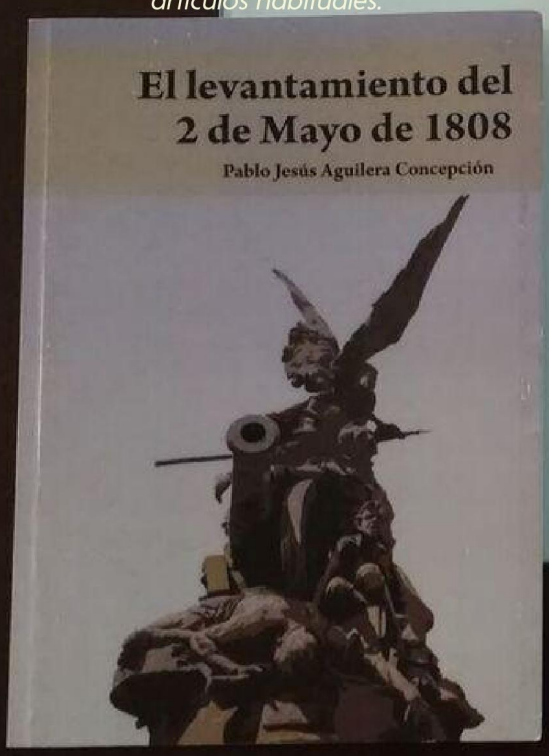
La Real Sociedad Económica Matritense de Amigos del Pais.

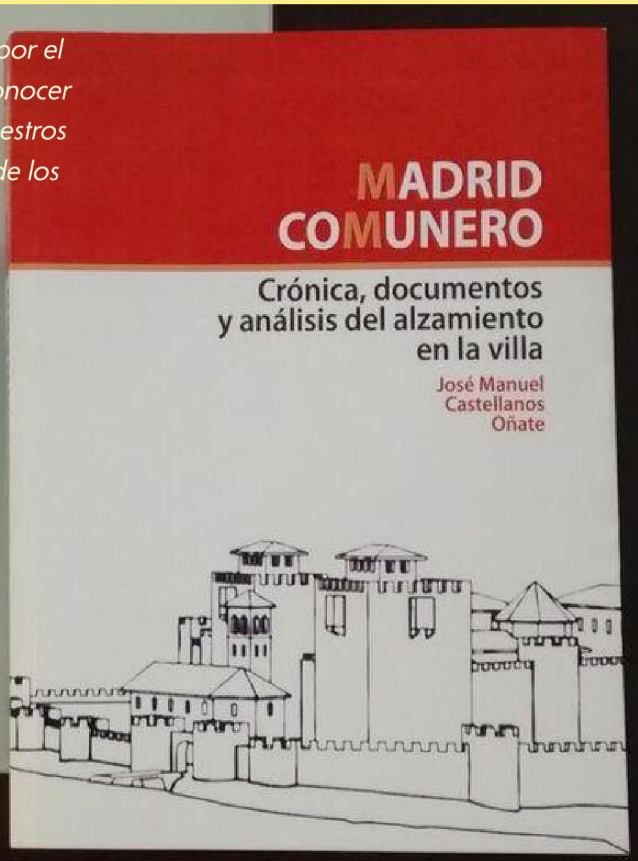
Segundas Jornadas Madrileñas de Novela Histórica

Las letras del barrio

Los libros de La Gatera de la Villa

Además de una revista y un blog, "La Gatera de la Villa" dispone -por el momento- de dos libros en circulación, con el propósito de dar a conocer aspectos de la historia de la Villa y Corte que sean del interés de nuestros lectores, y que se extiendan demasiado para caber en el espacio de los artículos habituales.





1. EL LEVANTAMIENTO DEL 2 DE MAYO DE 1808

(Pablo Jesús Aguilera Concepción)

Una historia que creemos conocer pero que quizás deparará más de una sorpresa al lector.

¿Fue el levantamiento del Dos de Mayo un hecho espontáneo o fue la consecuencia de una trama organizada? ¿Eran los madrileños conscientes de lo que hacían y contra quiénes se estaban enfrentando?

¿Tenemos una idea clara de lo qué sucedido aquella mañana en el Parque de Monteleon? ¿Cuántos militares se unieron al pueblo en su lucha contra los franceses?

¿Fue Manuela Malasaña la heroina que nos han descrito?

¿Cumplieron su palabra los presos que salieron a batirse contra los franceses de regresar al calabozo finalizada la lucha?

El libro intenta despejar estos interrogantes y muchas otras cuestiones a través de testimonios de participantes y testigos de los acontecimientos de aquella jornada.

2. MADRID COMUNERO

(José Manuel Castellanos Oñate)

El conocido medievalista José Manuel Castellanos Oñate hace en esta obra una crónica documentada de la participación madrileña en el movimiento comunero, episodio que los cronistas clásicos, y otros modernos tras ellos, han preferido silenciar o minimizar, desvirtuándolo con tópicos carentes de rigor que hoy día siguen teniéndose por ciertos.

Ambos libros pueden adquirirse en "La Librería" (C/ Mayor, 80, Madrid) o a través de nuestra web www.gateravilla.es

El libro "El levantamiento del 2 de mayo de 1808" se encuentra además disponible en formato electrónico en la plataforma Bubok:

www.bubok.es/libros/224776/Ellevantamiento-del-2-de-mayo-de-1808

Madrid 2027

El Hombre Puntocom fue sacado abruptamente de su sueño por el despertador de su Samsung 18XM, modelo con el que el año anterior la Corea reunificada había batido al iPhone 17R fabricado en el Área Económica Especial de Angola Norte. Ambos eran los primeros modelos que habían abandonado del todo el estándar de Internet (ni siquiera eran duales) y se habían adaptado a las nuevas seis redes -incompatibles unas con otras- como era la SPQR mayoritaria en la Europa Mediterránea. Se desperezó oyendo las noticias y horóscopos que le enviaba una emisora de audio vía SPQR por *streaming*, y se introdujo en una ducha que -tras identificarle por sus parámetros biométricos- calculó los porcentajes exactos de hidratantes y vitaminas que había que mezclar en el jabón. Una vez aseado, el Hombre Puntocom sacó del frigorífico un desayuno macroenergético-homeopático-holístico que el propio electrodoméstico había encargado al hipermercado la tarde anterior para que los androides-caminantes lo entregaran en el portal de la casa.

El Distrito Centro, enteramente peatonalizado en su superficie y área de no-sobrevuelo en su espacio aéreo, estaba vetado a los automóviles, incluso a los eléctricos de conducción autónoma como el que tuvo en el pasado el Hombre Puntocom, así que el Hombre Puntocom se enfundó su traje de metamateriales plagado de multisensores para ir al trabajo a pie. "Debe usted adelgazar 3 neo-libras manchegas y media" le espetó su reloj de pulsera sincronizado con el traje y con la intranet de la Consejería de Sanidad.

Se colocó en el cinturón la pistola de balas inteligentes -y reciclables-. Nunca se sabe, los separatistas de Murcia y el califato de Gibraltar todavía no se han adherido del todo a los acuerdos de paz. El Hombre Puntocom bajó por la calle de Hortaleza, y al alcanzar la Red de San Luis, fue abordado por infinidad de salvamundos profesionales que, armados con tabletas-datáfono, buscaban arrancarle algunos céntimos de bitmaravedí -la moneda instaurada tras el Spanxit- con destino a las causas más variopintas. "Suscríbase al Círculo de Videohipnosis 3D". "Solidaridad con Suiza" (devastada por la crisis de 2021). "La solución a todas sus dudas en la Santería Ecuménica". Tras el tipo de la colecta para la Santería Ecuménica vino el que pedía fondos para el antipapa Jacobo Armando II (el de Dublín), y el de la Papisa oficial (la de Brasilia). A la altura de la calle de la Aduana aparecieron los partidarios de la Cienciología Reformada y los de los Jóvenes Ayatolás.

"Firme aquí una petición contra la demolición del Bernabéu"... El Hombre Puntocom se fue quitando de encima como pudo a todos los pesados que le salieron al paso hasta alcanzar la Puerta del Sol. A pesar de las normativas de protección del Distrito, el paisaje se veía afeado por la Torre Butarque, mucho más al sur, que se alzaba por encima de las nubes. El Hombre Puntocom inició su jornada diaria como diputado presencial del Consejo de la Federación Tajo-Guadiana. Se iban a someter a votación (presencial, telemática y por videohipnosis) dos asuntos de especial trascendencia: La abolición definitiva del Sistema Métrico Decimal (por contrario a la identidad de las naciones) y el endurecimiento del Código Penal contra los insolidarios que camuflaban antenas parabólicas para hacerse con información del exterior, básicamente de la nueva Corea, la única potencia que se empeñaba en lanzar satélites más allá de las órbitas bajas.

Cuando se iba a iniciar el escrutinio, una tormenta de partículas emanadas de una macroerupción solar dejó inutilizada la SPQR, la videohipnosis y los bitmaravedíes, por lo que el Consejo decretó unas vacaciones de cuarenta y ocho horas hasta que se pudieran solucionar las averías.

El Hombre Puntocom se encontró con un horizonte de un par de días en el que no le iban a ordenar, sugerir o prohibir a cada minuto lo que tendría que engordar, escuchar o medir en las horas siguientes. Por primera vez, en muchísimos años, respiró tranquilo.

CRÉDITOS

La Gatera de la Villa la forman:

• **Director:** Mario Sánchez Cachero
• **Redactor Jefe:** Juan Pedro Esteve García
• **Redactor:** Julio Real González
• **Redactor:** Pablo Aguilera Concepción

Diseño y Maquetación:

• Mario Sánchez Cachero
• Juan Pedro Esteve García

Foto de Portada:

• "Parque de El Capricho".
(Fotografía de Cristóbal Coleto García)

• Gato de portada: Nemo (pixabay.com)

Contacto:

Puedes escribirnos o enviarnos tus colaboraciones a:
• gatera.villa@gmail.com
• www.gateravilla.es

La Gatera de la Villa

Segunda Época - Número 27
Verano de 2017

ISSN-1989-9181

Carolina Molina
Segundas Jornadas Madrileñas de Novela Histórica. 05

Juan Pedro Esteve
La "vegetación" de los tejados y balcones. 11

Alejandro Moreno
Real Sociedad Económica Matritense de Amigos del País. 15

Cristóbal Coleto
El Fotogato. Panorámica de la Plaza Mayor. 24

Juan Pedro Esteve
Cosas que pasan. 26

Julio Real y Cristóbal Coleto
Diccionario arquitectonico madrileó: Intercolumnio. 27

Camilo Romero
Cuentos para el Andén. Satori. 52

Concha d'Olhaberriague y Cristóbal Coleto
Las letras del barrio. 55

Juan Pedro Esteve
El Madrid de ayer... Aeropuerto de Barajas. 66

Eduardo Valero y Antonio Casero
Coplas del Domingo. ¡Que calor!. 67

Juan Pedro Esteve
Dos vidas para un edificio singular. 69

Gatón de Oro
Pasatiempos: Sopa de Letras. 74

Segundas Jornadas de Novela Histórica Madrileña

Texto: Carolina Molina

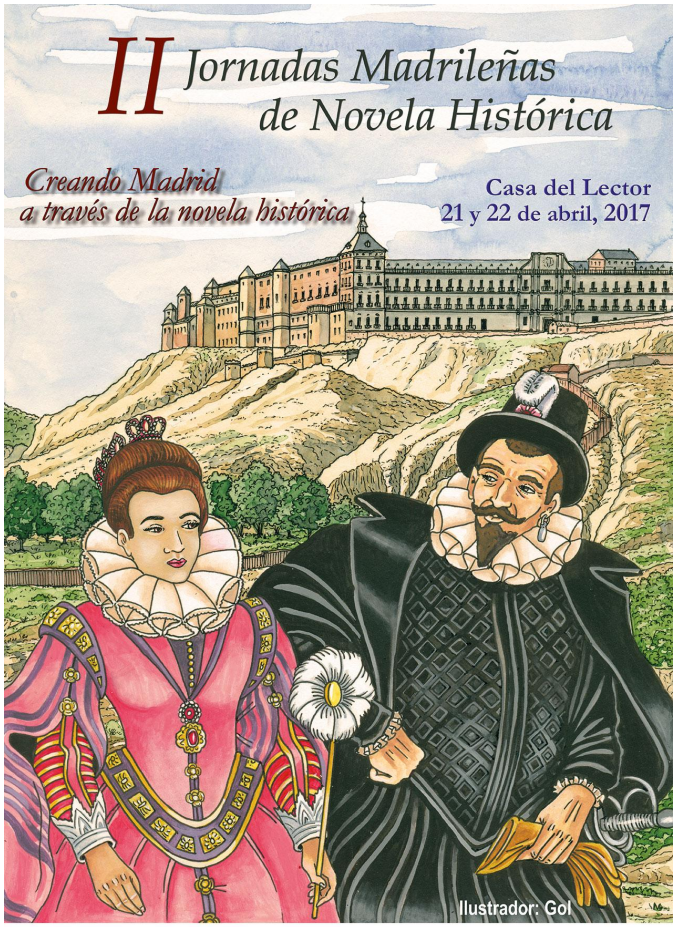
Hace algunos años asistí en Madrid, como participante, a unas jornadas de novela histórica. Aunque la experiencia fue grata me quedé con el pesar de no haber podido ser la impulsora de tal idea. Desde 2013 ya coordinaba las Jornadas de Novela Histórica de Granada y más de una vez me entró la necesidad de hacer extensible dichas jornadas a la ciudad que me vio nacer.

Pasaron algunos años y recuperé la idea de realizarlas pero bajo una premisa diferente a las anteriores y a todas las demás jornadas de novela histórica que se realizaban en ese momento en España. ¿Por qué no darle un aire madrileño a los encuentros que habrían de realizarse en Madrid? ¿Por qué no aprender historia de nuestra ciudad al tiempo que hablamos de novela?

Así surgieron las Primeras Jornadas Madrileñas de Novela Histórica en 2016, año cervantino por demás y también propicio para emprender un proyecto que va tomando grandes dimensiones.

Poco a poco el equipo se completó. Era esencial contar con periodistas que conocieran bien el género histórico (David Yagüe, de 20-minutos, y Víctor F. Correas, que colaboraba en medios digitales, habían escrito ya varias novelas), también era necesario contar con escritores activos como Olalla García (quien tenía una merecida carrera literaria y sus últimas novelas se publicaron en Ediciones B).

Luego llegó la necesidad de buscar a nuestro propio cronista, una persona experta en la historia de Madrid, que nos asesorara y pusiera la guinda al pastel que íbamos horneando con tanto esmero. De esta manera fui a dar con un blog imprescindible para cualquier madrileño que se precie: "*Historia Urbana de Madrid*". Contacté con su creador, Eduardo Valero, y rápidamente surgió la chispa, era el hombre que necesitábamos para



enseñar la historia de Madrid al tiempo que los participantes hablaban de sus propias novelas.

Las Jornadas Madrileñas de Novela Histórica nacieron con un propósito: cubrir un espacio vacío en las actividades culturales madrileñas. La novela histórica, que es uno de los géneros más vendidos, tiene, sin embargo, en nuestra

(Fotografía de Cristóbal Coleto García).

ciudad una atención limitada. Era necesario por tanto que las novelas participantes trataran escenarios madrileños total o parcialmente.

Mezclar historia y ficción es uno de los requisitos de nuestras jornadas, como lo es para el propio género literario al que me he dedicado desde hace más de veinte años. Por su versatilidad, fusión de subgéneros y estilos, la novela histórica puede convertirse en vehículo de transmisión de conocimientos, puede usarse como herramienta didáctica y como aliciente para los lectores noveles.

Por fortuna, todo esto va tomando mayor interés por parte de organismos, administraciones y universidades. Con el profesor Andrés Palma, de La Universidad de Granada, a través del departamento de Didáctica de la Historia, que lleva realizando un proyecto pionero usando la novela histórica

II Jornadas Madrileñas de Novela Histórica:

"Creando Madrid a través de la novela histórica"

21 y 22 de abril de 2017, la Casa del Lector (Antiguo Matadero, Madrid)

Primera Mesa: CARLOS III Y LA CONSTRUCCIÓN DEL NUEVO MADRID. Video: *El Madrid de Carlos III. Cronología histórica*

Segunda Mesa: MADRID, GUERRA Y PAZ. Video: *Madrid, estampas de guerra*

Tercera Mesa: RECUERDOS DE MADRID. Video: *Costumbres madrileñas de antaño*

Cuarta Mesa: MADRID RECREADO. Video: *Madrid cinematográfico*

(Fotografía por Víctor F. Correas).

como herramienta didáctica desde hace varios años, hemos tenido el placer de colaborar en la medida en que podemos, como autores y divulgadores del género.

Luis García Jambrina, explicaba en cierta ocasión, que la novela histórica tiene que cumplir la misión de las tres "E": la de enseñar, emocionar y entretener. A esas tres yo añado otra más: la de estimular al lector, impulsarle a contrastar lo que toda novela propone que es fusionar historias reales con ficticias pero que ante todo deben ser verosímiles. El lector, tras la lectura de una novela histórica, debe tener dudas sobre los hechos históricos que en ella se presentan, claro que sí, porque la novela histórica es novela y nunca debe pasar por medio infalible. La Historia solo se ha de enseñar en las aulas. El autor de novela debe ser consciente de esto y el profesor no debe sentirse suplantado. Cada uno cumple su misión y ambos pueden ser de gran provecho, como bien ha demostrado el profesor Palma en Granada.

Con todo, la novela nos permite conocer áreas restringidas a los libros de texto ya que lo que percibe el autor es bien distinto a lo que percibe un historiador o ensayista. El novelista selecciona lo curioso, lo anecdótico y lo

Autores y novelas participantes:

Carolina Molina ("Carolus"), Francisco Núñez Roldán ("Un general para Hitler"), Juan Eslava Galán ("El amor en el jardín de las fieras"), Anamaría Trillo ("Amaneció de nuevo Madrid"), María Pilar Queralt del Hierro ("Tal como éramos"), Ana B Nieto ("Manuela").

Participantes no novelistas:

Agrupación Los Castizos, Javier Olivares (guionista de "El Ministerio del Tiempo"), Eduardo Valero (Historia Urbana de Madrid), Juan Carlos González (Carpetania Madrid)

Fotografías de Cristóbal Coleto García

plasma en el papel.

No quiero obviar una de las mejores virtudes de la novela histórica. Enseña, emociona, entretiene y estimula pero también nos proporciona pautas para reflexionar. ¿De verdad éramos así?, se preguntarán muchos jóvenes al leer una novela ambientada cien años atrás. La cruda realidad nos demuestra una y mil veces que todo lo pasado fue peor pero somos incapaces de superarlo. Estamos condenados a sufrir una y mil veces nuestros errores históricos. Cuando el lector sea consciente de esto habrá conectado emocionalmente con la novela.

Todo esto es lo que hemos intentado trasladar al lector desde las dos jornadas realizadas en nuestro Madrid. En la primavera convocatoria hicimos un recorrido por las fondas y teatros madrileños, por el Alcázar Real antes de que se incendiara en 1734, por la salas del matadero municipal y por el anecdotario de los circos y de aquel gigante extremeño que terminó siendo exhibido en el Museo Antropológico. También recordamos la fundación de nuestra ciudad, lejana en el tiempo, y que ha ido transformándose con ensanchamientos, mutilaciones de calles y demoliciones de murallas. Para contar todo ello nos acompañaron en 2016 escritores de la talla de Toti Martínez de Lezea, María Pilar Queralt del Hierro, Ramón Muñoz, Antonio Gómez Rufo, Luis García Jambrina, Ana Morilla, Herminia Luque, Joaquín Barrero, Luis Folgado y María José Rubio.

En nuestra segunda convocatoria de 2017 el respaldo fue mucho mayor. La madrileña editorial EDAF y Ediciones B manifestaron su propósito de patrocinarnos, así como la empresa Aguas Lanjarón. La Comunidad de Madrid nos ofreció participar dentro de la programación de la Noche de los Libros y tuvimos una grata repercusión en los medios.

Las II Jornadas Madrileñas se titularon *"Creando Madrid a través de la novela histórica"* y comenzamos nuestro recorrido desde Carlos III, hasta pleno siglo veinte, con una mesa dedicada a la República, la Guerra Civil y la Postguerra. En ella participaron Juan

Eslava Galán, Francisco Núñez Roldán y Anamaría Trillo. También tuvimos unos nostálgicos momentos de recuerdo a nuestra infancia con el libro "Tal como éramos, las mujeres que somos, las mujeres que fuimos" de María Pilar Queralt del Hierro.

Nos propusimos, entre otras cosas, prestar atención tanto a nuestros mayores, con arraigo en las pasadas costumbres de Madrid, como a las nuevas generaciones, adictas a las series de televisión. De esta manera La Agrupación Los Castizos volvió la vista atrás y nos habló de la historia del traje goyesco contándonos algunas de sus curiosidades. Descubrimos que queda mucho por hacer en cuanto a recuperar las antiguas fiestas madrileñas, algunas perdidas en tiempos de Carlos III guiado por su sentido ilustrado, como es el caso de la Fiesta de las Mayas y que esta asociación lucha por reivindicar. Para los madrileños de hoy, jóvenes en su mayoría, teníamos un peculiar broche final dedicado a las series de televisión con las exitosas Acacias 38 y El Ministerio del Tiempo. Ana B. Nieto, autora de "Manuela", la novela que ambienta la serie de "Acacias 38", hizo un guiño a su autor de cabecera Benito Pérez Galdós en quien se inspiró. En el caso de El Ministerio del Tiempo, su guionista, Javier Olivares, no ahorró detalles en transmitir el esfuerzo que le ha supuesto escribir una serie con tantos cambios de registros y escenarios. Algunos de estos escenarios, por cierto, son la base de las rutas de la Asociación Carpetania Madrid, capitaneada por Juan Carlos González y que en escasos minutos, nos trasladó a las calles de nuestra capital, a secretos y singularidades, todo en un tono distendido y sumamente didáctico.

Creo, o esa es mi esperanza, que con las II Jornadas Madrileñas de Novela Histórica aprendidos algo más de nuestro Madrid y mucho de literatura.

Para que esto vuelva a suceder en 2018 seguiremos apostando por el formato audiovisual que nos ofrece Eduardo Valero con sus entradillas históricas, pequeñas vivencias del ayer que hacen creíble todo lo que después se contará. Puede que estas terceras jornadas

Fotografías por Víctor F. Correas.

sean diferentes en cuanto a temática y que incluyamos alguna recreación, pero no nos olvidaremos de la literatura de ficción histórica que es el eje central por el que nos guiamos para aprender del pasado de nuestra ciudad.

Ya era hora de que Madrid tuviera su parcela de historia y literatura, de revivir su pasado como algo propio. Esta villa de cruce de caminos y que siempre abrazó con afecto a todos lo que a ella vinieron nos proporciona ahora la posibilidad de reflexionar y de convertirse en un punto de encuentro para escritores, lectores y amantes de la Historia.

En nuestro canal de

YouTube

encontrará un reportaje fotográfico completo de las Segundas Jornadas Madrileñas de Novela Histórica.

Fotografías por Cristóbal Coleto García.

La "vegetación" de los tejados y balcones

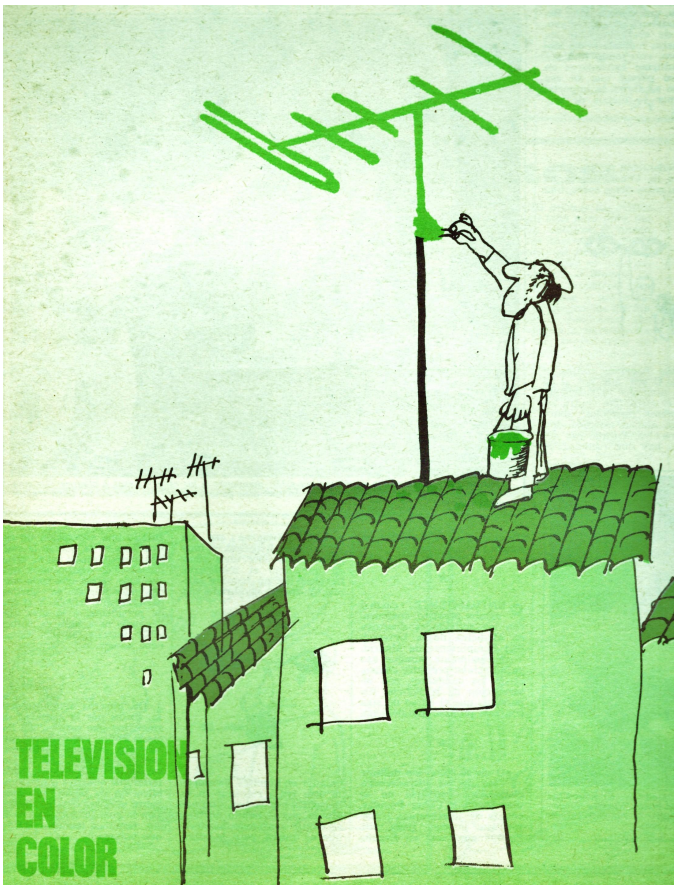
Un paseo por la ciudad nos proporciona enseguida algo en lo que fijarnos a nivel del suelo y de las plantas bajas, con sus escaparates, sus portales monumentales, sus decoraciones y otros detalles que vayamos encontrando. Un poco más arriba tenemos cornisas, balcones forrados de hierro y cristal, cariátides y frisos. Pero lo más alto de los edificios también alberga sorpresas, como la curiosa "flora" de antenas que puebla las azoteas.

En los orígenes de la televisión (1956 para el caso de España, aunque hubo transmisiones experimentales en los años 40) cada vecino subía a la azotea a montar su antena individual. Esta costumbre era bastante dañina para la estética urbana, pues se generaban verdaderos "bosques" de antenas que dañaban la vista, sobre todo en los barrios del casco histórico. En la década de 1980 se fueron imponiendo las antenas colectivas (una por finca) pero algunas casas todavía mantienen las antenas individuales, como estas de la calle de Bravo Murillo (foto superior) y Calvo Asensio (inferior).

Texto y fotos (salvo mención expresa):
Juan Pedro Esteve García

Las antenas colectivas suelen estar formadas por un mástil sobre el que se montan hasta cuatro antenas distintas. Una de ellas es la de la banda de VHF, reconocible por su gran tamaño, aunque es una tecnología heredada de los años 50 y hoy en decadencia. Bajo ella van una o dos antenas de UHF, con su característica forma de "peine" de muchos elementos. Cuando hay dos es que una va orientada a Torrespaña y otra a otro centro emisor. Finalmente, las antenitas pequeñas en forma de aro que se ven en otros edificios están destinada a la banda de radio de FM, la de más uso de radiodifusión en zonas urbanas hasta que algún día despegue definitivamente el sistema europeo DAB (en funcionamiento en Madrid desde hace años, pero al que no se ha dado casi difusión)

La forma de los "peines" de UHF se debe a experimentos hechos en Japón por los ingenieros Hidetsugu Yagi y Shintaro Uda, por lo que se las conoce como antenas Yagi-Uda o simplemente "antenas Yagi". El elemento principal de la antena lleva un "reflector" por detrás y multitud de "directores" por delante, con lo que se aumenta la ganancia de recepción. En este diseño se basan también las antenas de VHF, aunque por razones de espacio solamente hay un elemento director.

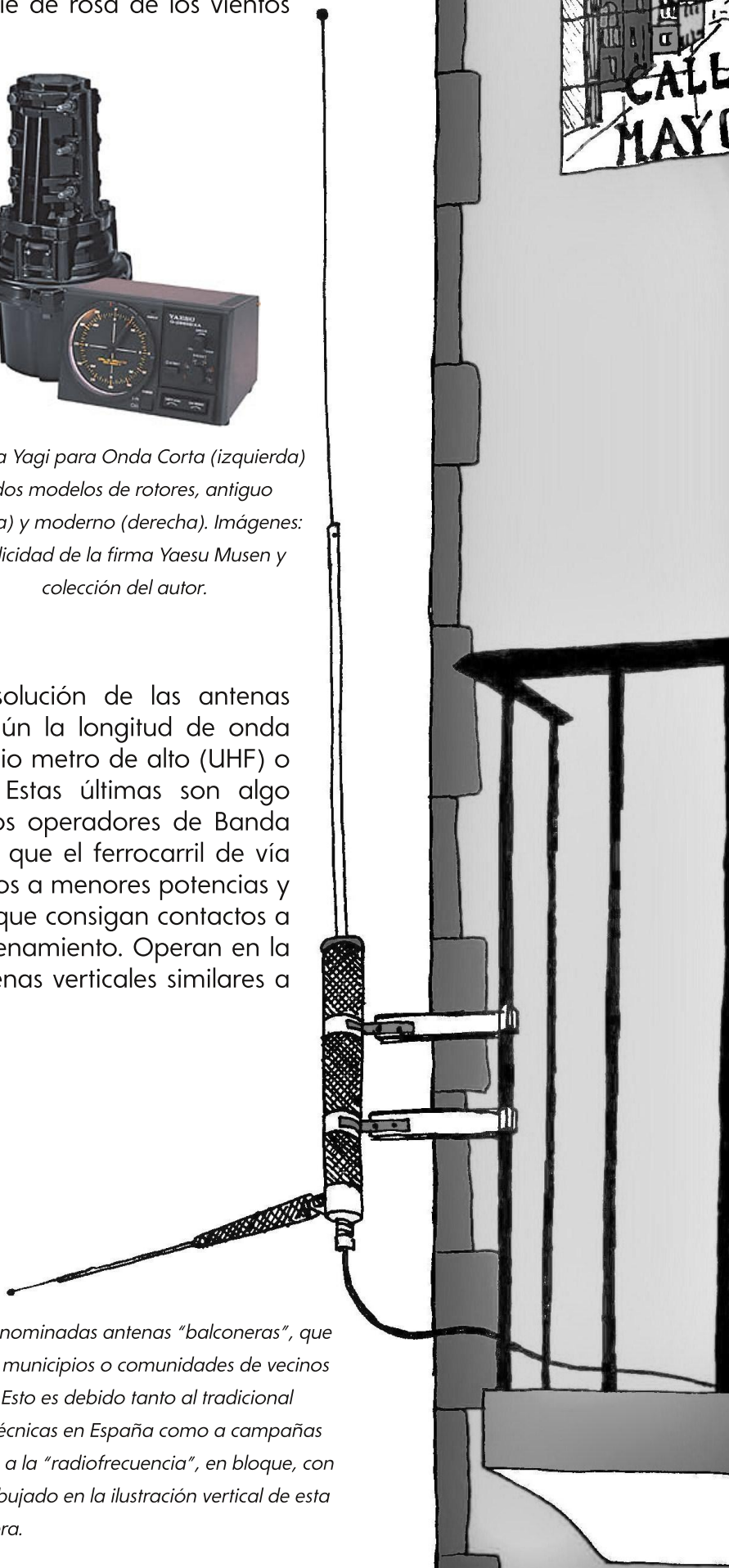


Así veía el humorista Francesc Vila Rufas, "Cesc" los inicios de la televisión en color. La ilustración fue publicada en la revista "Hermano Lobo" del 6 de octubre de 1973, y en ella vemos perfectamente claros los elementos de una antena Yagi.

La fórmula Yagi se extiende también a antenas que no son de UHF ni de VHF, sino de HF, lo que popularmente conocemos como "onda corta". Las usan los radioaficionados y en vez de ser fijas pueden orientarse por medio de un rotor, controlado desde el cuarto de radio del operador por medio de cables y una aguja indicadora que se mueve por una especie de rosa de los vientos con los 360 grados de ángulos posibles.

Antena Yagi para Onda Corta (izquierda) y dos modelos de rotores, antiguo (arriba) y moderno (derecha). Imágenes: publicidad de la firma Yaesu Musen y colección del autor.

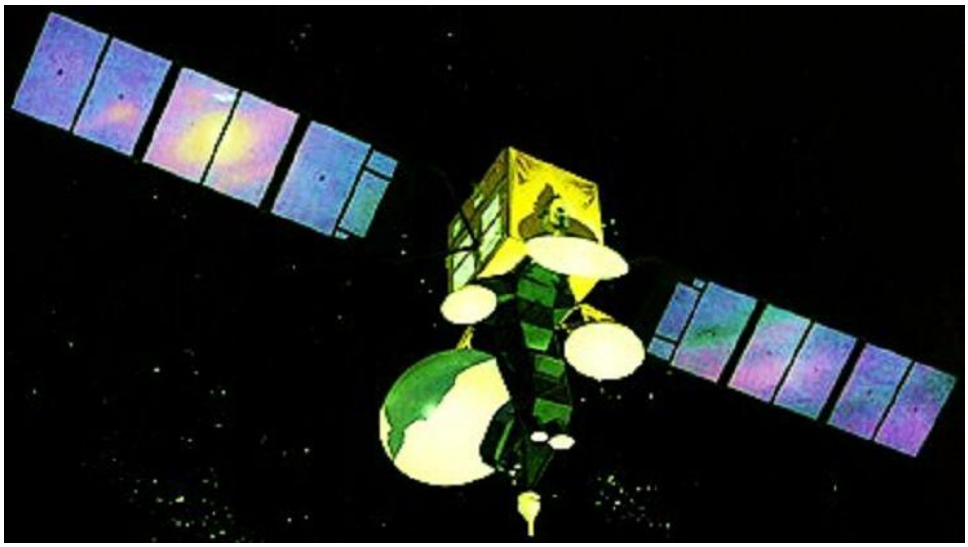
Otros radioaficionados optan por la solución de las antenas verticales, cuyas dimensiones varían según la longitud de onda empleada. Pueden ser de menos de medio metro de alto (UHF) o de casi una decena de metros (HF). Estas últimas son algo vulnerables a los vientos muy fuertes. Los operadores de Banda Ciudadana (CB) son a la radioafición lo que el ferrocarril de vía estrecha al de vía ancha. Están autorizados a menores potencias y gamas de frecuencias, lo que no impide que consigan contactos a miles de kilómetros con un poco de entrenamiento. Operan en la banda de 27 megahercios y utilizan antenas verticales similares a las de los radioaficionados de HF.



Algunos operadores de CB se ven obligados a usar las denominadas antenas "balconeras", que miden unos 2 metros de alto, ante las restricciones de sus municipios o comunidades de vecinos para instalar antenas convencionales en las azoteas. Esto es debido tanto al tradicional desinterés y desconocimiento de las materias científico-técnicas en España como a campañas sensacionalistas de cierta prensa, que identifican a lo loco a la "radiofrecuencia", en bloque, con todo tipo de enfermedades y perjuicios. Lo que vemos dibujado en la ilustración vertical de esta página es una balconera.

Un canal olvidado, pero pionero de las parabólicas

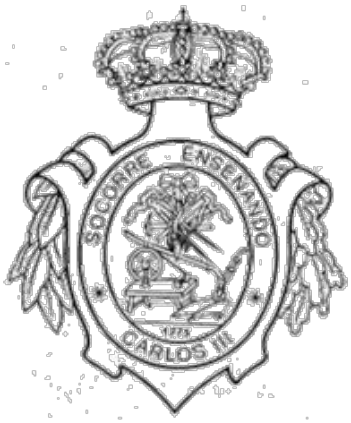
Finalmente no podemos terminar este artículo sin hacer un homenaje a las parabólicas de la televisión vía satélite. Antes de la popularización masiva de Internet a partir de 1995, fueron la primera ventana audiovisual de nuestros hogares a las cadenas de TV extranjeras, desde las noticias de la CNN a los "culebrones" de Galavisión. Tampoco podemos dejar de mencionar al *Canal 10*, del que adjuntamos material promocional que circuló en 1988 año por comercios y prensa. Fue la primera iniciativa española para romper el monopolio de TVE, en ese año. Este canal vía satélite desapareció a los pocos meses por el escaso público que consiguió atraer, y para solventar las restricciones políticas que todavía existían (las concesiones a los primeros canales de TV privada se otorgaron en 1989) carecía de instalaciones fijas en suelo español, hallándose los estudios en el Reino Unido.



Satélite Intelsat de la quinta generación, como el que se utilizaba para llevar a España la señal del Canal 10 (Foto: Ford Aerospace)

La Ilustración en vivo y en directo
La Real Sociedad Económica Matritense de Amigos del País

Texto: Alejandro Moreno Romero.



Sello de la Real Academia Económica Matritense (Fuente: www.economicamatritense.com)

La idea

Cuando don Pedro Rodríguez de Campomanes, casi despidiéndose ya el siglo XVIII, puso en marcha su iniciativa de crear una Sociedad Económica con el modelo que llevaba diez años funcionando en las Vascongadas, tal vez intuía la larga y a menudo azarosa trayectoria, que esperaba a su criatura.

Sus objetivos eran:

Conferir y producir memorias para mejorar la industria popular y los oficios, los secretos de las artes, las máquinas para facilitar las maniobras, y auxiliar la enseñanza.

Así, cuando Su Majestad D. Carlos III estampó, en **1775**, su real firma en los **Estatutos de la Real Sociedad Económica Matritense de Amigos del País**, estaba apostando por una renovación radical de la visión del mundo en el que empezaba a desperezarse la soñolienta España de finales del Siglo de las Luces.

La propia divisa de la real institución: **"SOCORRE ENSEÑANDO"**, daba una clara idea de su intención. Ya no se trataba de resolver las necesidades puntuales de los hombres y las mujeres, sino de ayudarles a afrontarlas empuñando el arma más poderosa con que cuenta el ser humano: el conocimiento.

La tarea no era sencilla porque, aunque los vientos de **la Ilustración** soplaban en toda Europa, España, todavía muy levemente cosmopolita recibió los cambios a su manera. El Rey necesitaba a los nobles para impulsar la transformación social que se imponía y los nobles necesitaban al Rey, de manera que, entre todos, decidieron que **eran fundamentales ciertas reformas en el Estado** y sobre todo en el terreno de la **Educación**.

Carlos III (Fuente: Wikipedia).

Y ese espíritu, de de palpitante actualidad en nuestros días, es el que, 250 años más tarde sigue guiando la existencia de la Real Sociedad Económica Matritense de Amigos del País.

Algo de historia

Pocas instituciones han sobrevivido a tiempos tan turbulentos como ella. Aparte de las conmociones de finales del siglo XVIII, que culminaron con la Revolución Francesa, **España sólo en el siglo XIX, vio pasar 130 cambios de Gobierno, 9 Constituciones, 3 destronamientos, 5 guerras civiles**, decenas de regímenes provisionales y un número de revoluciones que, en total, arroja **un intento de derribar al gobierno cada 17 días**, según refiere el historiador José Luis Comellas.

El siglo XX tampoco fue un camino de rosas. Las consecuencias de la pérdida de los últimos vestigios del imperio colonial, las secuelas de la Primera Guerra Mundial, las conmociones y sucesivas crisis económicas y sociales que agitaron los últimos años de Alfonso XIII, la Dictadura de Primo de Rivera y la Segunda República tuvieron un innegable impacto en el desarrollo de las actividades de la Real Sociedad. Tras la Guerra Civil puede decirse que llegó un cierto período de calma, si bien con las limitaciones que la censura imponía a las actividades culturales.

Las perspectivas del siglo XXI no se presentan más halagüeñas: la inmigración, la globalización y el desarrollo impresionante de las tecnologías plantean un mundo que, cuando menos, invita a la precaución.

En este escenario, la Real Sociedad Económica Matritense de Amigos del País sigue queriendo estar presente. Para ello, la actual directiva está haciendo ímprobos esfuerzos para que no desaparezca una institución que, por su trayectoria, sin duda alguna constituiría un orgullo para cualquier país.

La Junta de Damas

Un aspecto en el que la institución resultó **pionera, desde su fundación**, fue el intento de **incorporar a las mujeres** de la alta sociedad y de buena posición a las tareas de formación de las mujeres trabajadoras. Tras años de debates en los que se esgrimieron argumentos, a veces pintorescos, tanto en favor como en contra, Carlos III zanjó la cuestión aprobando, en **1787**, la creación de una **Junta de Damas de Honor y Mérito** en la que, sin duda para dar ejemplo, ingresaron la Princesa de Asturias y las Infantas.

Así terminó la polémica y se constituyó **un núcleo de mujeres** cuyo cometido era **predicar las nuevas ideas de la Ilustración**. Como presidenta, fue elegida, por aclamación de los socios, la condesa – duquesa de Benavente y como secretaria, la condesa de Montijo. Ambas fueron las verdaderas protagonistas de la Junta.

La Junta era aristocrática y puramente madrileña y además prevaleció el criterio de dependencia de la Matritense, de manera que quedaba obligada a presentar sus acuerdos a la Sociedad para su confirmación, sin que le estuviera permitido acudir directamente a los poderes del Estado. No parecían confiar demasiado los empelucados socios en las facultades de las damas.

De hecho, salvo excepciones, poco se conoce con certeza sobre la preparación específica de aquellas Damas. Tal vez la más egregia de

María Isidra de Guzmán (Fuente: Wikipedia).

Amas de cría (Fuente: www.juntadedamas.org)

estas excepciones fue doña **María Isidra de Guzmán**, que en 1784 a los quince años, alcanzó el título de miembro de la Real Academia Española, de la Real Academia de la Historia y Doctora y Maestra en la Facultad de Artes y Letras humanas, además de ser investida con los títulos de Catedrática de Filosofía conciliadora y Examinadora por la Universidad de Alcalá de Henares. En 1794 entraba como socia en la Junta de Damas.

Desde su fundación en 1787 los **miembros femeninos de la familia real** (reinas, princesas e infantas españolas) encabezaron el catálogo de socias. Su presencia no fue testimonial, pues muchas de ellas se implicaron activamente, protegiendo y ayudando económicamente a la institución a desarrollar sus actividades educativas y de beneficencia.

- La siguiente lista es una muestra de las actividades que desarrolló, desde su fundación, la Junta de Damas:

- La supervisión y ampliación de las Escuelas Patrióticas (1787).

- La dirección de la Real Inclusa de Madrid, creada en el siglo XVI (desde 1799).

- La dirección del Colegio de Nuestra Señora de la Paz de huérfanas y desamparadas.

- La creación y dirección de la Escuela de Enseñanza Mutua para niñas (1818), origen de la Escuela Normal de Maestras de Madrid, creada en 1858.

- La dirección de la Casa de Maternidad (1860).

- El Asilo de los Hijos de las Cigarreras (1871).

Durante **el siglo XIX, numerosos políticos** de los partidos progresista y moderado, **protegieron y apoyaron iniciativas pioneras** y novedosas impulsadas por la presidencia de la Junta.

La Junta de Damas obtuvo personalidad jurídica propia por Real Orden de 3 de julio de 1920. La reina María Cristina de Habsburgo, le donó parte de los terrenos sobre los que se asentaría el complejo de la manzana de la calle de O'Donnell, donde reside la Junta desde 1934.

Donde está la Matritense

La Real Sociedad Económica Matritense ("La Matritense" para los amigos) que se cuenta entre las instituciones culturales madrileñas con mayor solera y prestigio, se aloja **desde 1866** en la emblemática Torre de los Lujanes, situada en el **número 2 de la Plaza de la Villa.**

Se trata del **edificio civil más antiguo de Madrid**. Data del siglo XV y perteneció a la familia Luján, una de las más poderosas de la ciudad durante la Baja Edad Media. Si uno se fija bien, descubrirá una maravillosa mezcla de piedra, argamasa y ladrillo coronada por unos arcos ciegos, así como un precioso arco túmido en la fachada.

Torre de los Lujanes (Fuente: www.economicamatritense.com)

Acceso medieval de la Torre de los Lujanes. (Fuente; Archivo de La Gatera de la Villa).

Si sigue fijándose, pronto descubrirá que a la Torre **se accede por la estrecha calle del Codo**, a través de una puerta ferrada que evoca su origen medieval.

Testigo mudo de más de cinco siglos de historia, esa conjunción arquitectónica nos habla de la convivencia local de musulmanes, cristianos y judíos en el medievo y, por ende, de los estilos gótico y mudéjar.

Si nos acercamos a ella escucharemos susurros

Biblioteca de la Real Sociedad Económica Matritense de Amigos del País. (Fuente: www.economicamatritense.com)

de infinidad de curiosidades históricas. Entre ellas, las que nos cuentan que posiblemente allí estuviera prisionero el rey de Francia **Francisco I**, tras la batalla de Pavía (1525), o la que habla de la estación de **telégrafo óptico** de la línea ferroviaria Madrid-Aranjuez que a principios del siglo XX se alojó en ella, o que nuestra Real Sociedad Económica Matritense nació cuando en otras partes del mundo salían a la luz la máquina de vapor y la Enciclopedia, estallaba la Revolución Francesa y Estados Unidos de América declaraba su independencia.

Que encierra la Torre de los Lujanes

La Real Sociedad Económica Matritense posee una **biblioteca** con más de **8.000 volúmenes**. Entre ellos, se cuentan muchos incunables, una de las mejores colecciones sobre economía de España y archivos únicos como los del siglo XVIII, uno de los mejores del país, **consultado frecuentemente por investigadores de todo el mundo**.

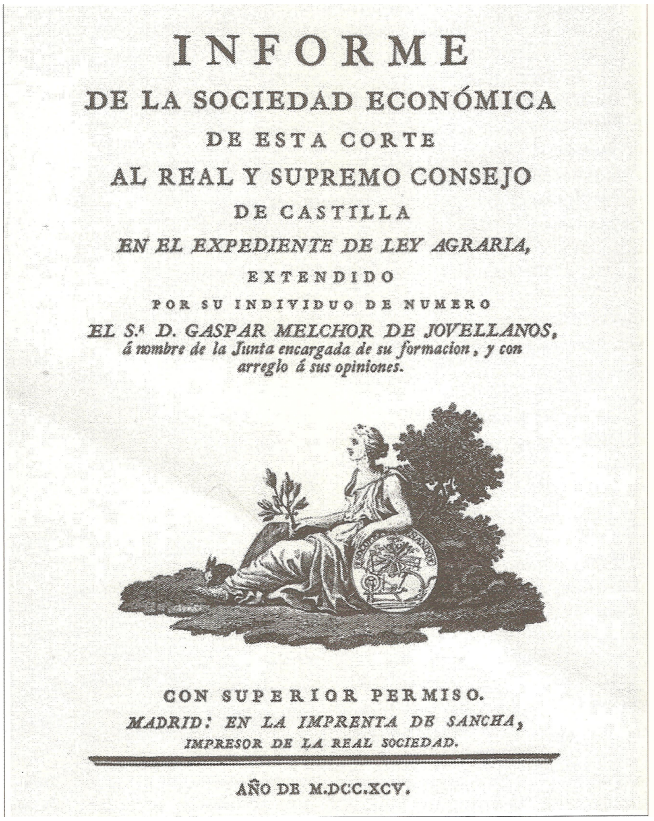
Se pueden encontrar, por ejemplo, el informe de la última enfermedad de Franco, el de la Ley Agraria de Jovellanos y el acta fundacional de la propia institución, firmada por Carlos III.

Gonzalo Anes Álvarez, I marqués de Castrillón, director de la Real Academia de Historia desde 1998 hasta su fallecimiento el 31 de marzo de 2014, sostenía que a través de las actas de las reuniones de la institución que él dirigía y las de la Económica Matritense podía seguirse paso a paso la historia de España en los últimos siglos.

Asimismo, en sus instalaciones se pueden ver magníficas obras de arte. Cuenta con **catorce cuadros del Museo del Prado en depósito**, siendo los más importantes el retrato de Carlos III de Anton Raphael Mengs, que preside el salón de actos, y "Abril (Tauro)" de Francesco Bassano, magnífico óleo sobre lienzo de los siglos XVI - XVII.

Que ha hecho la Matritense

La Matritense dividió sus actividades entre la **enseñanza práctica, y gratuita, y la aplicación de las últimas investigaciones** para

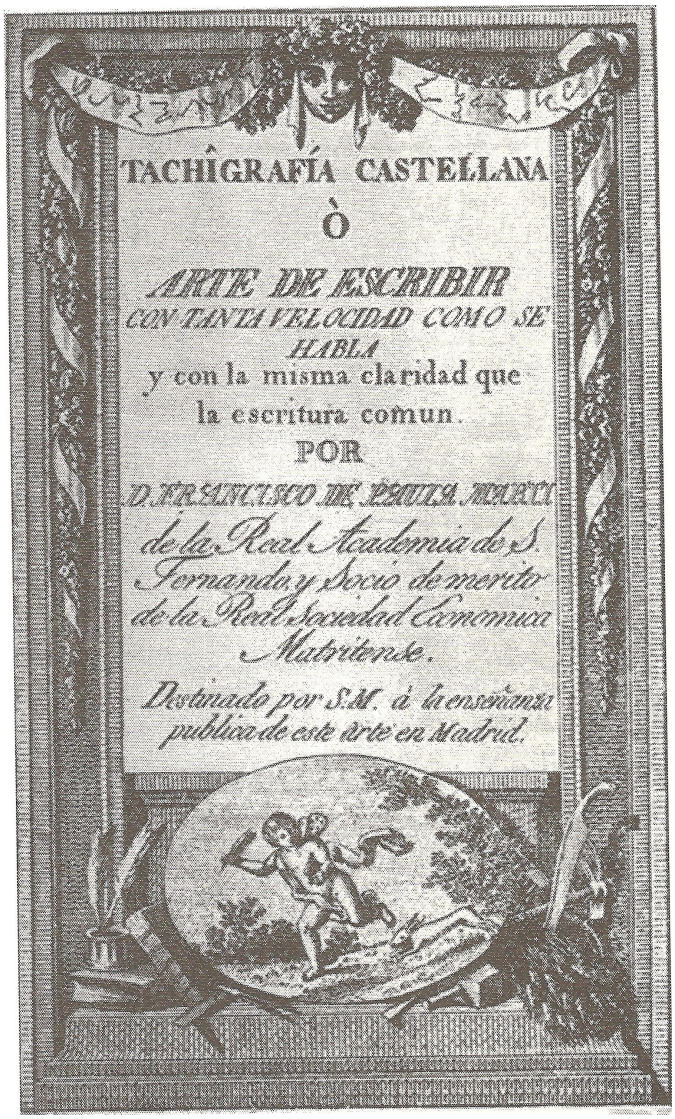


INFORME
DE LA SOCIEDAD ECONÓMICA
DE ESTA CORTE
AL REAL Y SUPREMO CONSEJO
DE CASTILLA
EN EL EXPEDIENTE DE LEY AGRARIA,
EXTENDIDO
POR SU INDIVIDUO DE NUMERO
EL S.r D. GASPAR MELCHOR DE JOVELLANOS,
á nombre de la Junta encargada de su formacion, y con arreglo á sus opiniones.

CON SUPERIOR PERMISO.
MADRID: EN LA IMPRENTA DE SANCHA,
IMPRESOR DE LA REAL SOCIEDAD.

AÑO DE M.DCC.XCV.

Informe de Jovellanos (Archivo de la RSEMAP).



TACHÎGRAFÍA CASTELLANA
Ò
ARTE DE ESCRIBIR
CON TANTA VELOCIDAD COMO SE
HABLA
y con la misma claridad que
la escritura comun.
POR
D. FRANCISCO DE PAULA MARTI
de la Real Academia de S.
Fernando, y Socio de mérito
de la Real Sociedad Económica
Matritense.
Destinado por S.M. á la enseñanza
pública de este arte en Madrid.

Cátedra de Taquigrafía (Archivo de la RSEMAP).

el desarrollo del país y el incremento del bienestar social.

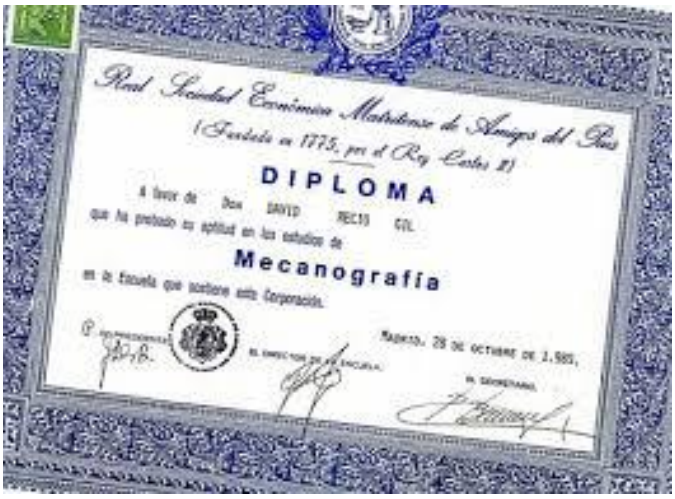
Impartió cursos gratuitos para la ciudadanía, haciendo especial hincapié en las clases más desfavorecidas, al mismo tiempo que en un ambiente de igualdad y fraternidad, hicieron infinidad de estudios y redactaron informes sobre la **reforma de la agricultura** que haría posible que nuestro país, en el futuro, se industrializase.

No podían ir mejor encaminados. Hoy en día lo sabemos con certeza. A la hora de estudiar el desarrollo económico, la "evolución agraria" es un requisito indispensable para la "revolución industrial". Todos los países que cuentan actualmente con una economía industrializada, han sido agrarios en las fases iniciales de su desarrollo.

Desde entonces, la contribución de la Sociedad Económica Matritense a la educación ha sido constante. En el siglo XVIII se crearon las llamadas **Escuelas de Oficios y Escuelas Patrióticas**, para que niños y niñas sin recursos recibieran una formación que les facilitase ejercer una profesión en el futuro. En el mismo siglo se crea, por iniciativa del padre José Fernández Navarrete, un **Colegio de Sordomudos**. A la vista del éxito alcanzado, se decide también fundar la Escuela de Ciegos.

En el siglo XIX una **Cátedra de Taquigrafía** se sumó a las **de Economía** (a la que asistió el mismísimo Mariano José de Larra), **Estadística, Fisiología y Patología de los Vegetales** con aplicación a la medicina y la agricultura, la del **Sistema Métrico Decimal** y la de **Paleografía** y **Diplomacia**. Todas ellas fueron sucediéndose en el tiempo traspasando incluso los límites de nuestras aulas.

Este fervor cultural de promover el socorro que ofrecen la enseñanza y la difusión de la cultura llevó a la Sociedad Económica Matritense **a participar en la fundación** de diversas instituciones entre las que se cuentan el **Ateneo Científico, Literario y Artístico de Madrid** y la creación de la **Caja de Ahorros**.


Real Sociedad Económica Matritense de Amigos del País
(Fundada en 1775, por el Rey Carlos III)
DIPLOMA
A favor de Don DAVID RECIO GIL
que ha probado su aptitud en los estudios de
Mecanografía
en la Escuela que sostiene esta Corporación.
Madrid, 28 de octubre de 1.985.

Diploma de la Real Sociedad Económica Matritense de Amigos del País (www.economicamatritense.com).

Qué hace la Matritense hoy

La Real Sociedad, fiel a su tradición, realiza exámenes de homologación de **Mecanografía, Inglés, Contabilidad e Informática** (Office), en tres convocatorias a lo largo de cada año (enero, junio y septiembre). A todo el que supera estas pruebas, se le expide un **diploma acreditativo**, si lo desea, que **sirve para puntuar en muchas oposiciones y bolsas de trabajo.**

Los exámenes se realizan en nuestra sede social, pero, además, el personal examinador se desplaza a distintos puntos de España para facilitar el acceso a los mismos a todas las personas interesadas.

Recientemente se ha impartido un curso sobre **Paleografía**

A lo largo de los últimos 100 años de vida, se han celebrado en nuestros salones más de **1.500 conferencias conciertos** y **actos académicos** del más alto nivel.

Salón de la Real Sociedad Económica Matritense de Amigos del País (www.economicamatritense.com).

En la actualidad, **cada mes** la Matritense alberga en su sede **entre cuatro y diez encuentros** culturales.

La mayoría han versado sobre **Economía, Historia y Filosofía**, aunque la **Literatura, la Música, el Derecho y la Medicina** se han sumado a muchos otros temas de interés científico y de actualidad, siempre con la intención de mantener viva la llama de la ilustración, en la senda de la defensa y difusión de la cultura. **Presentaciones, convenciones o bodas civiles** son algunas de las celebraciones privadas a las que la Real Sociedad Económica Matritense abre las puertas de su salón principal.

Se llevan a cabo **visitas guiadas** en **grupos reducidos** y son **gratuitas para los Amigos y Socios** de la nuestra institución. Para todos los demás se cobra una entrada simbólica de 4 € en calidad de donativo que contribuirá a que la Sociedad Económica siga viva.

Contemplar el acta fundacional de la Sociedad firmada por Carlos III en 1775 o visitar los salones por los que transitaron ilustres socios como Gaspar Melchor de Jovellanos o Mariano José de Larra son algunos de los privilegios de los que se puede disfrutar en estas visitas.

Qué hace la Junta de Damas hoy

La Junta de Damas de Honor y Mérito es la asociación femenina no religiosa de carácter filantrópico más antigua de España, con más de 225 años de historia. La Junta es un foro estrictamente femenino, presidido por Sonsoles Escribano Sáez, y está compuesto por diez mujeres jóvenes, profesionales, modernas, activas y comprometidas con su meritoria labor a favor de colectivos desfavorecidos, especialmente mujeres y niños.

Su sede, info@juntadedamas.org, se encuentra en Madrid, en la calle Doctor Esquerdo 44.

Maqueta del bloque de la calle de O'Donnell (www.juntadedamas.org)

Las dependencias del Colegio de la Paz de la calle O'Donnell las ocupa una Residencia de la Tercera Edad de la Comunidad de Madrid, y, comunicada con ésta, se encuentra la Iglesia de Nuestra Señora de la Paz,

Actualmente, **forma parte** del **Consejo Rector de Institución Pública Provincial junto a la Comunidad de Madrid** que tiene como fin la prestación de los **servicios sociales y sanitarios** atribuidos al **Colegio de la Paz, el Instituto Provincial de Puericultura y la Casa de Maternidad**, tales como la atención especializada en las áreas maternoinfantil, de la tercera edad y de discapacitados físicos y psíquicos**.**

Como proyectos para el futuro:

Consolidación de la participación activa como miembro del **Consejor Rector de la IPP**, al margen de los cambios políticos y socio-económicos, convocando y liderando las comisiones de seguimiento para la puesta en marcha y seguimiento de **temas estratégicos**, tales como:

- El mantenimiento de fines y usos de los edificios que forman parte de la Manzana de O'Donnell.

- Valoración de proyectos (asignación y usos) de terreno en la Manzana de O'Donnell con edificabilidad disponible.

- Rehabilitación del Edificio de la esquina de Doctor Castelo y Doctor Esquerdo, llamado "Casa del Cura" para su destino a fines sociales y socio-sanitarios.

- Restauración de la Finca de Medina del Campo y su transformación en "Espacio de Recreo y Desarrollo adaptado a personas con discapacidad", como respuesta a la demanda de distintas Asociaciones y puesta a disposición de las mismas.

- **Búsqueda permanente de nuevos proyectos**, actualmente en fase de análisis para su posterior puesta en marcha: Plan de Carrera Profesional dirigido a promover la Formación y Empleabilidad de Cuidadores.

- Plan de Carrera Profesional dirigido a promover la Formación y Empleabilidad para Jóvenes de FEDER y Menudos Corazones.

- Rehabilitación y conservación de la Iglesia de Nuestra señora de la Paz, ampliando sus usos a otros de carácter social adicionales a los actuales.

Plano de la Iglesia de Nuestra Señora de la Paz (www.juntadedamas.org)

- Plan Estratégico de la Junta de Damas, con el fin de dotar a la asociación de mayor visibilidad y medios.

Cómo funciona la Matritense

Hoy en día, la Matritense sigue existiendo, **con 200 miembros** y tiene nuevos y grandes planes. Lucha por defender sus valores en mitad de una crisis que ha servido para demostrar que no sólo de valores materiales vive el ser humano.

La Real Sociedad Económica Matritense de Amigos del País **continúa buscando** el apoyo de **Mecenas, Amigos Institucionales, Socios y Amigos** para mantener viva la llama de la Ilustración.

Actualmente la **institución cuenta con el apoyo de Obra Social La Caixa**.

Otra forma de **colaborar como empresa** con nuestra sociedad es convirtiéndose en **Amigo institucional. Aportación anual: 500€**.

La **cuota anual de Socio es de 100€**. Un precio módico para pertenecer de lleno a una institución que aún tiene mucho que hacer para seguir fomentando el espíritu de la Ilustración.

Saludo de la reina Letizia (www.juntadedamas.org).

Obra Social "la Caixa"

Fuente: www.economicamatritense.com

Como **Amigo**, tan sólo **20€ anuales** le abrirán las puertas de nuestra Torre de los Lujanes, permitiéndole asistir gratuitamente a diferentes actividades y sentirse orgulloso de contribuir al mantenimiento de más de doscientos años de herencia histórica y cultural.

La **Junta Directiva** es **elegida por los socios** y **se renueva por mitad cada dos años**.Está integrada por **doce vocales** (actualmente hay dos vacantes) que desempeñan distintas funciones y **un presidente**. A lo largo de su historia, esta Institución ha tenido 43 presidentes, entre los que se cuentan figuras tan emblemáticas como **Gaspar Melchor de Jovellanos** y **Juan Becerril Antón-Miralles**, padre de la **actual Presidenta, Pilar Becerril Roca**.

Pilar es funcionaria del Cuerpo Superior de la Administración, miembro de la Comisión Asesora de la Academia de Jurisprudencia y **la primera mujer que, en 236 años, ostenta el privilegio de estar al mando de nuestra Real Sociedad Económica Matrtense**.

Todos los miembros, con ella al frente, comparten un talante abierto, un compromiso de transparencia, la visión a largo plazo que exige esta institución y sueñan con **mantener vivo un legado que nos pertenece a todos**.

Ningún miembro de la Junta percibe remuneración ni dieta alguna. La **dedicación** a la Sociedad es absolutamente g**ratuita y desinteresada**.

Tenemos un legado cultural verdaderamente espectacular y una fe infinita en que el acceso a la cultura es el único camino para alcanzar la libertad. Seguimos queriendo estar en el camino marcado por la Ilustración.

Desde estas líneas os animamos a apoyarnos porque todos podemos contribuir a mantener vivo el espíritu del Siglo de las Luces, con la finalidad de que todos seamos más libres y felices, con el empleo de dos herramientas clave: **la cultura y la fraternidad**.

Mas información disponible en:

Real Sociedad Económica Matritense de Amigos del País

Junta de Damas de Honor y Mérito

Junta Directiva (www.economicamatritense.com)

Panorámica de la Plaza Mayor

Este año se celebra el cuarto centenario de la Plaza Mayor, y la mejor manera que se me ocurre de ce
conocida, la que muestra la fachada de la Casa de la Panadería.
Incluso por delante de la Puerta del Sol, para mí, el verdadero centro de Madrid es la Plaza Mayor. La pr
cosas, un sitio del que se tiene recuerdos más allá de esperar a los pies del Oso y el Madroño. ¿Y qu
recorriendo los puestos del mercado de Navidad?

Fotografía y texto: Cristóbal Coleto García

elebrarlo es mostrar toda su majestuosidad con una panorámica de una de sus fachadas, quizá la más

rimera es un sitio de paso, lugar de reunión para quedar con amigos. La segunda es un sitio donde pasan
é mejor recuerdo que el de una Fanta y un bocata de calamares en La Ideal, después de una mañana

Cosas que pasan...

Con la desaparición de la Diputación Provincial de Madrid y la creación de la actual Comunidad Autónoma en el año 1983, se diseñaron el escudo y la bandera de la nueva región uniprovincial, y también la tipografía a emplear en los documentos oficiales, carteles de señalización de edificios y carreteras, etc... Con el tiempo y los sucesivos cambios de gobierno, se han ido cambiando las tipografías, aunque sigue existiendo una institución que mantiene en uso la de 1983, y es la Consejería de Sanidad, que dispone de varios autobuses, en cooperación con la Cruz Roja, como puntos móviles de donación de sangre.

Comunidad de Madrid

El autor de la primigenia identidad corporativa de la Comunidad de Madrid es el artista conquense José María Cruz Novillo, nacido en 1936 y creador igualmente de los logotipos de buena parte de las instituciones, empresas y medios de comunicación de la España actual, de los que ofrecemos una selección.

CADENA COPE

PSOE

antena 3

Glosario arquitectónico madrileño.

Intercolumnio

Texto: Julio Real González

Fotos (salvo indicación de otra fuente): Cristóbal Coleto García

Llegamos a la "niña bonita" en el orden numérico de nuestro glosario. Y esta decimoquinta entrada nos desconcierta al no presentarnos un nuevo elemento arquitectónico, sino uno de ellos, ya estudiado -la columna-, que emparejada a modo de enmarcamiento con una hermana idéntica, engloba un vano, que ciego o abierto, aporta proporción, equilibrio y clasicismo al edificio que lo luce. Así nace el intercolumnio. No pecando de originales en nuestra selección edilicia, vamos a buscar un nuevo templo madrileño que los exhiba en importante número y con rotundidad; encontramos el mismo en el corazón del Madrid medieval al que tanto nos gusta regresar, y en cuyo seno, historia, tradiciones y religiosidad ha tenido tanta significación: la *Real Iglesia Parroquial de San Andrés Apóstol.* Pero no olvidemos la definición de esta entrada…

INTERCOLUMNIO: (Proviene del sustantivo masculino del latín *intercolumnium*; en castellano, "entre columna")

"Espacio o vano existente entre dos columnas, cuya medida se obtiene de eje a eje a partir del radio de la columna inmediata, variando la misma según se emplee el orden *dórico* – 7 radios o módulos, y 8 décimas-, el orden *jónico* -11 módulos y medio-, o el *corintio*-que oscila entre 6, 9 y 12 módulos-" (foto 1).

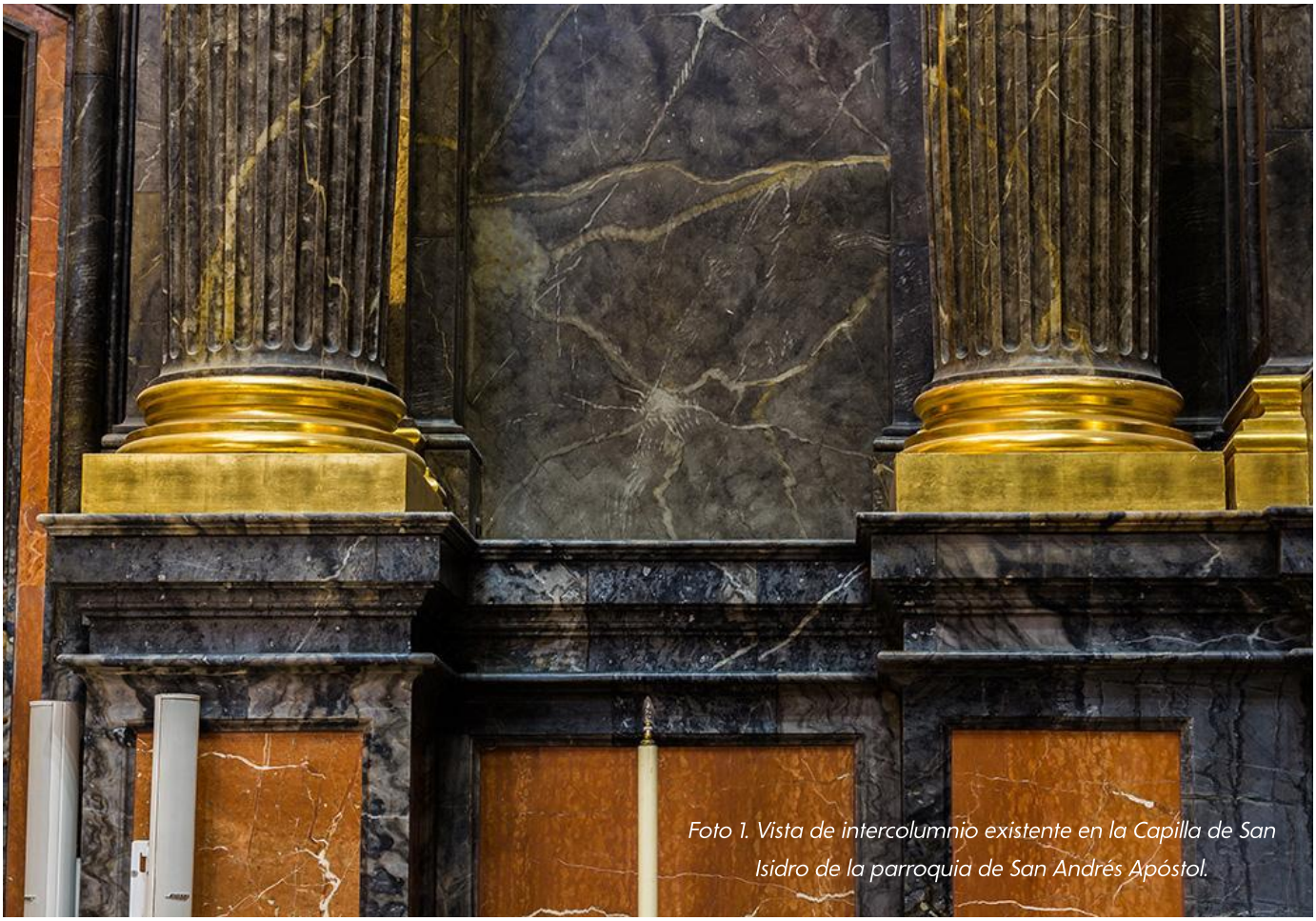


Foto 1. Vista de intercolumnio existente en la Capilla de San Isidro de la parroquia de San Andrés Apóstol.

REAL IGLESIA PARROQUIAL DE SAN ANDRÉS APÓSTOL

La dirección oficial de la parroquia –Plaza de San Andrés, nº 1-, no nos da la relevancia espacial de este templo, cuyas dimensiones, estructura y configuración arquitectónica han variado notablemente a lo largo de su historia.

El templo de San Andrés, se encuentra rodeado, pues, de la ya referida plaza homónima, de la Costanilla dedicada igualmente al hermano de San Pedro y de la fachada de la *Capilla de Nuestra Señora y San Juan de Letrán* (popularmente conocida como "del Obispo), que asoma al mediodía de la plaza de la Paja.

De parroquia mozárabe a paradigma del Barroco.

La parroquia o "collacion" de San Andrés Apóstol aparece entre las diez enumeradas en el Apéndice del Fuero de Madrid del año 1202, y englobada físicamente por la muralla castellana edificada desde mediados del siglo XII, una vez conquistado el reino taifa de Toledo bajo el reinado de Alfonso VI en el año 1085.

En aquellos años, el templo se alzaba sobre una arriscada colina que flanqueaba por su vertiente sur el antiguo arroyo de San Pedro, característica topográfica que aún hoy en día podemos apreciar al remontar con cierto trabajo físico hacia el templo atravesando la plaza de la Paja desde la calle de Segovia, antiguo cauce del referido acuífero petrino.

Por documentación e investigaciones arqueológicas se ha determinado la existencia de un arrabal o barriada extramuros en esta zona ya en el siglo X, bajo dominio del Al-Ándalus califal. Al no estar protegida por la muralla mandada construir bajo el emirato de Muhammad I (852-886) y que englobaba la *Al-Mudajna* (actual zona de la Catedral de la Almudena), se concluye con bastante probabilidad la existencia de un poblamiento mayoritariamente cristiano, los cuales, bajo el dominio islámico eran conocidos como "mozárabes". Una prueba accesoria de la existencia de esta comunidad cristina bajo el Islam, la constituye la vida de San Isidro Labrador (en torno a los años 1082-1172), el feligrés más popular de esta parroquia y patrón de nuestra Villa, que nació en las postrimerías del dominio agareno se supone que de padres también madrileños.

Se ha especulado sobre la posible preexistencia a la parroquia de una mezquita, si bien no se ha encontrado documentación al respecto, y tan sólo sería posible comprobarlo a base de improbables prospecciones arqueológicas en el ámbito del templo. No obstante, la existencia de una mezquita aljama en la zona de la Almudena, y quizá alguna más que precediera a la ya desaparecida parroquia de *El Salvador*, en la actual calle Mayor, o incluso a la felizmente subsistente Iglesia de *San Nicolás de los Servitas*, se antojan templos más que suficientes para cumplir las devociones religiosas de los ismaelitas; y no así en la zona de nuestro estudio, posiblemente un modesto arrabal agrario a tenor de los restos arqueológicos descubierto en los últimos años, siendo los más interesantes: silos, alguna cueva-vivienda y, sobre todo, un viaje de agua, elementos todos de cronología islámica. Un área que, desprotegida de defensas murarias, quedaría reservada a la población más marginada en aquel entonces: los cristianos.

Carecemos de referencias documentales del aspecto del templo mozárabe bajo dominio musulmán. Lo que parece fuera de toda duda es que tras la inclusión de Madrid en el reino de Castilla, el templo debió ser renovado en un estilo románico-mudéjar, muy frecuente en aquellos años y en nuestro entorno geográfico, que combinaba la estructura arquitectónica del románico, con los materiales y decoración característicos empleados en los nuevos templos por los alarifes musulmanes –que bajo dominio cristiano fueron denominados moriscos o *mudéjares*- ya que abarataban los costes de construcción, al emplear sobre todo el ladrillo y el yeso, en lugar de la piedra tallada; y la madera, para las cubriciones de los edificios. El templo, en

aquel entonces de una sola nave cubierta de artesonado lignario, se remataba en un ábside semicircular orientado al levante, que seguramente estaría construido en mampostería y ladrillo, combinando decorativamente este último material en la composición de elaborados arcos ciegos.

Esta única nave se vería ampliada por la adición en sus costados norte y sur de distintas capillas, siendo la primera, probablemente la que mandó construir en 1212 el rey Alfonso VIII (1155-1214) para acoger más dignamente el cuerpo del labrador Isidro que reposaba desde ese mismo año en el lado del evangelio de la capilla mayor, y que ya tenía fama de santo entre los madrileño de la época. Esta capilla, denominada "alfonsina", ha podido ser constatada al ser excavada arqueológicamente con motivo de las obras de restauración de la Capilla del Obispo, incorporando dicho templo en su solado una ventana arqueológica que permite apreciar su estructura en planta y parte de los muros por encima de la rasante, y en su interior distintos enterramientos, uno de estructura antropomórfica.

A finales del siglo XV, y durante una de sus estancias en el inmediato palacio de los Lasso de Castilla, lamentablemente demolido y completamente desaparecido a partir de 1861, los Reyes Católicos Isabel y Fernando ordenaron, en torno a 1490, una reconstrucción general del viejo templo medieval, que se amplió hacia los pies, para acoger el enterramiento original del labrador Isidro, ocupando con ello parte del cementerio parroquial, y construyendo al mismo tiempo un pasadizo volado sobre la actual Costanilla de San Andrés que les permitía acceder directamente desde el palacio en que se acogían a la tribuna de la iglesia. Asimismo, renovaron y ennoblecieron completamente la Capilla Mayor a la que dotaron de una arquitectura gótica del denominado estilo "isabelino" y cubierta por una ornamentada bóveda de crucería y terceletes ornamentada con los escudos reales en sus claves, cuyas obras finalizaron en 1510. Esta protección de los monarcas otorgaría a la parroquia el título de "Real".

El templo no experimentaría cambios sustanciales, si exceptuamos la construcción de la Capilla del Obispo entre los años 1520 y1535 en su costado norte, hasta que en 1622, con ocasión de la canonización de San Isidro por el Papa Gregorio XV (1554-1623), se despertó el interés por parte del Ayuntamiento de erigir una capilla digna y monumental al nuevo Patrón de Madrid. Con este motivo se encargó en 1629 un primer proyecto al arquitecto conquense Juan Gómez de Mora (1586-1648), pensándose en construirlo como un edificio independiente en medio de la actual plaza de la Cebada. No se llevó entonces a la práctica, y no se convocó concurso para ello hasta el año 1642, el cual ganó Pedro de la Torre (1596-1677) quien planteó un novedoso proyecto que consistía en remodelar la antigua iglesia medieval, levantando un nuevo altar mayor orientado hacia el occidente, y dejar abierto el hastial de su evangelio en el que se construiría una gran capilla, perpendicular al templo primigenio, y constituido por una antecapilla cuadrangular y la capilla propiamente dicha de forma ochavada, que estaría cubierta de tambor y cúpula. Esta nueva edificación estaría orientada al sur. Se colocó la primera piedra solemnemente en 1643... y eso fue todo; las obras quedaron inmediatamente paralizadas por falta de presupuesto ya que la única fuente de financiación la constituían las limosnas de los feligreses.

No se reanudarían definitivamente los trabajos hasta que parte de la vieja iglesia gótico-mudéjar vio arruinada parte de su techumbre a causa de las fuertes lluvias en 1656. El rey Felipe IV ordenó entonces la reactivación de las obras de construcción de la nueva capilla dedicada a San Isidro y bajo su patronato, lo que le hizo adquirir la condición de capilla Real. Se demolería la totalidad del viejo templo de San Andrés, exceptuando su presbiterio gótico-isabelino, en el que se construiría un coro elevado, sobreviviendo igualmente la torre campanario de la fachada situada a sus pies. La nueva Capilla Mayor se orientaría hacia el Oeste, es decir, la que había sido antigua fachada de los pies, con lo que el templo experimentó un giro de 180°, y en el lado del evangelio de su presbiterio se alzaría la nueva capilla de San Isidro. El proyecto

original de Pedro de la Torre fue retomado, con muy pocas variaciones, por el arquitecto madrileño José de Villarreal (¿? – 1662). Reiniciados los trabajos en 1657, en su financiación colaborarían, aparte de los fieles con sus limosnas, la Corte de Felipe IV, el Concejo de Madrid, diversas ciudades de Castilla, y los virreinatos de Nueva España, Nueva Granada y Perú. Para su construcción hubo que demoler para ampliar el espacio, las casas solariegas de D. Fadrique Enríquez, D. Enrique de Luján y de los Duques de Béjar y Álava. Se demolió también parte de la muralla cristiana, utilizándose sus mampuestos en la cimentación de la nueva capilla. Fallecido el maestro de obras Villarreal en 1662, le sucedió en la dirección de los trabajos el retablista y maestro de obras aragonés Juan de Lobera (¿? – 1681) que además realizó el elemento mueble más famoso de la capilla, el *baldaquino de San Isidro*, que fue un altar-relicario que acogía el arca de plata realizada por el gremio de plateros madrileños donde se albergaba el cuerpo incorrupto de San Isidro. Los trabajos de construcción de la capilla finalizaron en 1669, reinando en minoría Carlos II (1665-1700) bajo la regencia de Dª Mariana, su madre (foto 2).

La decoración interior del conjunto, tanto de la antecapilla, como de la capilla en sí, fue fastuosa. Para empezar, hay que señalar el

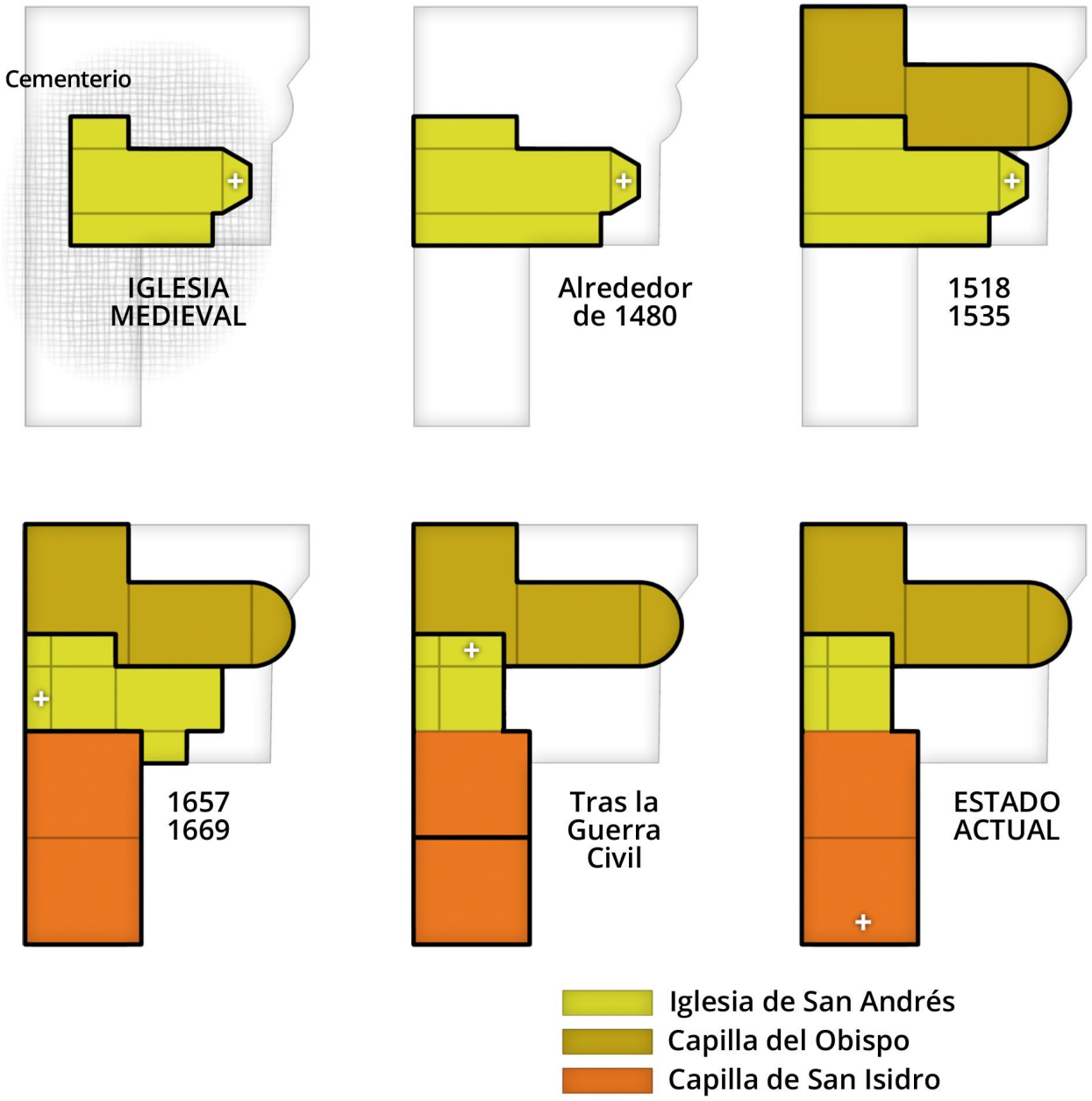


Foto 2. Evolución en planta de la iglesia de San Andrés, desde el siglo XIII. En el "estado actual", la antigua nave del templo se ha sustituido por la sacristía, despacho y casa parroquial. El altar mayor se sitúa hoy día en la Capilla de San Isidro, al sur del conjunto monumental. (Fuente: El Madrid Medieval. José Manuel Castellanos).

lujo de los materiales empleados y de los artistas que intervinieron: mármoles de Talavera de la Reina, jaspes oriundos de Cehegín (Murcia), estucos, bronces, etc. Las catorce columnas de orden compuesto que ornaban la capilla eran de fuste estriado en mármol negro, y los capiteles y basas de madera, recubiertos de pan de oro. En los intercolumnios destacaban en hornacinas las esculturas de los 10 santos labradores (*Alejandro, Eliseo, Eustaquio, Orencio, Adán, Simeón, Esteban, Emeterio, Lamberto y Galderico*) realizadas por el portugués Manuel Pereira (1588-1683), que en 1769 pasarían a adornar el nuevo retablo de la Colegiata de San Isidro; diez pinturas con pasajes de la vida de la Virgen María realizadas por el sevillano Francisco Caro (1624-1667) que dejó inconclusas a su muerte, siendo tres de ellas obra del madrileño Alonso del Arco (1635-1704); y eso por no mencionar otras pinturas de artistas tan reputados como Francisco Rizi o Juan Carreño de Miranda.

Este magnífico conjunto arquitectónico y decorativo del barroco español permaneció inmutable hasta que en 1769, el rey Carlos III ordenó el traslado del cuerpo incorrupto de San Isidro en su arca de plata al expropiado Colegio Imperial de los Jesuitas, cuyo templo dedicado a San Francisco Javier, pasó a ser la Colegiata de San Isidro. También las diez esculturas de los santos labradores pasaron al nuevo templo. El lugar que ocupaba en el interior del baldaquino de Lobera el arca de plata con la preciosa reliquia del cuerpo del Santo Patrón madrileño, fue ocupado por una escultura de *San Isidro* (foto 3), realizada por el imaginero vallisoletano Isidro Carnicero (1736-1804).

La pérdida irreparable de un patrimonio incomensurable y un amago de "ave fénix" para San Andrés.

El 2 de diciembre de 1925 la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando declaró Monumento Nacional a la Capilla de San Isidro; y pocos años más tarde, concretamente, el 3 de junio de 1931, proclamada ya la II República, se otorga la misma categoría a la Capilla del Obispo. Esta

Foto 3. Detalle de la imagen de San Isidro Labrador, esculpida por Carnicero, en el interior del magnífico baldaquino de Lobera. Fotografía realizada por Loty en torno al año 1927, antes de la destrucción del conjunto en 1936. (Fuente: "investigart.wordpress.com")

protección por parte del Estado abría un período de justificada esperanza en la protección y divulgación del magnífico conjunto monumental constituido por la Parroquia de San Andrés Apóstol, junto con sus dos magníficas capillas monumentales, así como en la de su debida conservación y restauración.

Sin embargo, nada de esto se produjo por aquel tiempo y, desgraciadamente, llegaron poco después los luctuosos sucesos del 18 de julio de 1936. Al producirse el alzamiento del Ejército de África el 17 de julio, que marca el inicio de nuestra desastrosa guerra civil (1936-1939), un grupo de exaltados anticlericales decidieron tomarse la revancha por su mano al considerar a la institución eclesial cómplice del golpe de Estado, y entrando en el templo de San Andrés y la contigua Capilla de San

Foto 4. Interior de la Capilla de San Isidro, arruinado tras el incendio de julio de 1936, con los restos del baldaquino de Lobera en primer plano. Fotografía de Vicente Moreno captada el 7 de agosto de 1937 .(Fuente:"investigart.wordpress.com").

Isidro la desvalijaron de todo objeto que encontraron en su interior, retablos, imágenes, pinturas, etc., amontonándolos en la Plaza de los Carros e incinerándolos en una gran hoguera. Acto seguido, y aprovisionados de varios bidones de gasolina procedieron a impregnar con su contenido el interior de la parroquia que ardió durante ocho días, quedando su interior completamente destruido y desmantelado (foto 4). Sólo sobrevivieron relativamente indemnes las fachadas exteriores y la esbelta cúpula de San Isidro.

Aún en el transcurso de la guerra, la Junta del Tesoro Artístico Nacional dio instrucciones para proteger lo poco que quedaba del conjunto monumental, tapiándose los accesos a la capilla de San Isidro y al cuerpo de la nave principal de la iglesia, al tiempo que se documentó fotográficamente el estado de su interior, prácticamente cubierto de escombros y cenizas, si bien pervivían muchos elementos ornamentales de estuco, escayola y mármol, y gran número de los fustes de las columnas.

Trasladadas las funciones parroquiales a la paredaña Capilla del Obispo en 1940, las ruinas del resto del complejo parroquial permanecieron sin intervención de ningún tipo hasta el año 1955 en el que se diseñó un nuevo templo parroquial unificando el antiguo crucero de la iglesia, la antecapilla, y la capilla de San Isidro. La nave principal del templo sería demolida para edificar en su solar una sacristía y la nueva casa y despacho parroquiales. De esta manera, desapareció la fachada meridional del templo que ostentaba una gran portada barroca en piedra, y que había sobrevivido a los desmanes destructivos de la guerra. La portada, por lo que hemos logrado averiguar, no se desmontó, fue literalmente demolida salvándose únicamente la escultura de San Andrés que lucía en su hornacina. Iniciada la construcción de la casa parroquial y la remodelación interior del templo, estos trabajos finalizaron en 1966, ocupando el nuevo templo los espacios del antiguo crucero y presbiterio y la antecapilla e instalándose el altar mayor en su extremo norte, lindante con el claustro de la capilla del Obispo; mientras, la capilla de San Isidro seguía tapiada. Su restauración comenzaría en 1971 a impulsos del Ministerio de Educación y Ciencia, y dirigidas por el arquitecto madrileño José Manuel González-Valcárcel (1913-1992), quien hasta 1975 trabajaría en la consolidación estructural de la cúpula y la recuperación de la linterna. Entre 1977 y 1981, y bajo la dirección de la arquitecta Mª Ángeles Hernández Rubio se restauran las yeserías y escayolas decorativas de la cúpula, tambor, anillo y pechinas que, si bien habían subsistido al incendio, se encontraban tan quebradizas que hubo que tomar moldes de las mismas para posteriormente poder recrearlas exactamente, si bien con errores en algunos de sus elementos, como la estandarización en la reelaboración de algunos de los angelitos de las pechinas que no se han reproducido según los cánones originales de simetría.

En 1986, e impulsado por la Consejería de Cultura y Deportes de la Comunidad de Madrid, se inicia una nueva fase en los trabajos de recuperación de la Capilla de San Isidro, encargándose los trabajos al arquitecto D. Javier Vellés Montoya (bilbaíno, nacido en

1943), formando equipo con los arquitectos María Casariego y Fabriciano Posada. Los trabajos se realizaron en dos fases, la primera entre 1987 y 1989, y la segunda entre 1989 y 1991, y permitieron la recuperación de los elementos arquitectónicos de los paramentos interiores, el solado, y el policromado de las yeserías y escayolas de pechinas, tambor y cúpula. Para ello se analizaron los restos subsistentes "in situ", antiguas fotografías, y documentación del siglo XVII que identificaba los distintos materiales de construcción: mármoles, jaspes, bronces, escayolas, maderas, etc. Para la reelaboración de las columnas de la capilla contaron con un solo ejemplar de fuste de mármol aún subsistente en su lugar de origen, cuando consta que un número notable de ellos sobrevivieron al incendio, según fotos de la posguerra. Los capiteles compuestos originales, que estaban tallados en madera sobredorada, fueron recreados en escayola y recubiertos en pan de oro. También se recrearon las puertas originales de la capilla, a través de fotografías antiguas y documentación, averiguándose que estaban realizadas en maderas de pino y nogal, y se recurrió para su diseño a las puertas de época aún subsistentes en monumentos madrileños como el convento de las Carboneras, Monasterio de las Descalzas Reales, etc.

Los últimos trabajos hasta la fecha, realizados por el equipo de arquitectos de Vellés, consistieron en el remate efectuado en 1999 de la esquina nororiental de la antecapilla, con la finalización de dos grandes pilastras graníticas, con sus correspondientes capiteles, y remate de balaustrada y pináculo. En esta zona se alzaba el lado del evangelio de la nave original de la iglesia de San Andrés, demolida en 1955 para construir la actual casa rectoral, desapareciendo igualmente en ese momento la antigua torre campanario, que se había mantenido tras la remodelación general del templo efectuada entre 1656 y 1669, y a pesar de la construcción de la actualmente existente en la Costanilla de San Andrés. Finalizados estos trabajos, en el mismo año 1999, se inauguró oficialmente el rehabilitado templo de la Real Parroquia de San Andrés Apóstol.

En la fase actual se está a la espera del inicio de los trabajos de restauración de las fachadas exteriores de ladrillo visto, así como de sus cubiertas y cornisas y balaustradas-cresterías. No perdemos la esperanza de una hipotética recuperación de la cúpula y cimborrio que coronaban el antiguo crucero de la iglesia, de la espectacular bóveda barroca que cubría la antecapilla y de la recreación del baldaquino de Lobera, que centraba hasta 1936 la Capilla del Santo Patrón de Madrid.

Los últimos pasos del equipo de Vellés han consistido en la felicísima recuperación de la Capilla de Nuestra Señora y de San Juan de Letrán, popularmente conocida como Capilla del Obispo, magnífico y único conjunto en Madrid de arquitectura y ornamentación gótica y renacentista, la cual tras una exhaustiva y meticulosa restauración fue finalmente abierta al culto y al público en general en 2010, tras permanecer cerrada, exceptuando brevísimos intervalos, desde 1966. Pero este templo, merece por sí solo, un capítulo y ensayo aparte.

Un imponente hito arquitectónico.

Llegados al conjunto único en que confluyen las plazas madrileñas de los Carros, de Puerta de Moros, del Humilladero y de San Andrés, nos situamos en esta última para obtener una visión exclusiva de la antigua Capilla de San Isidro (foto 5), perteneciente al conjunto monumental de la Parroquia de San Andrés Apóstol. Somos conscientes de la singularidad de este magnífico edificio barroco y de su rotundidad en el añejo barrio madrileño en el que nos hallamos. Se compone de un gran cuerpo cuadrangular de ladrillo sobre basamento de grandes sillares graníticos, cuyas esquinas se encuentran reforzadas a modo de cantoneras por sillares pulimentados de granito sobre los que resaltan parejas de pilastras de fuste liso granítico de único sillar, culminadas por capiteles de orden corintio, si bien el gran desarrollo de sus volutas hace que tiendan al orden compuesto. Sobre la línea de capiteles resalta un ancho entablamento en piedra caliza adornado de ménsulas pareadas que sustentan la cornisa sobre la que descansa un antepecho o barandilla de granito a modo

Foto 5. Vista general de la Capilla de San Isidro por su fachada oriental.

Foto 6. Fachada sur de la Capilla de San Isidro, vista desde la Plaza de los Carros.

de crestería, ornamentada por roleos vegetalizados, en cuyas esquinas resaltan pequeños pedestales rematados por pináculos apiramidados, también en piedra caliza, rematados por bolas al estilo escurialense. Es en este sector descrito donde resalta con claridad el hollín que lo ensucia, resultado del incendio intencionado de 1936, y que aún está pendiente de limpieza y restauración.

El segundo cuerpo de la capilla se compone del tambor octogonal en ladrillo, dinámicamente articulado con un juego de ventanas, pilastras, resaltes cuadrangulares y pequeñas cornisas, destacando el conjunto de hornacinas, que cobijan esculturas de los *Apóstoles, los Evangelistas y distintos Padres de la Iglesia Latina*, que fueron esculpidas por el imaginero Juan Cantón de Salazar (¿?- 1666). Sobre el tambor resalta la cúpula, también octogonal, recubierto de pizarra, y culminado por la linterna, horadada por estrechas y alargadas ventanas en arco de medio punto entre pilastras esquineras, rematada por cupulín con escamas de pizarra, chapitel, orbe dorado y cruz de forja.

Nos encaminamos hacia la Plaza de los Carros para contemplar la fachada meridional de la capilla (foto 6), quizá la más anodina de todas al mostrar en su gran volumen cuadrado una única ventana de iluminación del interior. Se llegó a plantear al poco de su edificación en el siglo XVII la construcción de la necesaria sacristía y quizá por esa razón esta fachada no fue excesivamente ornamentada. Finalmente, se lograría construir una sacristía capaz, pero fue a costa de la malhadada destrucción del cuerpo principal de la iglesia para construir en su solar la referida sacristía, la vivienda y el despacho parroquial. No obstante, esta fachada disfruta de la mejor perspectiva de todas; fue necesario demoler varias casas nobiliarias y parte de la muralla cristiana y la Puerta de Moros, para darle espacio y visión.

Foto 7. Portada del Milagro de la Fuente, en la fachada occidental de la Capilla de San Isidro.

Foto 8. Hueco subsistente, actualmente ciego, en la fachada este del templo, resto del antiguo pasadizo volado mandado construir originalmente por los Reyes Católicos a fines del siglo XV, y reformado en el XVII.

Continuamos bordeando el edificio, introduciéndonos a la Costanilla de San Andrés, y nos situamos frente a la *Puerta del Milagro de la Fuente* (foto 7), espectacular portada barroca de granito impregnada aún de clasicismo. Es obra de Juan de Lobera, y llama la atención el remate del vano en forma pentagonal. Asimismo, era novedoso en esos mediados del siglo XVII el empleo de columnas pareadas exentas flanqueando las puertas. Se habían comenzado a utilizar en el Palacio del Conde de Uceda, sede actualmente del Consejo de Estado y de la Capitanía General de la Región Centro. Estas columnas, asentadas sobre esbeltos plintos, son de orden compuesto y fuste liso, sustentan ancha cornisa retranqueada en su parte central sobre la que lucen pares de pináculos en forma de pirámide. El vano de la portada está culminado por un bello bajorrelieve en piedra caliza que relata el milagro isidril del que recibe el nombre el acceso. El segundo cuerpo de la portada está compuesto por hornacina de granito flanqueada por pilastras cajeadas del mismo material, culminada por cornisa y frontón semicircular con centros retranqueados. En la hornacina luce una bella escultura de la *Virgen con el Niño*, que sigue los modelos creados por el granadino Alonso Cano (1601-1667).

Continuando con nuestro descenso por la Costanilla, observamos la fachada ciega de ladrillo, actualmente enfoscado con imitación del referido aparejo constructivo, que constituía la cabecera del antiguo templo parroquial, en el que resalta el hueco del antiguo pasadizo volado (foto 8), que mandaron construir los Reyes Católicos, Isabel y Fernando, en torno al año 1490, para acceder directamente del palacio de los Lasso de Castilla, a la tribuna del templo. En la última restauración efectuada se ha tenido la feliz idea de colocar un panel de azulejería explicando esta circunstancia con una reproducción de un grabado del siglo XIX mostrando el aspecto de la Plaza de la Paja, Capilla del Obispo, pasaje elevado, y fachada del palacio del Duque del Infantado, heredero del inmueble de los Lasso en aquella época.

Foto 9. Vista del sector noroccidental del templo de San Andrés, mostrando la torre campanario edificada en el siglo XVII.

Foto 10. Portada de acceso al templo desde la Costanilla de San Andrés.

Alzando la mirada, ya casi en la confluencia con la Plaza de la Paja, podremos contemplar la torre campanario y la práctica totalidad de las fachadas occidental y norte de la antigua iglesia de San Andrés reedificada en el siglo XVII (foto 9), que sobrevivieron a la guerra civil y cuyo ladrillo visto, muy deteriorado, ha sido recubierto por un enfoscado "a la catalana" que imita el ladrillo, pero no llega a confundir al ojo atento. El cuerpo de campanas ha recuperado, asimismo, las amplias rejas que permitían tocar las campanas "a cuerpo", sin riesgo de que el osado sacristán se precipitara al vacío, y asimismo se han restaurado las ventanas que iluminan la escalera interior de acceso.

Retrocedemos sobre nuestros pasos para acceder al templo y antes de ello contemplamos una portada sencilla (foto 10) que permite el acceso al templo desde la Costanilla de San Andrés; se trata de una de las dos puertas de acceso a la antigua antecapilla, mucho más sencillas que las portadas solemnes de la propia capilla. En este caso, se trata de una portada rectangular adintelada en granito, con orejeras apenas remarcadas en sus esquinas superiores, cuya cornisa aparece rematada por jarrones laterales, y en su parte central por un pequeño pedestal granítico que sustenta una pareja de sirenas simétricas en piedra caliza las cuales sustentan sobre sus cabezas un cesto con frutas, aunque estas figuras resultan difíciles de identificar al estar muy desgastadas.

Accedemos al jardín parroquial, que está delimitado por una verja que privatiza este ámbito, público hasta 1939, y que en el medievo y hasta el siglo XVIII formaba parte del cementerio parroquial, que llegó a extenderse por el solar de la actual Capilla del Obispo y parte de la Costanilla de San Andrés.

Foto 11. Portada del Milagro del Pozo, en la fachada oriental de la Capilla de San Isidro.

Inmediatamente nos llama la atención la soberbia *Puerta del Milagro del Pozo* (foto 11), también diseñada, como todas las de la capilla y antecapilla, por Juan de Lobera. Idéntica arquitectónicamente a la ya descrita Puerta del Milagro de la Fuente, hay que resaltar que en su hornacina antiguamente lucía una escultura de San Isidro, del portugués Manuel Pereira (1588-1583), de la que desconocemos su paradero actual; la escultura que actualmente ocupa la hornacina representa a San Andrés, obra del mismo imaginero lusitano, y era la que ocupaba la hornacina de la portada de la iglesia, que fue incomprensiblemente demolida en torno a 1955 para edificar la actual casa parroquial. Quizá sea una simbólica manera de expresar la "toma de posesión" por parte de la Parroquia de San Andrés de la Capilla de San Isidro, al desalojar al titular original de su hornacina.

Resulta curioso el bajorrelieve que da nombre a esta portada (foto 12). Se representa el momento en que San Isidro, orando al Señor, logra que suban las aguas del pozo en el que ha caído su hijo Illán, estando presentes su señor, Juan de Vargas, la esposa del santo,

Foto 12. Vista de detalle del relieve del Milagro del Pozo.

Foto 13. Fachada principal de la Casa Rectoral de la Parroquia de San Andrés. Siglo XX.

Foto 14. Monumento conmemorativo del 150 aniversario de la Proclamación del Dogma de la Inmaculada Concepción por el Papa Pío IX, instalado en 2004.

María, y varios acompañantes más no identificados. Lo destacable del relieve consiste en la representación a la izquierda del mismo de un arco de medio punto adovelado de sillería que representa la ya desaparecida Puerta de Moros; en medio resalta la propia iglesia de San Andrés con su campanario; y en el extremo derecho aparece un cubo de la muralla cristiana del siglo XII, de aspecto absolutamente realista, construido en sillarejo y mampostería y culminado por merlones y almenas, que suponemos es una recreación de los numerosos cubos y tramos de muralla que aún subsistían en pie al tiempo de edificarse el nuevo complejo parroquial, en la segunda mitad del siglo XVII.

Mientras nos encaminamos al acceso al templo a través del jardín parroquial, contemplamos la fachada de la Casa Rectoral (foto 13), que ocupa el ámbito de la nave principal de la iglesia, demolida en 1955, aunque algo retranqueada, lo que ha aumentado la superficie del jardín. Inaugurada oficialmente en 1966, al igual que el remozado templo parroquial, previo a la finalización de la recuperación de la capilla de San Isidro, y contemplando la sencilla portada de dos cuerpos de acceso a las dependencias parroquiales, de sencilla concepción neobarroca, nos preguntamos si no hubiera sido posible, en el momento de la demolición de la fachada sur de la antigua iglesia, desmontar su hermosa portada barroca y reconstruirla en el actual edificio.

Llegados a este punto del jardín, inmediatamente nos llama la atención un *monumento conmemorativo del 150 aniversario del dogma de la Inmaculada Concepción* proclamado en 1854 por el Papa Pío Nono (1792-1878), e instalado por esa razón en 2004. Representa un basamento cuadrangular de piedra en cuya cúspide surge

Foto 15. Campana de la Paz, en memoria de las víctimas de los atentados del 11 de marzo de 2004. Donada el mismo año.

Foto 16. Portada de acceso al templo desde el jardín parroquial.

el busto broncíneo de una joven Virgen María con sencillo velo que muestra entre sus brazos al Niño Jesús que muestra un alegre gesto de acogimiento (foto 14); es obra del popular belenista e imaginero coetáneo, José Luis Mayo Lebrija (toledano, nacido en 1941).

Frente a esta bella imagen de la Inmaculada con el Niño, podemos contemplar una campana con su *melena* (foto 15) dedicada a la paz y a las víctimas de los atentados terroristas del 11 de marzo de 2004, y fundida en bronce en la localidad italiana de Molesi, por la Fundición Pontificia "Marinelli", y cuya dedicatoria dice: "11 MARZO 2004. EN MEMORIA DE CUANTOS DIERON LA VIDA *PER* ESPAÑA".

Y nos encontramos con la puerta de acceso al templo (foto 16), sencilla e idéntica a la que contemplamos, también de acceso, a la antecapilla en la Costanilla de San Andrés, con la misma estructura adintelada, de discretas orejeras, cornisa, jarrones, y sirenas portadoras de cesto de frutas en la parte superior. La puerta también denota las marcas del incendio de 1936, hallándose igualmente pendiente de restauración. Advertimos, asimismo, que la cornisa de la puerta es levemente más corta en su lado derecho, debido a que en ese punto hacía esquina de 90 ° con el cuerpo de la nave principal de la iglesia demolida en 1955. Esta fachada muestra la huella, claramente, del nuevo ladrillo que vino a cubrir el hueco de la nave principal de la iglesia en aquel entonces derribada (foto 17).

Antes de acceder al templo, echamos un vistazo a otro posible resto subsistente del templo demolido en 1955: se trata de una breve escalera que desciende a una "cueva" o sótano (foto 18), actualmente utilizado como cuarto de calderas de la casa parroquial, y que

Foto 17. Huella, en la fachada oriental de la antecapilla que muestra el contorno de la nave principal de la iglesia, demolida en 1955.

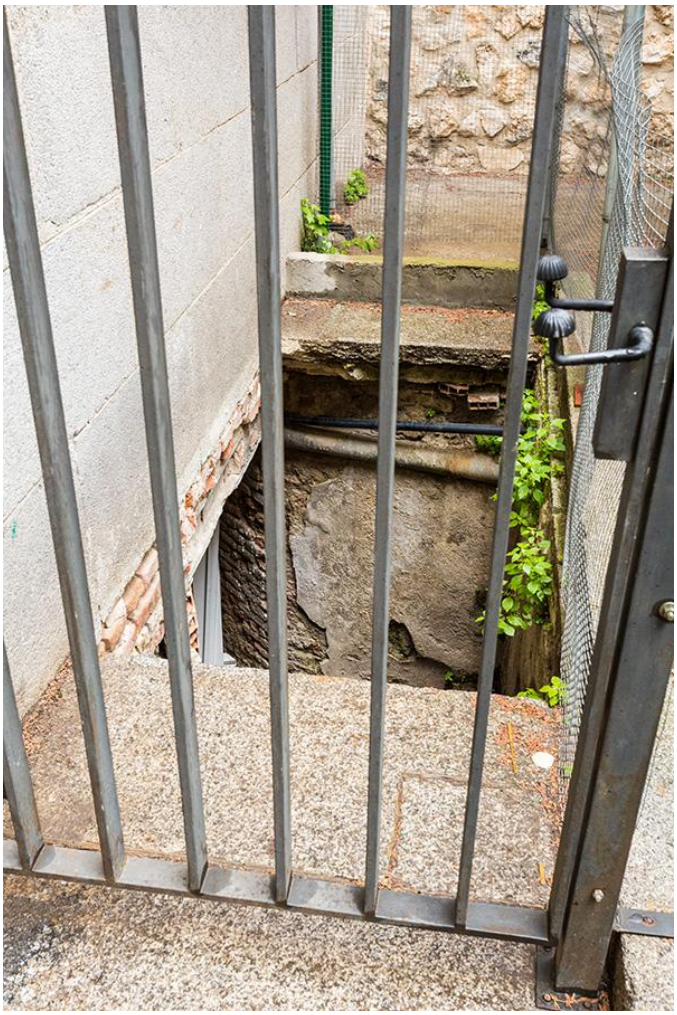


Foto 18. Acceso a cueva o sótano en el jardín parroquial. ¿Se trata quizá de la antigua cripta situada bajo la Capilla Mayor gótica que fue construida bajo los Reyes Católicos a comienzos del siglo XVI?

quizá fuese originalmente la cripta documentada en la antigua Capilla Mayor gótica edificada bajo los Reyes Católicos. Consta por fotografías documentadas tras la guerra que la bella bóveda de crucería gótica no sobrevivió al incendio, restando apenas los muros de la nave, parte del ábside y huellas de arcos ojivales en su parte interior; el resto, escombros cubriendo el interior, pero ¿cabía la posibilidad en aquel entonces de haberse reconstruido con la técnica de la anastilosis?

Una planta de difícil clasificación.

Accediendo al interior, y situándonos a los pies del templo, no somos capaces de atribuir a su planta una concreta configuración tradicional (foto 19), y ello se debe a que es el resultado de la unión del antiguo crucero y presbiterio del desaparecido templo de San Andrés, con la antecapilla y la capilla de San Isidro, que originalmente se abrían como capilla independiente en el lado del evangelio de esta antigua capilla mayor. Esa circunstancia induce en el espectador la sensación de hallarse dentro de una gran, alargada y monumental nave (foto 20), pero extrañamente compartimentada al evidenciarse los grandes arcos torales que dividen el antiguo crucero, la antecapilla, y la capilla propiamente dicha, que sustentan un techo plano de cemento con casetones adornados de florones dorados, y pintado para que se asemeje a un artesonado de madera, en lugar de las tradicionales cúpulas o bóvedas barrocas. Esta característica nos pone en la pista de que siendo un templo clásico se ha intervenido contemporáneamente sin respetar íntegramente los cánones arquitectónicos tradicionales. Sintetizando, podemos concretar que nos hallamos ante un templo de una sola nave e integrado por tres módulos o ámbitos

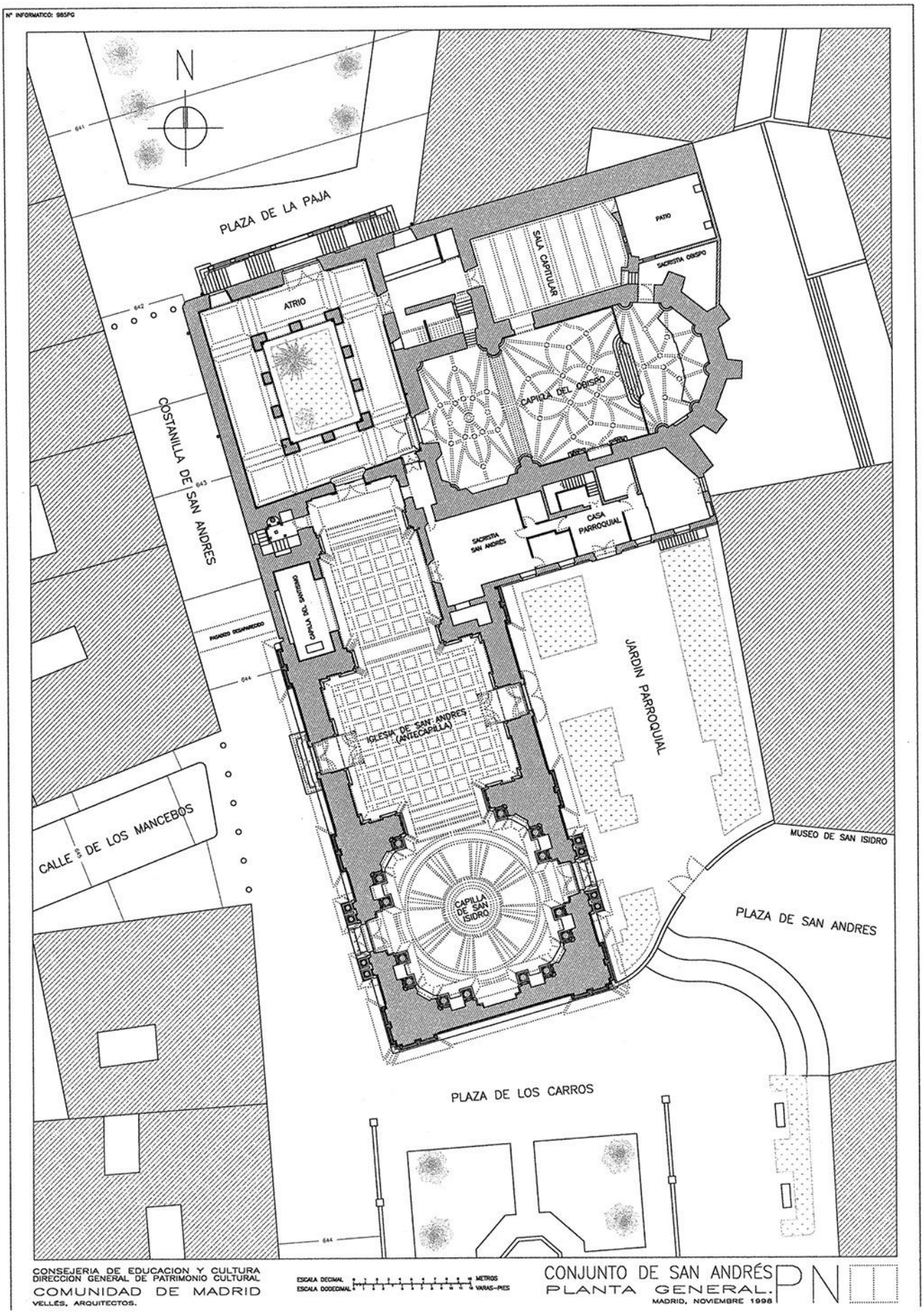


Foto19. Plano del conjunto monumental de la Parroquia de San Andrés Apóstol, con la Capilla del Obispo y su claustro al norte, y la Capilla de San Isidro-actual presbiterio- al sur. (Fuente: "monumentamadrid")

Foto 20. Vista general tomada desde los pies del templo hacia el presbiterio.

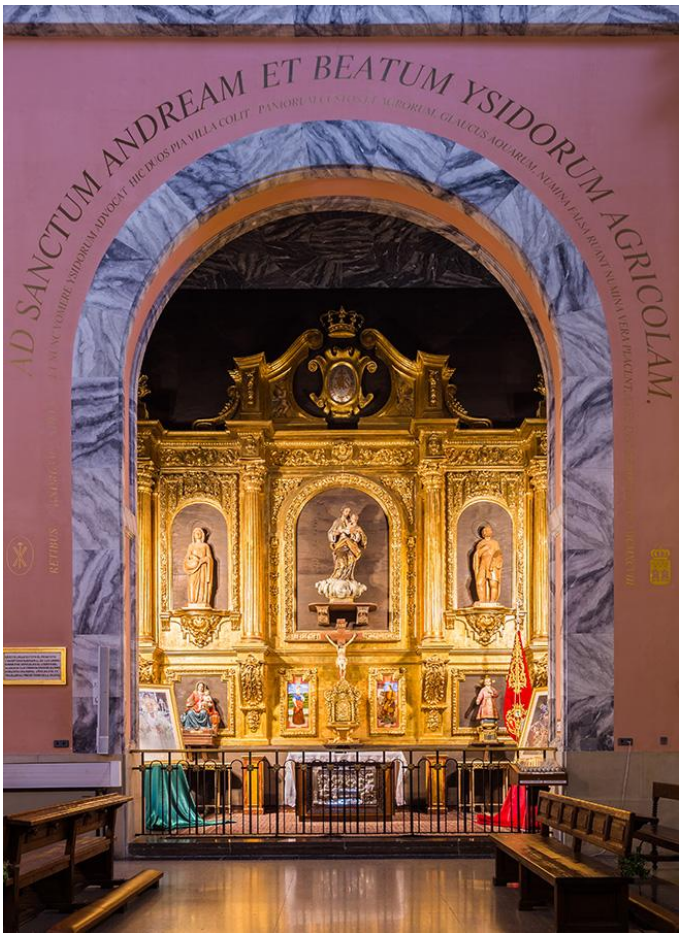
sucesivos, siendo levemente rectangular el primero, cuadrado el cuerpo principal de la nave, y octogonal el presbiterio.

Hallándonos a los pies del templo y mirando a nuestra espalda, contemplamos la portada recientemente abierta (foto 21) en lo que fue lado de la epístola del desaparecido templo de San Andrés, y donde se situó el altar mayor entre 1966 y 1994, año este último en que el mismo se trasladó a la recuperada capilla de San Isidro. Sobre la puerta luce una pintura contemporánea de la *Inmaculada Concepción*.

Iniciando el recorrido desde los pies, y en el lado de la epístola, encontramos en primer lugar la *Capilla del Santísimo Sacramento* (foto 22), originalmente la capilla mayor del templo barroco de San Andrés. Precedida de un arco de medio punto, a los pies del retablo, y en su lado izquierdo, se encuentra el cenotafio indicativo de la sepultura en la que estuvo

Foto 21. Puerta de comunicación del templo con el claustro de la Capilla del Obispo.

Foto 23. San Antonio de Padua con el Niño. Siglo XX.



inhumado el cuerpo de San Isidro, en lo que fue parte del cementerio parroquial, y que fue englobado por el templo en el reinado de los Reyes Católicos. El arco, de configuración triunfal, dovelado en escayola imitando mármol veteado, se encuentra circunvalado por un texto latino en letras doradas: "AD SANCTUM ANDREAM ET BEATUM YSIDORUM AGRICOLAM", y otro interior en letras más pequeñas que excusamos de reproducir por su longitud.

El *retablo de la Capilla del Santísimo*, contemporáneo imitando modelos barrocos, es de madera dorada y compuesto de predela, un cuerpo dividido en tres calles por cuatro columnas corintias de fuste acanalado, y ático formado por frontón mixtilíneo, partido y calado, que engloba escudo con el anagrama JHS y el lema "*Cristo Reina-Corte de Cristo*".

Foto 22. Vista general de la Capilla del Santísimo Sacramento, antigua Capilla Mayor y presbiterio en el siglo XVII.

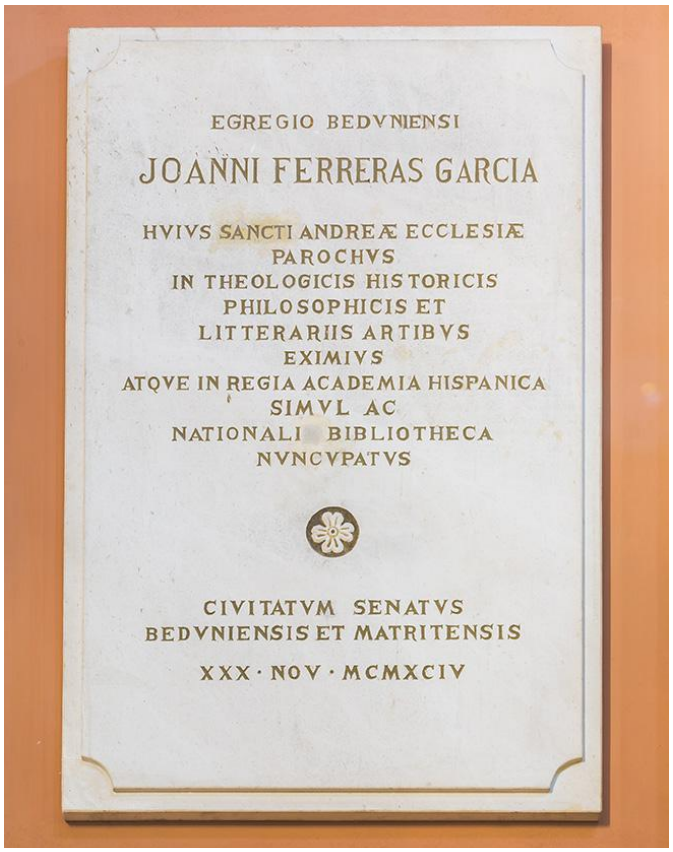


Foto 24. Placa conmemorativa en mármol blanco de la figura del sacerdote, historiador y filósofo bañezano Juan Ferreras.

En la predela, de izquierda a derecha, destaca una imagen de la *Virgen con el Niño*, datable en el siglo XVIII. A continuación, y flanqueando el sagrario, dos pequeñas pinturas representando a *San Isidro* y a *Santa María de la Cabeza*, de cuerpo entero, con los rostros del entonces alcalde de Madrid, D. José María Álvarez del Manzano y de su esposa Dª Mª Eulalia Miró, obra del pintor, profesor y político José Gabriel Astudillo (nacido en Madrid en 1953); en el extremo derecho contemplamos una imagen del Santo Niño de Praga.

El cuerpo principal del retablo muestra en sus calles laterales, dos esculturas en madera sin policromar, representando a *Santa María de la Cabeza* y a *San Isidro Labrador*, atribuidas al imaginero portugués barroco Manuel Pereira.

La parte central del retablo, dentro de enmarcamiento en arco de medio punto, la ocupa una bella imagen de *San José con el Niño*, de talleres madrileños del siglo XVIII.

Foto 25. Indulgencias históricas concedidas a los fieles que acudan a este templo en distintas festividades religiosas.

Foto 26. Santísimo Cristo de la Paciencia, de José Luis Mayo. Siglo XX.

Accediendo al ámbito de la antigua antecapilla, encontramos en primer lugar un marco con fondo de terciopelo rojo, en el que se encuentra sobre repisa una imagen contemporánea de *San Antonio de Padua con el Niño* (foto 23). En el mismo paramento, encontramos placa conmemorativa en mármol blanco (foto 24) dedicada en 1994 al presbítero natural de La Bañeza (León) y párroco de esta iglesia de San Andrés, Juan Ferreras García (1652-1735), destacado historiador, teólogo, filósofo y poeta, que fue cofundador de la Real Academia Española en 1713, y bibliotecario mayor de la Librería Real (actual Biblioteca Nacional) en 1715.

Como curiosidad, destacar un pergamino contemporáneo (foto 25), en el que se resaltan las indulgencias otorgadas a esta Parroquia por distintos papas a los fieles que acudan al templo en diferentes festividades religiosas.

Tras rebasar la puerta de acceso al templo desde la Costanilla de San Andrés, encontramos la impresionante imagen a tamaño natural del *Santísimo Cristo de la Paciencia* (foto 26), conocido también como el "Santo Ecce Homo de San Andrés", obra de José Luis Mayo, que reproduce una imagen muy devota en el barrio que fue destruida también en 1936. Representa a Cristo en el momento de dictarse su sentencia a muerte de crucifixión, coronado de espinas, con la mirada levemente inclinada en actitud reflexiva, mientras sujeta la caña entre sus manos maniatadas y cubierto su cuerpo parcialmente de manto rojo. Se espera que esta imagen llegue a formar parte de las procesiones de Semana Santa.

Alzando la mirada a lo alto del muro, sobre la imagen ya vista de San Antonio, podremos contemplar una pintura contemporánea que muestra a *San Isidro en oración mientras los ángeles labran el campo* (foto 27), realizada por José Gabriel Astudillo en 2002.

Seguidamente, regresamos a los pies del templo para realizar el recorrido por el lado del evangelio.

Foto 27. San Isidro en oración, de José Gabriel Astudillo. 2002.

Foto 28. El Apóstol San Andrés. Contemporánea.

Foto 29. Santísimo Cristo, contemporáneo, en madera sin policromar.

Rebasando el ámbito de la actual sacristía, y junto a la puerta de acceso desde el jardín, y en alto en la pared, descubrimos una pintura del titular de la parroquia, el *Apóstol San Andrés* (foto 28), que fue natural de Betsaida y hermano de Simón Pedro.

En la parte inferior de este paramento, descubrimos una imagen de un *Santísimo Cristo Crucificado* (foto 29), contemporáneo, en madera sin policromar.

Seguidamente, nos encontramos sobre sencillo altar sustentado por un fuste de madera poligonal, una bella imagen de vestir representando a *Nuestra Señora de los Dolores* (foto 30), obra notable tallada en 1963 por el escultor aragonés Jenaro Lázaro Gumiel (1901-1977).

Foto 30. Nuestra Señora de los Dolores, de Lázaro Gumiel. Siglo XX.

La cumbre del barroco

Recorrido el resto del templo, hemos dejado para el final la "joya de la corona": la magnífica y espectacular *Capilla de San Isidro* (foto 31), que tras la larga labor de restauración, iniciada en 1971 y culminada en 1994 por distintos equipos de arquitectos, siendo el postrero el dirigido por Javier Vellés, luce con un aspecto muy similar al que tuviera antes del asalto, desvalijamiento e incendio de 1936. No se han podido recuperar los tesoros que constituían sus esculturas y pinturas originales, pero al menos la parte arquitectónica y decorativa se ha podido recrear con bastante fidelidad.

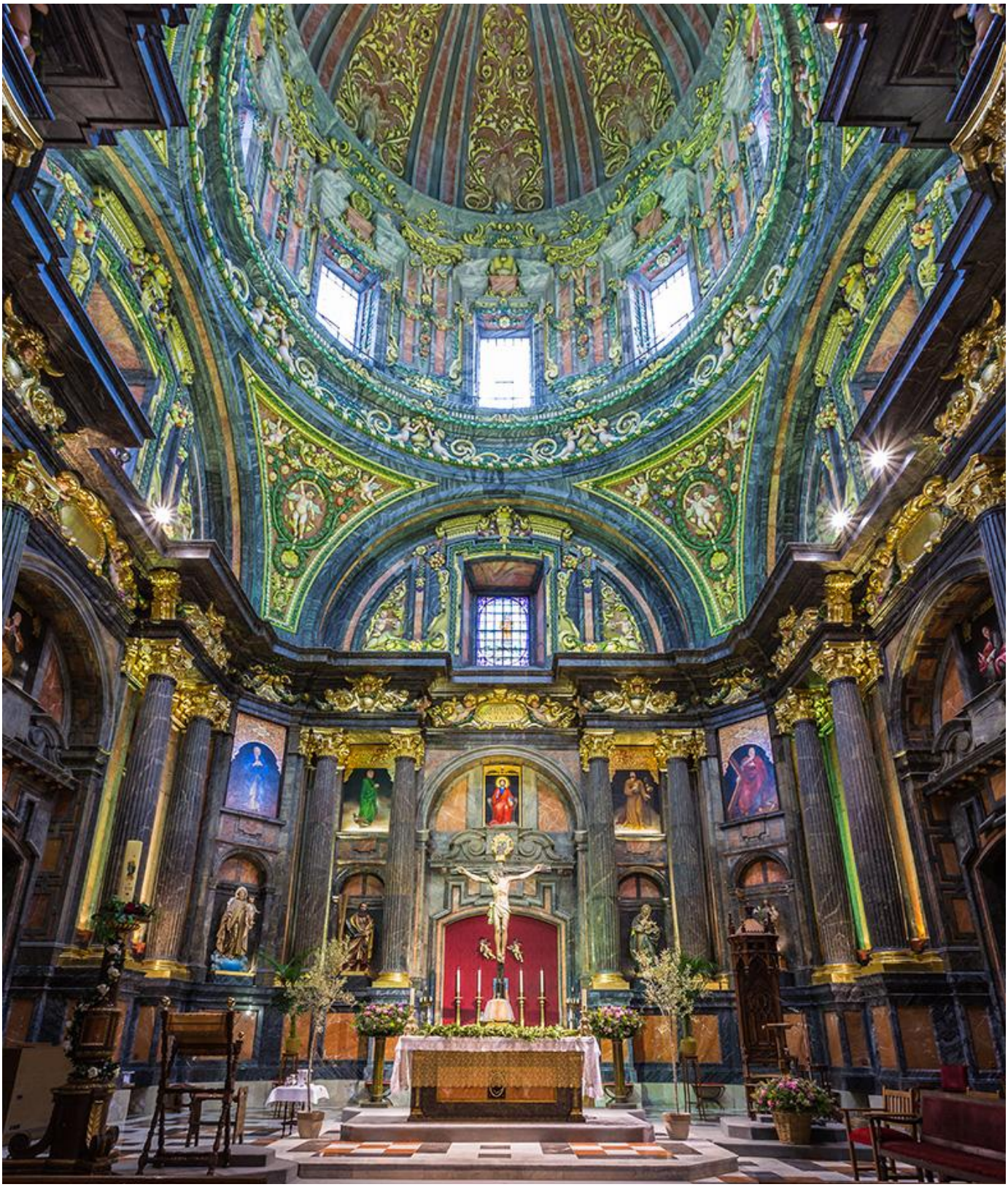


Foto 31. Vista general de la Capilla de San Isidro, actual presbiterio de la iglesia de San Andrés Apóstol. Siglo XVII, recreada en el siglo XX.

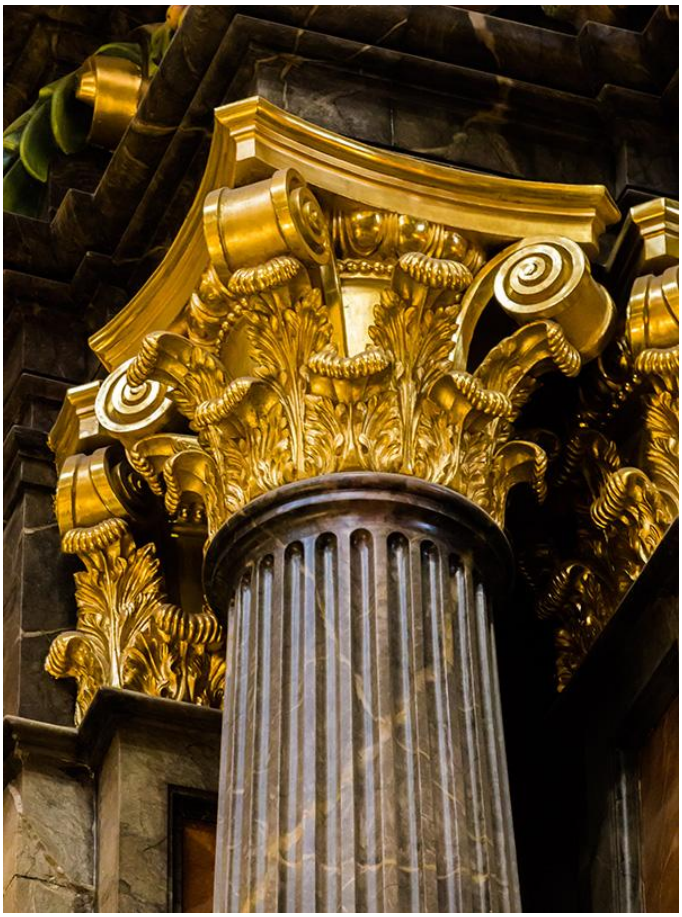


Foto 32. Vista de detalle de uno de los capiteles compuestos que rematan las columnas de la Capilla de San Isidro. Siglo XX.

Observándola de frente podemos apreciar su planta octogonal; sus paramentos interiores lucen espléndidas columnas de mármol negro veteado, de fustes acanalados, y bellamente elaborados *capiteles dorados compuestos* (foto 32), que diseñó el arquitecto Javier Vellés a partir del estudio de viejas fotografías de la capilla, de antiguos planos y documentos escritos, y de los tratadistas clásicos de arquitectura, encargándose de su modelado el escultor José Luis Parés (nacido en Madrid en 1941). Las columnas, dispuestas en parejas sobre altos basamentos de mármol negro y jaspe, sustentan altos entablamentos, decorados con tarjas doradas adornadas con cabezas de querubines, que rematan en voladas cornisas. Sobre las cornisas se abren cuatro grandes lunetos en arco de medio punto en los que se abren sendas ventanas rectangulares, adornada la central con una vidriera moderna representando a San Isidro. Entre los lunetos se hallan las pechinas, adornadas de yeserías con elementos vegetalizados, guirnaldas y grupos de tres angelitos, destacando uno de ellos dentro de la guirnalda. Sobre las pechinas apoya el anillo de la cúpula, asimismo ornamentado con

Foto 33. Vista general del conjunto de la magnífica cúpula que cubre la Capilla de San Isidro. Siglo XVII, redecorada en el siglo XX.

Foto 34. Imagen de San Andrés, de Lázaro Gumiel. Siglo XX.

elementos vegetales en forma de roleos que surgen de parejas de niños dispuestos simétricamente a los lados de jarrones repletos de frutas. Sobre el anillo, el poderoso tambor perforado por amplios ventanales rectangulares rodeados de decoración vegetalizada simétrica y polícroma como los elementos anteriormente detallados.

Para obtener una mejor visión de conjunto, nos hemos situado en el centro de la Capilla de San Isidro y poder contemplar en su plenitud el gran cascarón interior de la cúpula (foto 33). Desde ese punto, el conjunto refulge y asombra al espectador como una maravillosa obra de joyería u orfebrería trabajosa y artísticamente elaborada. El conjunto de los cuatro arcos torales, las pechinas, el anillo, el tambor, y el cascarón o zona interior de la cúpula que muestra un aspecto gallonado por las dobles pilastras que la seccionan, y todo ello centrando el óculo que da vista al cielo azul, en realidad el interior de la linterna... Todo ello escenografía y artificio barrocos en apoyo del asombro arrebatado del espectador, que cree contemplar la antesala de la Gloria celestial...

Foto 35. Imagen de detalle de moldura cajeada en jaspe rojo, que evidencia la restauración por reposición de nuevo material en su parte inferior, en la Capilla de San Isidro.

Apenas logramos percibir en la base de los gallones de la cúpula, unas figuras femeninas en grisalla que representan las virtudes del Santo Patrón de Madrid. Toda la policromía de la cúpula, que recubre los sencillos estucos, está compuesta de una paleta básica de colores: rosas, grises oscuros, verdes, tonalidades doradas, etc. Una escala de cromatismo suave logrado con los colores ligeramente desvaídos al agua para restarles intensidad.

El panorama escultórico actual de la capilla no se ha recuperado del asolamiento sufrido en 1936, pero como ejemplo escultórico, podemos señalar la imagen de San Andrés Apóstol (foto 34), que es una notable imagen del ya mentado escultor Lázaro Gumiel. Luce en una de las diez hornacinas que originalmente estuvieron destinadas a las esculturas de los Santos Labradores que fueron trasladados al nuevo retablo mayor de la Colegiata de San Isidro, donde arderían en 1936.

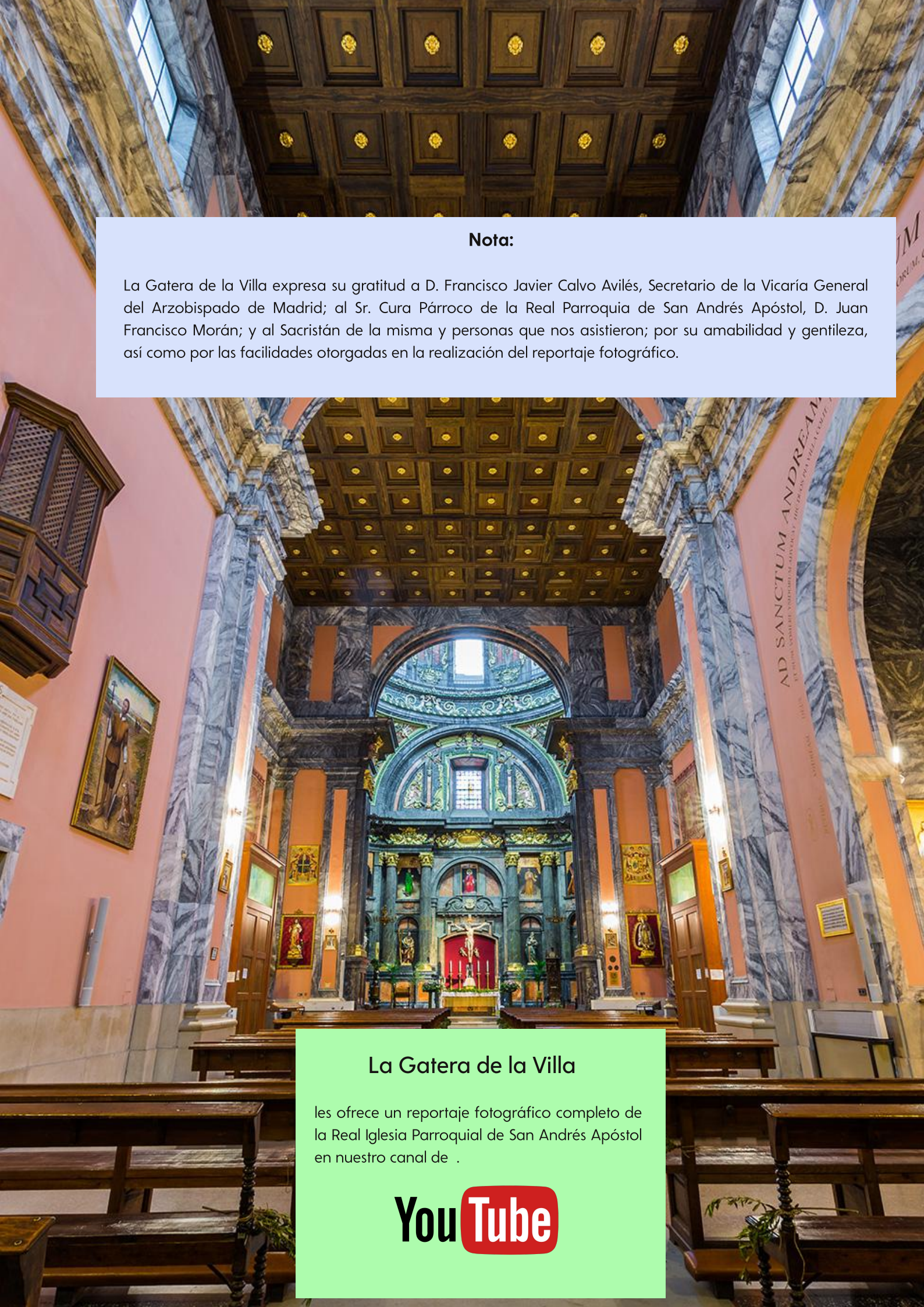
Las pinturas que actualmente adornan la capilla representando el Apostolado con la imagen de Jesús entronizado en el eje central de la misma fueron realizadas como regalo a la parroquia por José Gabriel Astudillo, y toman rostros de personas reales, amigos e hijos del propio artista y sustituyen a las destruidas diez pinturas de la vida de la Virgen que realizara Francisco Caro, siendo tres de ella de Alonso del Arco, según vimos en la introducción de este artículo.

Esta capilla, magistralmente recreada en estos últimos años, evidencia algún testigo de la minuciosa labor realizada. Por ejemplo, en una de las molduras que rodean la puerta de la capilla orientada al este, y que daría salida al jardín parroquial, se aprecia el pequeño resto de jaspe rojo embutido en la caja de la moldura diestra que flanquea la puerta, que contrasta levemente con el repuesto durante la rehabilitación en la parte inferior (foto 35).

Y dejamos este templo, con la esperanza de que se inicien prontamente los trabajos de restauración de sus fachadas y elementos arquitectónicos exteriores de manera que rivalicen en prestancia con la joya oculta en su interior de la Capilla de San Isidro.

FUENTES CONSULTADAS

- *AA.VV. (2003) "Arquitectura de Madrid. Casco histórico" Fundación COAM. Madrid.*
- *AA.VV. (1995) "Arquitecturas restauradas. Una década de Intervención en el Patrimonio Histórico de la Comunidad de Madrid. 1986-1995". Consejería de Educación y Cultura de la Comunidad de Madrid. Madrid.*
- *AA.VV. (2012) "Diccionario Visual de Términos Arquitectónicos". Ediciones Cátedra (Grupo Anaya, S.A.) Madrid.*
- *AA.VV. (1972) "Enciclopedia Universal Sopena. Tomo 5". Editorial Ramón Sopena, S.A. Barcelona.*
- *AA.VV. (2002) "Retablos de la Comunidad de Madrid". Consejería de las Artes de la Comunidad de Madrid.*
- *CASTELLANOS OÑATE, Pedro; GEA ORTIGAS, Isabel; y LÓPEZ CARCELÉN, Pedro (2009) "Madrid. Guía Visual de Arquitectura". Ed. La Librería. Madrid.*
- *GARCÍA GUTIÉRREZ, Pedro F. y MARTÍNEZ CARBAJO Agustín F. (2006) "Iglesias de Madrid". Ed. La Librería. Madrid.*
- *GUERRA CHAVARINO, Emilio (2016) "San Isidro, Parroquia de San Andrés, Casa de Iván de Vargas, Capilla del Obispo, y mi vecino del sexto". Autoedición. Madrid.*
- *MESONERO ROMANOS, Ramón de (1861) "El antiguo Madrid. Paseos histórico-anecdóticos por las calles y casas de esta Villa". Ed. Dossat, S.A. (Facsímil, 1990).*
- *QUINTANA, Gerónimo de (1629) "A la muy antigua, noble y coronada Villa de Madrid. Historia de su antigüedad, nobleza y grandeza". Ed. Maxtor (Facsímil, 2005)*
- *RÉPIDE GALLEGOS, Pedro de (1985) "Las calles de Madrid" Ed. Afrodisio Aguado, S.A. Madrid.*
- *TORMO MONZÓ, Elías (1927) "Las iglesias del antiguo Madrid". Imprenta de A. Marzo. Madrid.*



Nota:

La Gatera de la Villa expresa su gratitud a D. Francisco Javier Calvo Avilés, Secretario de la Vicaría General del Arzobispado de Madrid; al Sr. Cura Párroco de la Real Parroquia de San Andrés Apóstol, D. Juan Francisco Morán; y al Sacristán de la misma y personas que nos asistieron; por su amabilidad y gentileza, así como por las facilidades otorgadas en la realización del reportaje fotográfico.

La Gatera de la Villa

les ofrece un reportaje fotográfico completo de la Real Iglesia Parroquial de San Andrés Apóstol en nuestro canal de .

YouTube

Satori

Cuentos para el Andén

Texto: Camilo Romero Maturano
Imágenes: Pixabay.com

El viernes Harumi Sasaki despertó y fue directamente junto con su padre —de tradición familiar floricultora— a los invernaderos, tal como lo hacía todos los días. No desayunó ni tampoco saludó a su abuela, a su madre ni a ninguna de sus dos hermanas menores. Hacía mucho calor. Durante el camino que separaba la casa del trabajo (un kilómetro para cualquiera de la ciudad; una linda y breve caminata para Harumi y su familia campestre), su padre le anunció:

—Te voy a mandar a vivir a Osaka. Cuando este verano termine tu hermana Midori ya va a poder hacerse cargo de tus tareas y no te voy a necesitar por acá.

—Sí, padre —aceptó ella—. ¿Con quién voy a vivir?

—Acepté que el hijo de Watanabe se convierta en tu esposo. Lo vas a visitar para conocerlo y el mes próximo se van a casar. Él se encarga de los negocios de allá.

—Gracias, padre.

Harumi no se mostró desilusionada ni extrañada por la idea. Incluso se vio a sí misma idealizando algún que otro rasgo desconocido de su futuro marido. Recordó que la familia Watanabe era de buena estirpe, ya que tenían muchísimas florerías en la ciudad como también en Osaka. Pensó que era su destino y durante el resto del camino se sintió afortunada y agradecida por la decisión que su padre había tomado por y para ella.

Una vez llegados al vivero, saludaron al resto de los trabajadores y empezaron a trabajar. Aproximadamente a las tres horas de trabajo, Harumi sintió un escalofrío desde la punta de

los pies hasta el cuello y se desmayó. Su padre y otros compañeros que se encontraban cerca la socorrieron. Ella despertó horrorizada. Se incorporó y, tras beber un poco de agua y mojarse la frente, continuó con sus tareas durante todo el día, sin hacer comentario alguno. Ya finalizada la jornada, volvió junto con su padre al hogar.

—Madre, supongo que padre ya te ha comunicado la noticia —dijo Harumi.

—¿Qué noticia? ¿Qué noticia? —dijo Midori, la hermana del medio.

—Voy a casarme con el hijo del señor Watanabe, allá en Osaka.

—El hijo del señor Watanabe nació acá también, ¿no? —preguntó Midori, sin obtener respuesta.

—Me llena de alegría, hija mía —le dijo su madre sin prestar demasiada atención—. Midori, buscá a tu hermana y ayudá a Harumi a preparar todo para la cena.

—Yo la busco, madre. Que Midori haga lo otro —dijo Harumi y fue al cuarto de la hermana más joven.

Cuando estaba a punto de entrar en la habitación, todo el asunto que había padecido más temprano volvió a hacérsele familiar. Esta vez, sin embargo, no se desmayó. Vistió y alzó a su hermanita y la llevó hacia la sala común, donde su padre y su abuela esperaban sentados en silencio. Acomodó a su hermana sobre un almohadón, se sentó al lado y esperó. A los pocos minutos, le salió del alma la necesidad de que le aclararan alguna que otra duda:

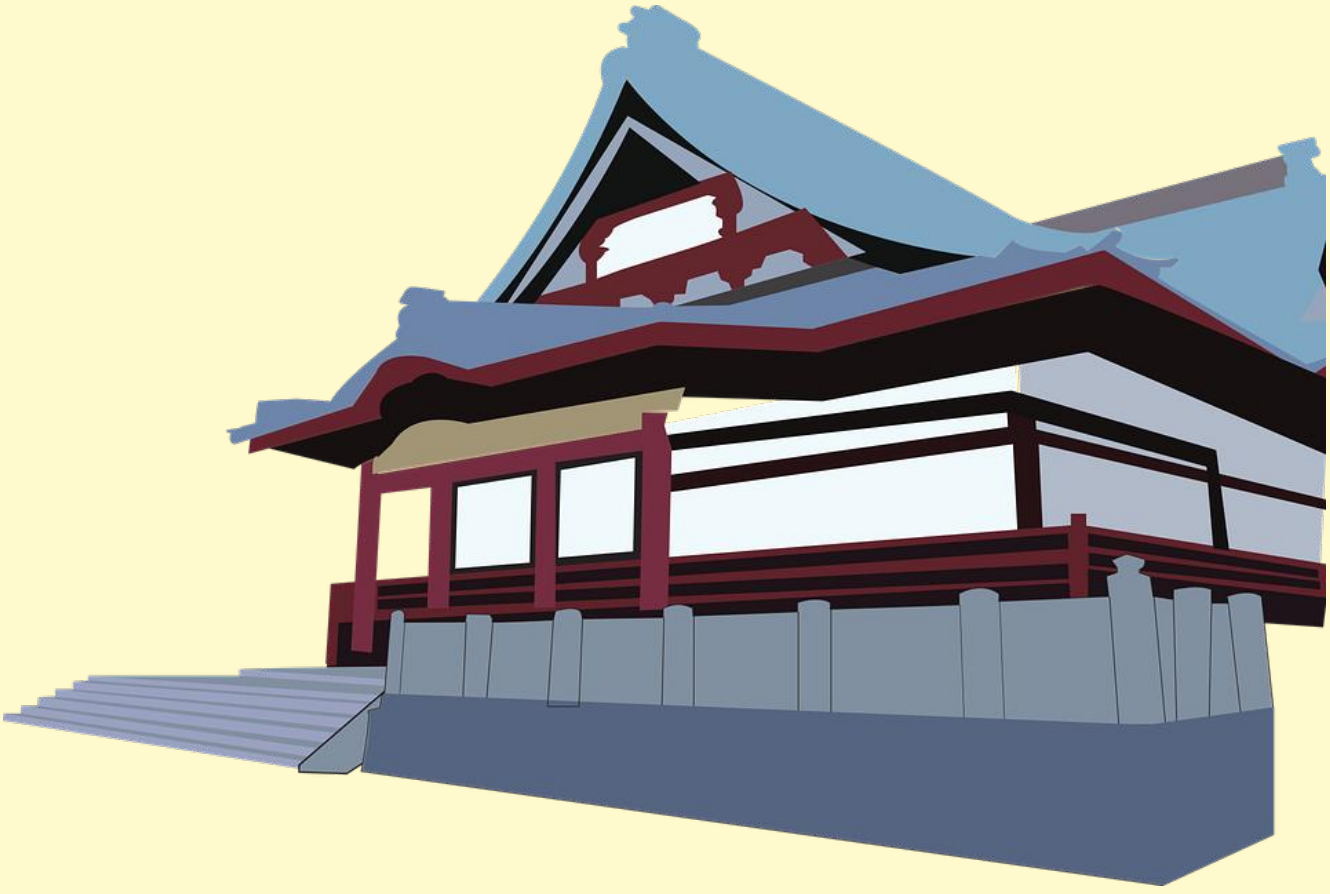
—Abuela, ¿es verdad lo que dijo la radio? ¿Va a volver a ocurrir en Tokio?

Apenas terminó de pronunciar las palabras, su padre la frenó solo con mirarla. La abuela, sin embargo, dijo:

—Querida, nosotros solamente debemos trabajar y trabajar. Es lo que nuestra clase tiene como objetivo. Más que eso no podemos hacer, es nuestro destino y jamás nos podemos interponer ante algo semejante. Son cosas que gente como nosotros no debe entender.

Harumi comprendió una por una las oraciones que su abuela le había obsequiado. Las guardó en su memoria. Deshizo —al menos durante esa noche— cualquier otra interpelación que tenía preparada y, por más que las ganas intentaron ganarle, no volvió a hacer ningún comentario al respecto. Al rato, Midori y su madre trajeron la cena. Comieron en silencio y se fueron a dormir.

El sábado Harumi solo trabajó hasta el mediodía, ya que esa misma medianoche iba a partir hacia Osaka. Llegó a la casa, armó las valijas y se despidió de su familia, abrazando largamente a su abuela y a su hermana más chica, como si nunca jamás las fuera a ver nuevamente (al menos así). Tomó el tren y partió hacia Osaka.



Durante el viaje, a la madrugada, tuvo un sueño en el que veía a dos hombres blancos desconocidos dándose, secretamente, la mano (uno cristiano, otro luterano; uno más trémulo, otro callado) en una ciudad situada en una isla, en una tierra que supo adorar a Odín, en un país ocupado por otros intereses, en un lugar que jamás tendría oportunidad de visitar. Tuvo la certeza, durante el momento, de que era algo que ya se había repetido de alguna manera u otra. Supo que los nervios de uno de los hombres tenían un motivo que fue común a lo largo de la historia de la humanidad: la traición desmedida, seguida de la culpa insoslayable. Volvió a despertar horrorizada y le surgieron ganas inmensas de abandonar el tren. Primero pensó en bajarse en la siguiente estación, quizás a algunas horas de distancia. Quería avisarles. Luego, simplemente pensó en tirarse del tren para que así, acaso, la culpa no se ramifique de manera tan rauda a lo largo de su persona. Pero ya era tarde: la culpa sabe cómo impregnarse en el alma, y así lo hizo, en silencio.

Llegó el domingo al mediodía a Osaka y se encontró con su futuro esposo en la estación. Ambos quedaron conformes con el trato de sus padres. A los pocos meses se casaron, abandonaron los negocios y se trasladaron a la fértil y esperanzadora Argentina, donde tuvieron hijos, nietos y toda una familia entera. No volvieron a su Japón; menos a su Hiroshima.

Harumi jamás le contó a su marido ni a nadie nada de lo que había soñado o sentido durante esos días previos al lunes 6 de agosto de 1945; jamás les contó que a las 8:15 de la mañana su alma (y la de millones más) se iba a partir en dos para siempre; jamás les contó que supo que su abuela no iba a poder volver a la casa durante la lluvia negra y que, años más tarde, Sadako, la menor de sus hermanas, iba a confiarle el peor de los males de un ser humano a mil grullas hechas de papel, quizá para que el hecho sea todavía más recordado por todos.

TWEET

Camilo Romero Maturano (Buenos Aires, 1992) es un escritor y músico argentino. Su primer libro publicado, Valses y otros relatos, vio la luz en diciembre de 2016. Actualmente cursa la carrera de Redacción literaria y está terminando otro libro de relatos.

Las letras del barrio

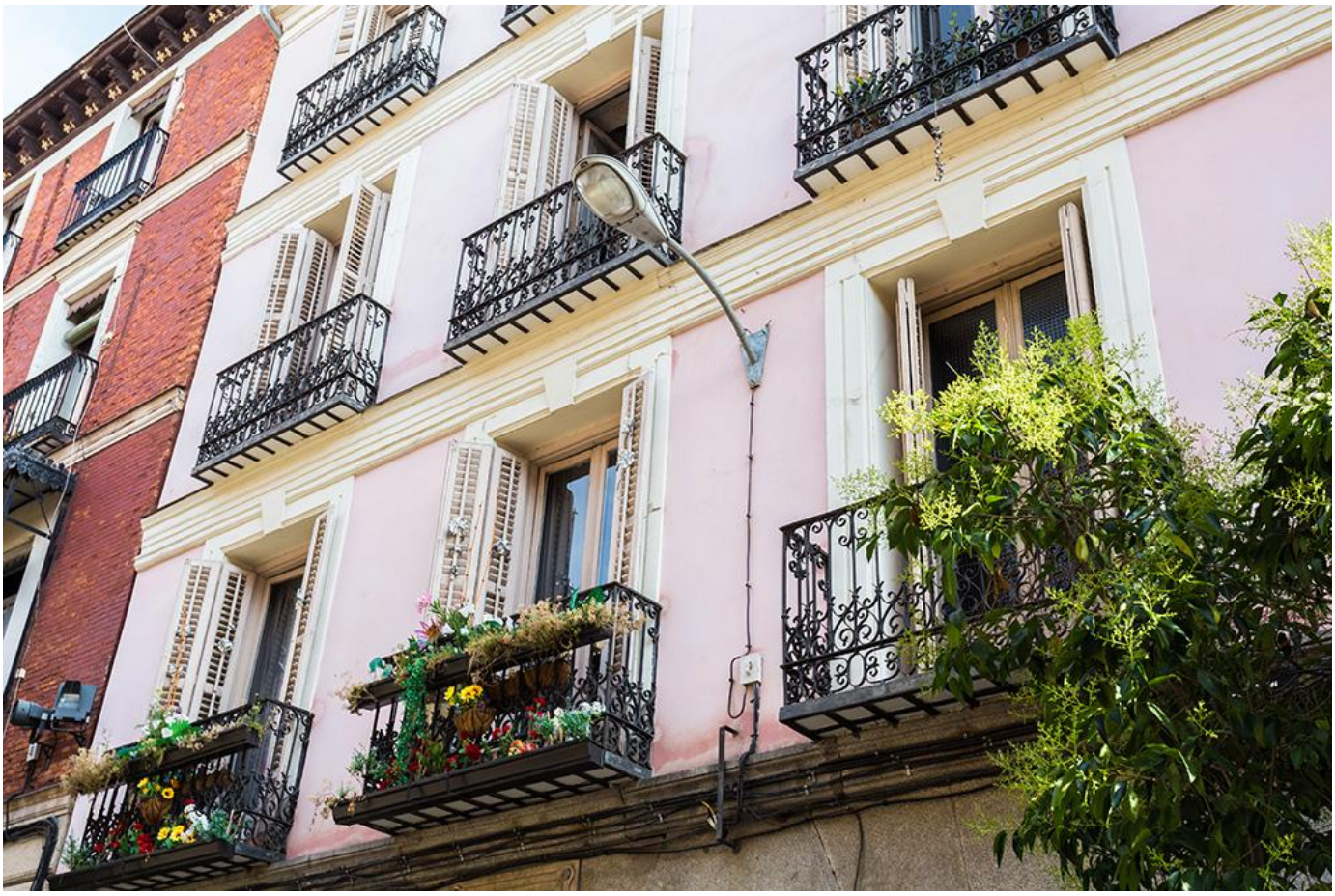
Texto: Concha D'Olhaberriague
Fotografías: Cristóbal García Coleto

Breve noticia del barrio

Situado entre la Puerta del Sol y el Museo del Prado, el barrio, llamado con propiedad de las Letras, puede delimitarse -colocándonos en la plaza de Santa Ana, su centro vital, de espaldas a la Cervecería Alemana, y siguiendo las agujas del reloj- por la carrera de San Jerónimo, el tramo del paseo del Prado que va de Neptuno a la fuente de la Alcachofa -en la glorieta de Atocha-, un largo trecho de la calle de Atocha y la plaza de Benavente con la calle de Carretas. Otras denominaciones tales como barrio de las Musas, del Parnaso o de los Literatos han quedado arrumbadas en la lengua oral, si bien gozan de una cierta presencia en los trabajos escritos.

Como todos los barrios del Madrid antiguo, el trazado mudéjar presenta una retícula de callejuelas algo curvilíneas y sesgadas, costanillas, pasajes, travesías, rincones y claros que se abren de forma inesperada y asimétrica y le confieren un toque de calidez y cercanía muy especial, máxime de noche, cuando la luz de las farolas trasmina un halo bohemio e inspirador.

El paseante tranquilo y sosegado se siente en un entorno configurado a escala humana, vivaz y rico en sugerencias, que se va



descubriendo poco a poco a quien, con ánimo curioso, sabe y quiere mirar bien. Por su parte, el amante de la literatura en general, y en particular de la del Siglo de Oro, del teatro y de la leyenda, podrá seguir la huella viviente de las andanzas -no siempre morigeradas ni ejemplares- de escritores y representantes -que así se llamaba en la época áurea a los actores- y recrear en su imaginación el ambiente vital, galante y aventurero, de las fulgurantes comedias de enredo o capa y espada o evocar las tribulaciones de los héroes que protagonizan los dramas metafísicos y las tragedias cervantinas, de Rojas Zorrilla, lopescas, o calderonianas, por ceñirnos tan siquiera a los autores más rememorados por estos parajes.

No obstante, la vida aflora aquí en todas sus facetas, incluyendo las más ingratas, aunque sea de una manera discreta y residual. Los mendigos se siguen apostando en la puerta de las iglesias y la prostitución femenina es visible en las inmediaciones de la plaza de Benavente, donde, por otro lado, hallamos el barrendero en bronce, con escobón, aplicado a la faena, obra del escultor Félix Hernando García.

Desde los años ochenta del siglo XX, el barrio está experimentando, en fases sucesivas, un proceso que lo ha transformado en uno de los más turísticos de la capital. Se inició con la conversión de edificios señoriales y palaciegos en hoteles y la edificación de alguno de nueva planta, como el Villa Real, que combina una espléndida colección de antigüedades con el restaurante *East 47*, de hechura y nombre inspirados en Andy Warhol. Obra de Francisco Chueca Goitia, la fachada armoniza a la perfección con los nobles edificios del entorno, y su ubicación en la plaza de las Cortes hace de él uno de los alojamientos predilectos de algunos miembros del Congreso de los Diputados. Más nuevo es el lujoso y vanguardista Urban, con fachada principal a la carrera de San Jerónimo, secundaria a Ventura de la Vega, y terraza mirador en la azotea, provista de piscina.

En la calle de San Sebastián con la plazuela del Ángel se restauró el palacio de Tepa, que es ahora un hotel de gran calidad y distinción; otro tanto ha sucedido con varios edificios de la calle del Prado, que lucen en su nueva función de acogida de visitantes y viajeros, o con el edificio de la calle de la Alameda con la

plaza de la Platería de Martínez, mirando al paseo del Prado, frente a las Cuatro Fuentes. La estatua dedicada a Vázquez de Mella fue sustituida por una fuente con surtidor, cuyo sonido relaja a los clientes de las animadas terrazas que llenan la desembocadura de Moratín y de Huertas, que es la plaza de la Platería. Una inscripción en la parte trasera de la fuente explica quién fue el afamado platero epónimo. Asimismo, la cadena Hilton acaba de inaugurar unos suntuosos apartamentos en San Agustín.

Los contrastes y la mezcla de lo popular con lo más selecto son rasgos que dotan de atractivo, riqueza y variedad al entorno. Otro tanto cabe decir de la convivencia de tradición y modernidad, música clásica, flamenco, rock, jazz y karaoke. Así, junto a los alojamientos de lujo mencionados encontramos hoteles de tipo medio como el clásico Santander, en Jerónimos con Echegaray, o el del Prado, en la calle homónima, que es también la del Ateneo, otrora templo masónico de las artes y la ciencia. No faltan, tampoco, las pensiones dignas y modestas, escenario de tantas novelas, repartidas por aquí y allá, de Sol al paseo del Prado.

No obstante, en los últimos años, la tendencia a incrementar el turismo está adquiriendo un cariz que puede devenir inquietante, si se desmesura. Se trata de la conversión de fincas enteras, tras vaciarlas de vecinos, en apartamentos turísticos.

El de las Letras es un barrio entrañable, lleno de animación y encanto y, en gran medida, ello se debe a que hay vías peatonales y a que tiene vecinos. Sin ellos, el pequeño comercio -al estilo del panadero gallego de Moega, en León- desaparece, en tanto que prolifera la tienda que descuida la estética y provee de bebidas y chucherías hasta horas intempestivas. Las pescaderías que hubo en esta misma calle del León hace lustros que cerraron. Hagamos votos porque no ocurra lo mismo con tiendas centenarias y exclusivas como la platería de López, en la calle del Prado, con su gracioso anagrama formado por el artículo neutro y un pez; el obrador de pastelería El Pozo, donde se prepara el mejor hojaldre, dulce y salado; los turrones de artesanía de Casa Mira; la bonita tienda de caramelos La Violeta, en Canalejas -las Cuatro Calles- o las espléndidas pañosas de Capas Seseña -en la de la Cruz-, paseadas por Picasso, Plácido Domingo o Hillary Clinton.

Comerciantes y vecinos, conocedores del valor histórico y cultural del barrio, lo cuidan y adornan. Desde que se constituyó la asociación que agrupa a propietarios y gerentes de locales, las actividades festivas, el mercado callejero hasta medianoche y otras celebraciones ocasionales, como el ya célebre Mercado de las Ranas, constituyen un atractivo adicional que enaltece las Letras y realza su colorido y vistosidad, porque cada negocio se esmera en el ornato de fachada e interior y en mostrar sus mercancías en el exterior.

Los alicientes que ofrece este entorno urbano son múltiples: terrazas recoletas y concurridas; talleres muy singulares; librerías de viejo -Prado, Miranda, Gulliver- y nuevas; anticuarios, galerías de arte, teatros históricos como el Español, La Comedia y el Reina Victoria; centros culturales de solera como el Monumental, sede de una de las mejores orquestas, la de la Radio Televisión Española; el Ateneo o la Real Academia de la Historia; Caixa Forum con su jardín vertical, frente al

Botánico, y, muy cerca, en una placita nueva que comparte nombre con el barrio, Medialab-Prado. Ambos edificios tienen la peculiaridad de proceder de una sabia reconversión de antiguas sedes de empresas industriales: una fábrica de electricidad y una serrería, respectivamente.

Varias son las iglesias y conventos -de los históricos hablamos luego- y entre ellos se cuenta alguno muy discreto: las Esclavas del Sagrado Corazón, en un lugar ocupado antes, parcialmente, por San Antonio del Prado, frente al Congreso; la Sociedad de San Vicente de Paúl, en San Pedro, o San Ignacio de Loyola, en Príncipe, donde estuvo el Colegio de los Ingleses. En Atocha, paredaña con la Sociedad Cervantina, la capilla del Cristo de la Fe, con su espadaña, es testimonio de un antiguo hospital desaparecido. Con todo, el templo de mayor nombradía es Jesús de Medinaceli, el Cristo más popular, al que peregrinan de todas partes sus devotos el primer viernes de marzo con el fin de cumplir el ritual de besarle los pies y formularle peticiones.

Volviendo a lo profano, es notable el señuelo de los locales para escuchar música, el más ilustre de los cuales, reconocido por revistas extranjeras especializadas, es el Café Central, en la plaza del Ángel, con conciertos de jazz cada noche, durante todo el año. La atmósfera tan grata que se respira en él descansa, en gran medida, en el tamaño reducido del espacio, propicio para la comunicación y complicidad del público que ha de compartir, en harmonía, los exiguos veladores y hacer encaje de bolillo para colocar sillas y viandas de la mejor manera. La decoración de toques modernistas, los espejos, la doble puerta de cristal y el balconcillo sobre el escenario datan de la época de la tienda de marcos y vidrio que albergó el local entre 1908 y 1981.

En Príncipe, las Cuevas de Sésamo mantienen su aroma literario antañón; por las noches, un pianista deleita a los comensales. La acogedora Fídula de Huertas ofrece, en fin, música clásica.

Encontramos, cómo no, un par de *tablaos* flamencos muy solicitados, principalmente, por los visitantes extranjeros: el moderno Cardamomo y el clásico Villa Rosa, llamativo local azulejado por dentro y por fuera, con vuelta al callejón del Gato, donde se pueden tomar las genuinas patatas bravas.

Seguramente, el principal reclamo para foráneos y madrileños sea la cantidad y variedad de lugares para tapear o comer y las cervecerías, especialmente la Alemana de Santa Ana -identificable enseguida por su fachada recubierta de madera-, que desde hace más de un siglo conserva un toque señorial y sirve una magnífica cerveza.

Tediosa e inoportuna resultaría una relación de restaurantes y bares de tantos y tan diversos como son. Mas cómo obviar el romántico Lhardy, relicario de secretos e intrigas de políticos y burgueses, con su empaque único y sus comedores isabelino y japonés o Casa Alberto, provisto de barra de zinc y madera. Citaremos, también, como muestra mínima, el vistoso Viva Madrid y su azulejería o la mejillonería del pintoresco pasaje Matheu.

Los nombres de las calles

La perduración en el tiempo de los topónimos, a despecho de los cambios que los desvirtúan y oscurecen, es un fenómeno idóneo y sugestivo para desvelar pormenores históricos y descubrir sutiles aspectos intrahistóricos y aun legendarios. La plaza de Santa Ana, hoy vivaz durante todo el año, con terrazas, ferias y jugadores de ajedrez, no pudo ser conocida por los escritores del Siglo de Oro que habitaron en sus aledaños. Tampoco por los ilustrados del XVIII que celebraban su tertulia en las inmediaciones, donde hoy se alza el elegante Palacio de Tepa, y una placa rememora que antaño estuvo la Fonda de San Sebastián, con su famosísimo Café.

Otro tanto cabe decir de la plazuela del Ángel actual -que semeja un embudo de manga larga- y de la plaza de las Cortes, en el extremo oriental del barrio, donde desde el siglo XIX se contempla una estatua de Miguel

de Cervantes. Fue José Bonaparte, movido por su afán de desentupir la urdimbre laberíntica que conformaban las angostas calles madrileñas, quien abrió estos espacios diáfanos mandando demoler casas y, respectivamente, el monasterio carmelita de Santa Ana, fundado por San Juan de la Cruz, el oratorio de San Felipe Neri y el convento capuchino de San Antonio, este último, frente al Congreso.

Una ojeada atenta al plano de Texeira (1656) nos ilustra del aspecto que tenía esta parte de la capital -incluida la mínima plazuela del Ángel- en el siglo XVII y del cambio habido en la toponimia, no solo por obras de reurbanización como las referidas.

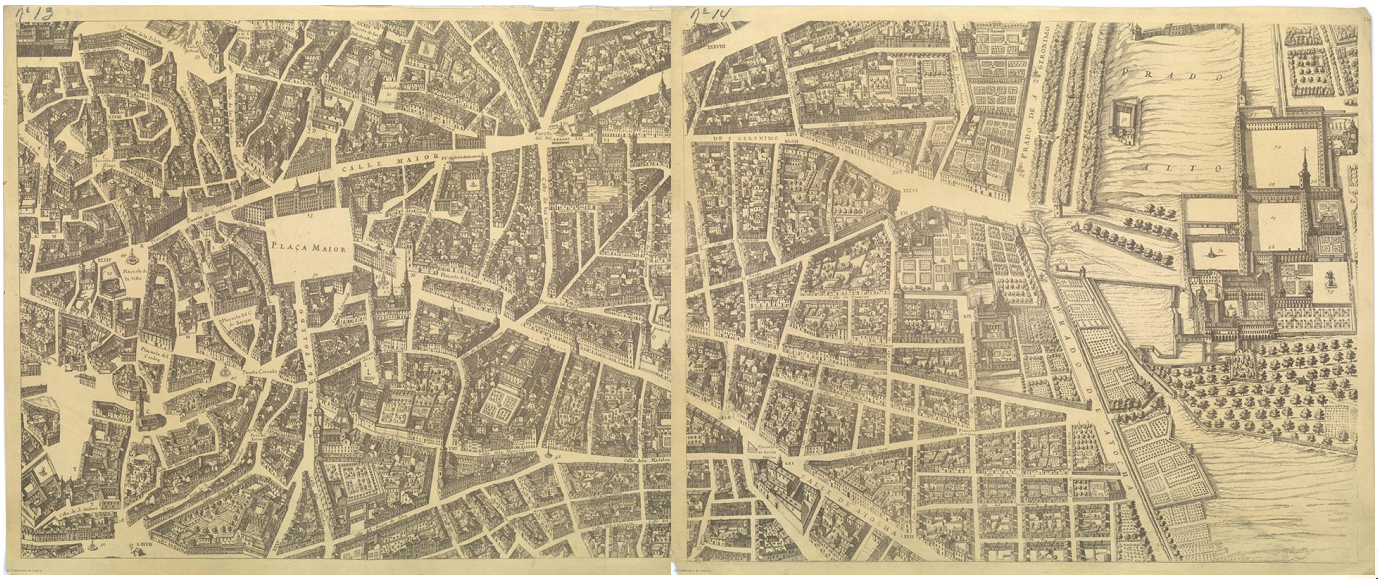
El airoso edificio de toques modernistas -que luce una rejería singular en el piso de los balcones abiertos, trasunto de los que se ven en los balnearios, y un pináculo rematado por una esfera luminosa, casi faro- se levantó en el terreno del derruido palacio de Montijo y Teba y se extiende por la vertiente occidental de Santa Ana y la septentrional de la plaza del Ángel. Construido para albergar los almacenes Simeón, durante décadas, el comercio se repartió el espacio con un hotel llamado primero Reina Victoria, después Victoria sin más y, de nuevo, Reina Victoria. En nuestros días lo gestiona la conocida cadena hotelera Meliá.

Al caer la tarde, lo vemos parcialmente iluminado con un incitante tono azulado tirando a lila. Es una de las imágenes más llamativas y fotogénicas del barrio. En noches vernales o veraniegas, la azotea del hotel invita a solazarse con unas vistas de privilegio a la plaza y los tejados y torres de las iglesias y, tal vez, a otear y fisgar cual Diablos Cojuelos. Frontero del Reina Victoria, se contempla -desde la segunda ampliación del espacio en 1850, derribando viviendas que lo ocultaban- el teatro Español, con fachada neoclásica trazada por Juan de Villanueva. No olvidemos que Mesonero Romanos llama plazuela a Santa Ana.

En este artículo, primera parte de Las Letras, nos ceñiremos al ambiente de los escritores y artistas más relevantes del Siglo de Oro y la Ilustración, que nacieron, vivieron o anduvieron por estas ruas, a veces llamadas por nombres diferentes a los que ahora exhiben.

Santa Ana era el monasterio carmelita, y así llamó el pueblo siempre a la plaza, pese a que en el ínterin lució los apelativos de Príncipe Alfonso y General Topete. En abril del 1933, la República le devolvió el nombre originario. Sendas estatuas de estilo distinto, dedicadas a Pedro Calderón de la Barca y Federico García Lorca, anuncian y corroboran la vocación literaria y teatral de la barriada.

En el pasado hubo en la plaza parterres y otros elementos ornamentales: primero una fuente coronada por la estatua desmontable de Carlos V y el furor, obra de los renacentistas Leo y Pompeo Leoni, padre e hijo, que hoy custodia el Museo del Prado; luego, otra, con



obelisco y cuatro perchas para aguadores, a la que sustituyó la fuente del cisne. El último cambio- que le dio el aspecto actual- se debe al estacionamiento subterráneo que acoge la plaza.

En cuanto a la denominación de la plazuela contigua, según Pedro Répide, tiene su origen en un ángel pintado en una fachada.

Ciertos nombres contienen noticia viviente de lo que fue, nos transportan a otros tiempos y permiten la reviviscencia -y no solo el conocimiento- de épocas pasadas. La alegre y renombrada calle de las Huertas, que frecuentemente identifica la zona, nos habla de las huertas que los padres de San Jerónimo el Real cultivaban por aquellos andurriales, y, Cantarranas, la actual Lope de Vega, se torna *ipso facto* transparente, a poca imaginación que tengamos.

En ocasiones, empero, un nombre tan expresivo como el del Beso, que llevaba una callejuela entre Prado y San Sebastián, desaparecida por los derribos, encierra la remembranza de un uso vecinal y la consiguiente habladuría o acaso aluda a alguna leyenda.

Francos llamaban a la calle de la casa donde murió Cervantes, demolida a despecho de las protestas de las que se hace portavoz Mesonero Romanos; hoy, está consagrada al autor del *Quijote*. A su vez, la breve calle de Quevedo, cuya casa tampoco se conserva, era en el XVII la del Niño, en tanto que la de Moratín era San Juan.

Siglo de Oro. El gran teatro del barrio

El prestigioso helenista británico C.M. Bowra comparó, con razón, el siglo áureo nuestro con la Atenas de Pericles o el Londres Isabelino. Pero quien mejor estudió la época, pulverizando tópicos y prejuicios, fue Antonio Regalado, en su portentoso libro *Calderón y los orígenes de la modernidad en el Siglo de Oro*. En él detalla la importancia que tenía la teatralidad en la vida madrileña. A los corrales de la Cruz y el Príncipe, ubicados en el barrio -el último donde se alza El Español y el primero, desaparecido, en la calle que lleva su nombre-, hay que añadir los escenarios palaciegos, el Buen Retiro en primer lugar, los atrios de conventos y las celebraciones callejeras vinculadas a la liturgia, especialmente el día del Corpus.

Las cofradías religiosas, fundadoras y gestoras de los principales corrales de comedias, desempeñaron un papel crucial en lo concerniente al teatro.

Para el amante de las artes y la cultura las Letras es un lugar suculento al que podrá entrar a capricho: subiendo desde el paseo del Prado, descendiendo por las callejuelas

traseras a Carretas, desde las Cortes o tomando cualquiera de las bocacalles que parten de Atocha. Los monumentos, históricos o conmemorativos, escenarios, recuerdos, vestigios y referencias que atañen a la etapa más creativa, asombrosa e irrepetible de la lengua castellana y de las artes resultarán copiosos en todo caso.

Hace años, el Ayuntamiento tuvo la loable idea de imprimir en el pavimento de vías centrales como Huertas y Cervantes, y en plazas y plazoletas, versos y fragmentos de escritores, e incluso la etimología de algún topónimo.

En Atocha estuvo la Academia del conde de Saldaña, frecuentada por Cervantes y Lope, el Hospital de la Pasión, del que partía la procesión del Jueves Santo, con participación de cómicos o representantes, y la imprenta del *Quijote*. Una de las dos fincas que ocupó la rotativa es hoy la sede de la Sociedad Cervantina. En ella se está construyendo un teatro que será bautizado con el nombre del patriarca de las letras en español.

El más relevante, significativo y mejor conservado de los edificios barrocos es, con certeza, el convento de las Trinitarias Descalzas de San Ildefonso, de sobrio ladrillo visto. La entrada principal, de tres arcos de medio punto y rejería, se abre a Lope de Vega y tiene fachadas a la Costanilla homónima y a Huertas. Desde hace un par de años, se puede

visitar la tumba de Cervantes; allí profesaron Marcela, hija de Lope, e Isabel, a quien tuvo Cervantes con la joven esposa de un tabernero que tenía el negocio cerca del Mentidero de Representantes, situado en León con Francos, junto a la última morada del creador del *Quijote* y a la Casa de los ensayos de los cómicos.

No suele relacionarse a Calderón con las Trinitarias, sin embargo, Regalado nos ilustra con un lance que causó escándalo en la Corte. En 1629, el dramaturgo, nacido con el siglo, irrumpe en el antedicho convento de clausura persiguiendo al actor Pedro Villegas, quien, durante un ensayo, había herido a su hermano Francisco Calderón. El incidente suscitó la ira del culto predicador de Felipe IV, fray Hortensio Paravicino, y, ni corto ni perezoso, aprovechó un sermón fúnebre ante los reyes para vituperar al dramaturgo. A su vez, este le retrucó poniendo en ridículo su ampuloso verbo ("y en empononio horténsico me quejo") por boca del borracho criado Brito, personaje de *El príncipe constante*.

En la calle de Cervantes se puede visitar la Casa-Museo de Lope de Vega. Reconstruida de forma modélica, está gestionada por la Real Academia Española de la Lengua. Si tenemos suerte, quizá podamos asistir a una representación o escuchar los melodiosos versos del Fénix en el frondoso jardín interior que antaño fue huerta y guarda un pozo de granito.

La vivienda del "Monstruo de naturaleza", en palabras de Cervantes, es un lugar que conmueve e invita a imaginar aquellos tiempos en los que por las inmediaciones pululaban el pintor Vicente Carducho, Lope, Cervantes, Quevedo, Rojas Zorrilla, Góngora y Calderón, vecinos próximos no siempre bien avenidos. De hecho, la casa de Quevedo, en Niño, la compró para echar de ella a su enemigo cerval, Góngora, que se trasladó a Huertas, al actual número 16, lindando con Casa Alberto. Quien esté interesado en el regodeo del autor del *Buscón*, maestro en la sátira y la maledicencia, debe leer los versos que dedica a la limpieza y "desgongorización" de su nueva residencia.

Cerca del comienzo de Huertas, se abre un claro que, estrechándose hasta Atocha, conforma la Plaza de Matute. Allí estuvo uno de los tres domicilios de Cervantes en el barrio, o de los cuatro, si, cruzando Atocha incluimos

la calle de la Magdalena, donde residió algún tiempo. Matute es un rincón bullicioso en sus terrazas con vistas a la preciosa casa modernista de Pérez Villaamil. Obra de gran finura, decorada con motivos vegetales, vidrieras de Maumejean y exquisito trabajo de forja, fue trazada por Eduardo Reynals. Junto a ella, sobrevive una tienda de ultramarinos de las de antes. A la vuelta, en Huertas, en la finca donde vivió unos años Cervantes, está Casa Alberto, de la que ya hablamos. Dentro del restaurante una inscripción lo recuerda.

El otro templo fundamental, con las Trinitarias, es la Iglesia de San Sebastián, repleta de historia y nombres ilustres, muchos de ellos grabados en lápidas expuestas en el atrio. Se entra por Atocha y cuenta con salida a Huertas y una valiosa cripta con sepulturas.

Sobre lo que fue su cementerio, tras la iglesia, hay una floristería y tienda de decoración en un delicioso jardín, presidido por un olivo centenario: *El Jardín del Ángel*.

En San Sebastián, está la Nuestra Señora de la Novena, a la que tributan devoción los cómicos, desde su fundación en 1631 hasta nuestros días. Al morir Calderón, de quien la Cofradía conserva manuscritos y once volúmenes de sus obras encuadernados en pergamino, le rinden honras fúnebres. Regalado cuenta un suceso hilarante ocurrido en esta iglesia. Durante la celebración de la misa, el sacerdote sufre un desvanecimiento, y el popular actor Roque de Figueroa improvisa un sermón. No es de extrañar. En las escenas cómicas y en los entremeses se cultivaba a placer el arte de la improvisación. En esta época de Felipe IV -gran mecenas y amante del teatro- fue archifamoso Cosme Pérez, conocido por Juan Rana. Especializado en papeles cómicos, varios dramaturgos le escriben entremeses, uno de ellos, *El triunfo de Juan Rana*, se lo dedica Calderón con motivo de la fiesta de cumpleaños de la reina madre, Mariana de Austria, ocasión en la que se homenajea en el Buen Retiro al "gracioso", que cuenta más de ochenta años.

Llegan los Ilustrados

Deambulando por el barrio, el observador perspicaz vislumbrará, entre frondas, la casa natal del escritor, amigo de Goya, Leandro Fernández de Moratín, en una plazuela nacida

en la encrucijada que forman en su cabo las calles ahora llamadas de Santa María y Moratín, con Fúcar. Este claro constituye la Plaza de San Juan, y la sombra de sus árboles invita a sentarse al pie de la inscripción que recuerda al autor para respirar el aroma de las Letras.

En el Café de la Fonda de San Sebastián, donde celebraban tertulia los ilustrados, se sitúa la acción de la *Comedia nueva o el Café*, en la que Moratín hijo censura el teatro tardobarroco y sus excesos escenográficos, así como la crítica teatral pedantuela. Por otro lado, Nicolás, su padre, había fustigado acremente el grandioso teatro de tensión dialéctica y casuística, poderoso simbolismo y controversia teológica de Calderón.

El imperio de la razón no era compatible con el misterio y el fondo oscuro y prerracional de las pasiones ni entendía la conjunción de lo sagrado y lo profano. Los gustos habían cambiado, y de qué modo. El dramaturgo de las Luces escribía su obra neoclásica con la intención de proponer un ejemplo que suscitara un cambio de costumbres -terminar con los matrimonios pactados sin contar con la mujer, en *El sí de las niñas*, de Leandro- o ridiculizar usos y costumbres de la sociedad y el teatro, persiguiendo, como afirma Nicolás Moratín al comienzo de *La Petimetra*, "instruir deleitando". Ello no obsta para que, además, escribieran obras abiertamente eróticas.

Por la Fonda pasaron, igualmente, Tomás de Iriarte, Ignacio López de Ayala y José de Cadalso, quien presentó en ella sus *Cartas marruecas*. No obstante, el escritor y militar gaditano camina entre dos épocas y, a partir de un momento, tiene un pie y algo más en la vuelta a la pasión y el frenesí que preludia el Romanticismo. De esta guisa, en el cementerio de San Sebastián, donde yacía Lope de Vega, perpetró Cadalso el macabro y truculento acto de desenterrar a su amada, la actriz María Ignacia Ibáñez, y luego lo plasmó en un episodio de *Las noches lúgubres*, obra publicada por entregas en *El Correo* (1789-1790).

Muy cerca, entre el Café Central y la plaza de Benavente, vivió el excelente compositor barroco José de Nebra (1702-1768), vicemaestro de la Capilla Real y autor de numerosas obras de gran calidad, entre ellas la preciosa zarzuela, con libreto del calderoniano Antonio Zamora, *Viento es la dicha de amor*.

Escritores, músicos, pintores y arquitectos del Siglo de Oro y la Ilustración tuvieron su morada vital en estas calles del viejo Madrid, como acabamos de apuntar. No pocos recibieron sepultura en los templos y conventos.

La cripta de San Sebastián custodia los nichos de dos de los arquitectos más importantes de tiempos de Carlos III: Ventura Rodríguez y Juan de Villanueva. En *La leyenda de San Plácido* (1916), relata Emilio Carrere que, a partir de 1772, un breve pontificio restringió el derecho de asilo en sagrado a dos iglesias: San Ginés para los varones y San Sebastián para las mujeres.

A la zaga de la impronta fecunda de aquellas centurias, la tradición cultural del barrio continuó pujante en los siglos siguientes. De ello hablaremos en la segunda parte de este artículo, que estará dedicada a los siglos XIX y XX.

Más fotografías de este reportaje disponible en nuestro canal de YouTube

FUENTES CONSULTADAS

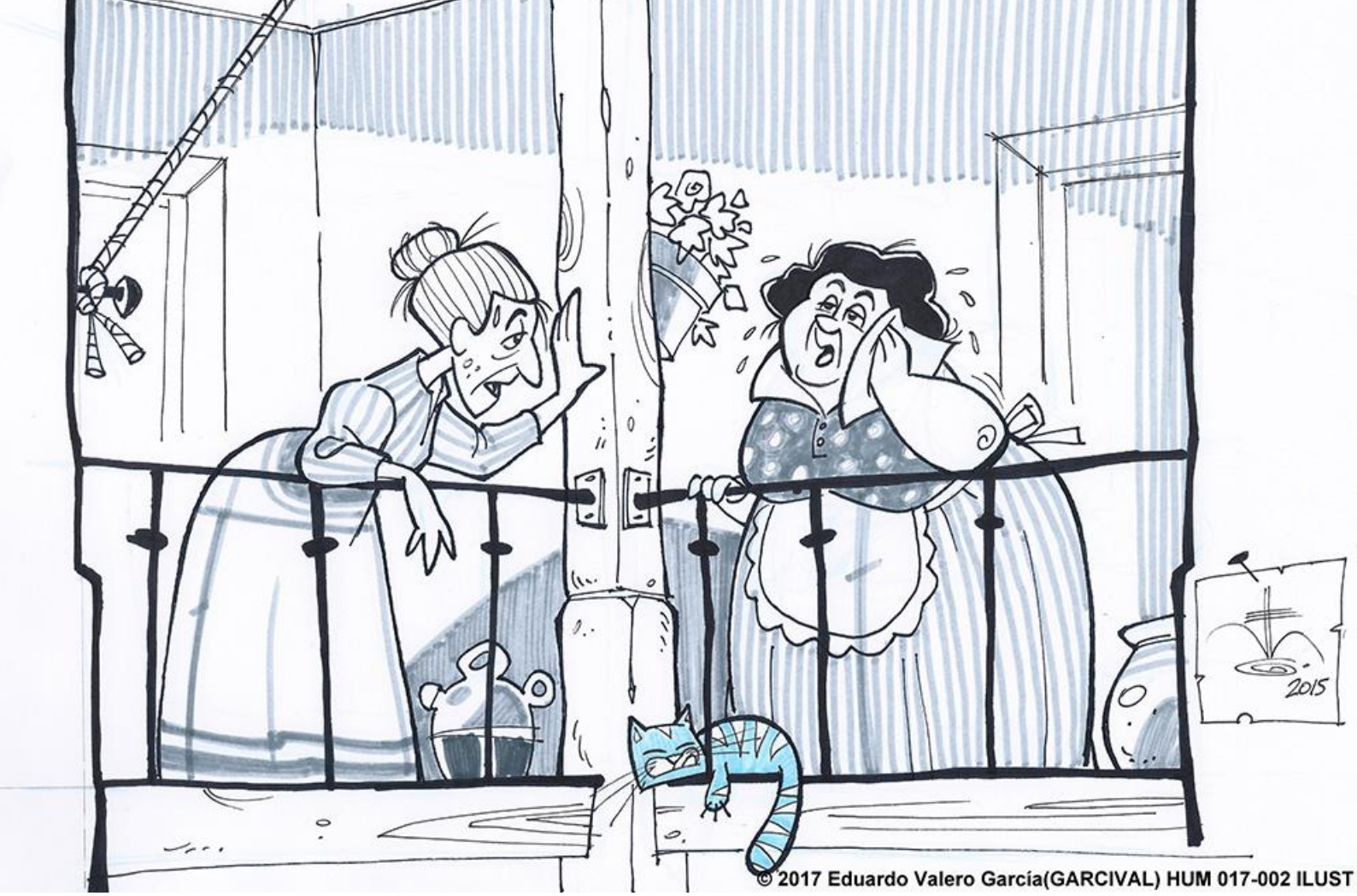
- *Bowra, C.M.: La Atenas de Pericles, Madrid: Alianza Editorial, 1974.*
- *Calderón de la Barca, Pedro: El Príncipe Constante, Madrid: Obras Completas, Dramas II, Aguilar, 1969.*
- *Carrere, Emilio: La leyenda de San Plácido, Madrid: La Novela Corta, 1916.*
- *Guerra de la Vega, Ramón: Madrid, Guía de arquitectura, 1900-1920, Madrid: Edición del autor, 1990.*
- *Mesonero Romanos, Ramón de: El antiguo Madrid, Madrid: Marcos Real, 1986.*
- *Pérez Reverte, Arturo: "Okupando a Góngora", El Semanal, 27 de noviembre del 2011.*
- *Regalado García, Antonio: Calderón: los orígenes de la modernidad en la España del siglo XVII, Barcelona: Destino, 1995, 2v.*
- *Répide, Pedro de: Las calles de Madrid, Madrid: La Librería, 1995.*

El Madrid de ayer...

Aeropuerto de Barajas

Proseguimos con nuestra rebusca de imágenes de unos tiempos, que aunque a menudo no se suelen considerar tan "históricas" como las de las postales de blanco y negro, ya forman parte del pasado de nuestra ciudad con todas las de la ley.

El Aeropuerto de Barajas conoció una de sus numerosas ampliaciones cuando en 1954 se encarga la construcción de un gran edificio terminal cuyas obras se hicieron casi eternas, hasta bien entrado el decenio siguiente. Fue la llamada Terminal Nacional, hoy T-2. El parque automovilístico de Madrid estaba casi monopolizado, como vemos, por los SEAT 600 y 1500, y gracias a los que hay aparcados (los 600 son de las versiones antiguas, con las bisagras de las puertas situadas atrás) podemos aproximar la fecha de la tarjeta postal a mediados de la década de 1960. Entre tanto coche nacional desentona lo que parece un Ford Country Sedan azul con matrícula americana ¿para recoger a algún diplomático? El interior de la terminal rebosaba una tranquilidad propia del reducido número de vuelos que había en comparación con la época actual. Los visitantes podían, además, contemplar las pistas desde unas terrazas que posteriormente se cerraron al público por motivos de seguridad.



Coplas del domingo

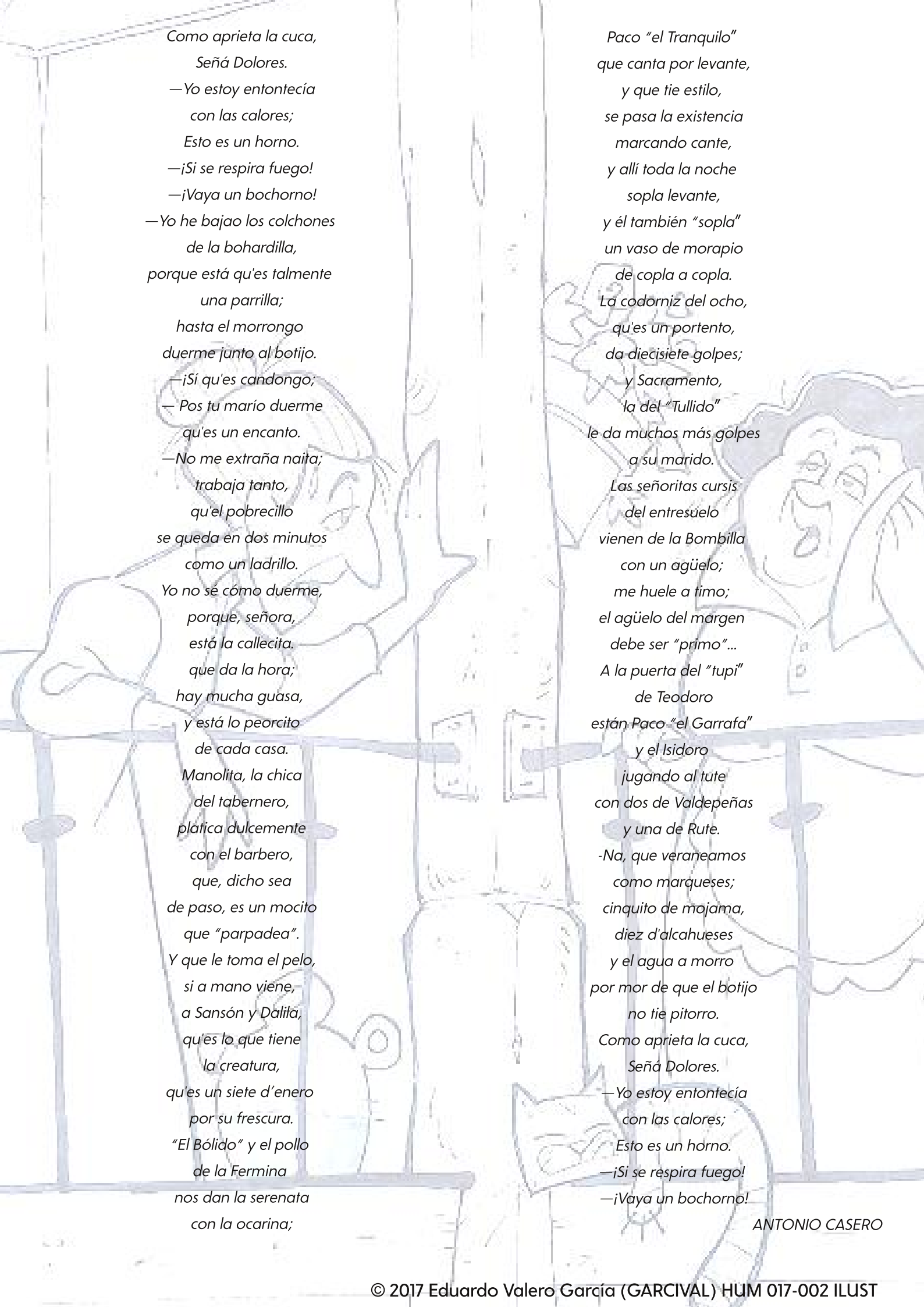
¡Que calor!

Copla: Antonio Casero
Ilustración: Eduardo Valero

Copla dominguera de D. Antonio Casero para inaugurar el verano abrasador de hoy y los cotilleos de las vecinas antiguas en las noches de estío.
El domingo 23 de junio de 1916, el Heraldo de Madrid publica esta copla en la que don Antonio se quejaba del calor en voz de la Señá Dolores y su compañera de chismorreos.
Lo cierto es que aquel día la temperatura alcanzó un máximo de 31,4° a la sombra, y los días anteriores apenas había superado los 30°.

Más información sobre Antonio Casero y las "Coplas del Domingo" en el blog de Eduardo Valero

"Historia Urbana de Madrid".



Como aprieta la cuca,
Señá Dolores.
—Yo estoy entontecía
con las calores;
Esto es un horno.
—¡Si se respira fuego!
—¡Vaya un bochorno!
—Yo he bajao los colchones
de la bohardilla,
porque está qu'es talmente
una parrilla;
hasta el morrongo
duerme junto al botijo.
—¡Sí qu'es candongo;
— Pos tu marío duerme
qu'es un encanto.
—No me extraña naita;
trabaja tanto,
qu'el pobrecillo
se queda en dos minutos
como un ladrillo.
Yo no sé cómo duerme,
porque, señora,
está la callecita.
que da la hora;
hay mucha guasa,
y está lo peorcito
de cada casa.
Manolita, la chica
del tabernero,
platica dulcemente
con el barbero,
que, dicho sea
de paso, es un mocito
que "parpadea".
Y que le toma el pelo,
si a mano viene,
a Sansón y Dalila,
qu'es lo que tiene
la creatura,
qu'es un siete d'enero
por su frescura.
"El Bólido" y el pollo
de la Fermina
nos dan la serenata
con la ocarina;
Paco "el Tranquilo"
que canta por levante,
y que tie estilo,
se pasa la existencia
marcando cante,
y allí toda la noche
sopla levante,
y él también "sopla"
un vaso de morapio
de copla a copla.
La codorniz del ocho,
qu'es un portento,
da diecisiete golpes;
y Sacramento,
la del "Tullido"
le da muchos más golpes
a su marido.
Las señoritas cursis
del entresuelo
vienen de la Bombilla
con un agüelo;
me huele a timo;
el agüelo del margen
debe ser "primo"...
A la puerta del "tupi"
de Teodoro
están Paco "el Garrafa"
y el Isidoro
jugando al tute
con dos de Valdepeñas
y una de Rute.
-Na, que veraneamos
como marqueses;
cinquito de mojama,
diez d'alcahueses
y el agua a morro
por mor de que el botijo
no tie pitorro.
Como aprieta la cuca,
Señá Dolores.
—Yo estoy entontecía
con las calores;
Esto es un horno.
—¡Si se respira fuego!
—¡Vaya un bochorno!

ANTONIO CASERO

© 2017 Eduardo Valero García (GARCIVAL) HUM 017-002 ILUST

Dos vidas para un edificio singular

El edificio de ladrillo que vemos muchas veces al lado de una esquina de la glorieta de los Cuatro Caminos llama la atención por haber permanecido más o menos inalterado durante décadas, al contrario que algunos bajos de la esquina contraria, que han cambiado de actividad innumerables veces. En esta construcción conviven dos equipamientos públicos, cada uno muy vinculado a un personaje, cuyos destinos coexistieron en las turbulencias del siglo pasado.

Texto e imágenes: Juan Pedro Esteve García

Ruiz-Egea y las primeras bibliotecas públicas modernas.

En 1914 el Ayuntamiento de Madrid construyó en esta acera de la calle Raimundo Fernández Villaverde un edificio destinado a albergar una biblioteca pública y una escuela, o "grupo escolar", como se decía entonces, pues las aulas para alumnos y para alumnas estaban separadas. La biblioteca fue la primera parte del edificio en ponerse en servicio, en la parte oriental. Se abrió en el año 1915, y su director durante muchos años fue Florián Ruiz Egea, doctor en Filosofía y Letras, que además tenía una academia en la calle de San Bernardo donde se preparaban estudiantes para las asignaturas más complicadas de la Universidad Central.

Esta "Biblioteca Popular de Chamberí", como se la conocía en los primeros años, fue una de

las primeras de toda España en estar diseñada desde el principio, no para almacenar publicaciones antiguas al servicio de historiadores o curiosos, sino para fomentar el hábito de la lectura en el ciudadano de a pie, para que tuviera acceso a publicaciones modernas que elevaran su nivel cultural.

Una escuela semiexperimental.

El Grupo Escolar Cervantes fue inaugurado algo más tarde, en 1918, y aunque el edificio era de titularidad municipal, la iniciativa del proyecto era del Ministerio de Instrucción Pública para compaginar las funciones propias de todo centro escolar con la experimentación de nuevos métodos pedagógicos, la introducción de actividades extraescolares y la cooperación con instituciones educativas de los países más desarrollados, dentro de los postulados que defendía la Institución Libre de Enseñanza (ILE).

El director al que se encomendó el funcionamiento del Cervantes fue Ángel Llorca (1866-1942) pedagogo de origen alicantino vinculado a la ILE (de hecho vivió un tiempo en la Residencia de Estudiantes) y uno de tantos talentos enviados por la Junta para la Ampliación de Estudios a conocer mundo. Llorca fue comisionado para conocer los sistemas de enseñanza primaria de Francia, Bélgica, Italia y Suiza, y se trajo a Madrid las innovaciones que fue encontrando en su viaje. Posteriormente hizo más viajes a Alemania y los países nórdicos.

Por el Cervantes pasaron intelectuales nacionales y extranjeros para comprobar las bondades del centro, aparte de Giner de los Ríos y Bartolomé Cossío, los históricos de la ILE. Los jueves por la tarde se organizaban actividades con los padres de los alumnos, y fue un centro pionero en explorar la utilidad del cine como herramienta educativa. A los chavales se les impartían conocimientos de la lengua francesa (la habitual en las escuelas españolas hasta la transición al inglés en los años 60) y de otras materias menos frecuentes como la mecanografía.

El eterno cainismo de la Celtiberia profunda.

Durante muchos años convivieron, pues, separados por apenas un tabique de ladrillo, dos personajes, Ruiz Egea y Llorca, entregados a la tarea de hacer de España una nación menos atrasada. Ruiz Egea desde posiciones conservadoras -conoció al círculo de gente que con el tiempo se convirtió en el Opus Dei-, y Llorca desde posiciones progresistas, pero generalmente con los intereses del país por encima de los intereses de banderías y facciones. Gracias a algunos centenares de ciudadanos como estos, el primer tercio del siglo XX fue una época de muchas esperanzas en la que pareció, por un momento, que sería posible ponernos algún día al nivel que habíamos perdido en los sombríos años de Carlos IV y Fernando VII. Pero llegaron nuevos tiempos de nubarrones. Entre 1934 y 1936, las posiciones se radicalizaron al extremo, y mucha gente que militaba, por ejemplo, en los republicanos o en los socialistas, se fue pasando al comunismo soviético de la Tercera Internacional. Otros que venían de la Acción Popular de Gil Robles se pasaron a la Falange o a otras organizaciones fascistas. Tanto en un caso como en otro, los trasvases de votos y de militancia estuvieron protagonizados en gran número por chavales, casi críos, manejados por demagogos muy hábiles, que consideraban "carcas" y pasados de moda a los políticos anteriores (los que habían modernizado la España monárquica, por lo menos en las áreas urbanas, en los años 10 y 20, y los que habían conseguido traer la República en 1931 como anhelo de más innovaciones. En definitiva, los que -a pesar de todos sus defectos- habían hecho posible las Bibliotecas Populares de la monarquía o las Misiones Pedagógicas de la república). El resultado de estas aventuras, todos sabemos que fue catastrófico, que contribuyó a prender la gran hoguera de la Segunda Guerra Mundial, y que dejó nuevamente a España tullida hasta nada menos que 1978. Todos lo sabemos, pero nunca está de más recordarlo, por si acaso.

Muchas personas de ideología conservadora quedaron en el Madrid republicano de la guerra del 36. Ruiz Egea fue uno de los que buscaron refugio en la CNT anarquista, cosa que parece disparatada a ojos de hoy, pero que se comprende en un momento en el que

Fachada a la calle Raimundo Fernández Villaverde. La Comunidad de Madrid mantiene en esta parte del edificio la biblioteca Ruiz Egea. El Ayuntamiento, el colegio Cervantes, y además utiliza varias dependencias en la parte que da a la glorieta de Cuatro Caminos.

las purgas de Stalin estaban llegando a suelo español, y la CNT, como el partido POUM de Andreu Nin y alguno otro, estaban enfrentados a la megalomanía del dictador soviético, que pretendía ir barriendo a la competencia del mapa desprestigiando o mandando asesinar a los líderes de otros partidos o movimientos de izquierda que pudieran rivalizar en liderazgo con él. Ruiz Egea se metió en la CNT huyendo de posibles persecuciones de los comunistas, pero no contaba con otras dos tragedias recurrentes de la historia de nuestro país: la picaresca y el cutrerío. En aquel sindicato militaban muchas personas honestas que creían en el anarquismo como alternativa político-social y estilo de vida, pero también -sobre todo desde la decisión de reclutar personal entre los presos comunes de las cárceles- verdaderos matones de barrio cuya única ambición era aprovechar el vacío de poder generado por la guerra para sus propias ambiciones y rapiñas personales. Florián Ruiz Egea fue pasado por las armas en Canillas en 1938, a manos del gángster Felipe Sandoval, alias "el doctor Muñiz", personaje que desde los abismos más profundos del lumpen carpetano había "evolucionado" a atracador de bancos y ahora, a supuesto vengador del proletariado oprimido dispuesto a montar su propia purga dentro de la CNT.

A Ángel Llorca tampoco le dio tregua: se había jubilado en 1936, pero como había seguido colaborando de manera voluntaria con las instituciones educativas de la República, al girar la tortilla y llegar las nuevas autoridades de Franco en el 39, fue declarado inhabilitado absoluta y perpetuamente, por la Comisión Depuradora del Magisterio, con lo que se consiguió condenarle a una especie de "muerte civil" en la que ni siquiera tenía derecho al cobro de pensión alguna después

de toda una vida dedicada a desasnar españoles.

Breve epílogo.

A pesar del daño hecho por Sandoval y mafiosos similares disfrazados de políticos. A pesar del daño hecho por las Comisiones Depuradoras, bajo unos nombres y bajo otros, hubo un momento en el que volvimos a tener un sistema educativo y una infraestructura cultural más o menos presentable. No eran lo mejor del mundo, pero por lo menos equiparables a los países civilizados. Los lectores volvieron a la biblioteca, que ahora se llama de Ruiz Egea, donde tienen acceso a información escrita y electrónica, y los escolares siguen acudiendo al Cervantes, y a pesar del bajón de nivel cultural, a pesar de los recortes en educación, a pesar de que estén siempre expuestos al peligro de que cada nuevo ministerio de educación depure más o menos cosas a conveniencia de sus doctrinas, desde luego tienen acceso a unas oportunidades de adquirir cultura muy superiores a las de un chaval medio de la década de 1920 o 1930. Otra cosa es que las aprovechen, o reciban los estímulos que les animen a aprovecharlas. Para eso siguen siendo necesarios los Llorcas y los Ruiz Egeas.

En la actualidad se prevé como inminente el que Ángel Llorca tenga una calle a su nombre en Madrid, a unos 700 metros al oeste de Cuatro Caminos, la que hasta la fecha se ha denominado del General Rodrigo.

Detalles de la entrada a las dos instalaciones.

Cine Europa, no muy lejos de la glorieta. El "Doctor Muñiz" ordenó desde allí muchas rapiñas y persecuciones. El general Líster, (del PCE), estuvo a punto de correr la misma suerte que Ruiz Egea, y se sorprendía de que unos autodenominados anarquistas "enemigos de toda autoridad" hubiesen montado allí una verdadera comisaría de policía (política)

BIBLIOGRAFÍA

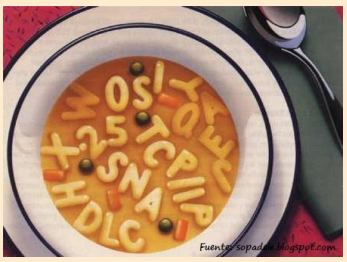
-BAJO, Jaime. *Florián Ruiz Egea, un 'quintacolumnista' ajusticiado en Canillas.* Artículo publicado en *Hortaleza*, periódico vecinal, el 31 de marzo de 2015.

-FUNDACIÓN ÁNGEL LLORCA. Página web http://www.fundacionangelllorca.org con biografía del pedagogo, consultada en mayo de 2016.

-LÍSTER, Enrique. *La defensa de Madrid.* Artículo publicado en *Tiempo de Historia*, número 37 (diciembre de 1977) pág. 12 y ss.

Calle de Grafal, con su adoquinado clásico.
(Fotografía: Mario Sánchez Cachero)

Sopa de letras



por **Gatón de Oro**

Ilustración:
sopadele.blogspot.com

Familias ilustres madrileñas (y III)

y	g	j	u	f	c	n	b	k	c	o	e	h	q	m	d	t	p	z	l	x	v	r	w	s	a	s	q	l	y
t	u	g	o	b	e	d	a	m	f	a	z	x	h	j	n	k	w	r	i	p	v	e	z	x	m	n	l	k	t
w	s	j	d	f	u	c	q	i	o	p	s	h	b	r	g	v	y	v	c	u	j	o	a	x	t	q	m	l	f
z	n	k	r	d	w	i	s	e	y	g	h	t	p	n	c	y	m	d	o	s	b	h	f	z	e	q	r	t	i
l	w	x	v	j	k	p	a	g	u	g	q	f	i	u	i	m	p	h	r	w	l	o	x	s	c	n	z	k	d
j	v	y	e	t	b	g	s	w	k	q	d	e	u	l	t	v	a	m	n	r	h	j	c	f	o	p	x	l	z
e	y	o	w	f	j	m	q	a	e	l	t	x	s	g	l	h	d	k	u	t	p	v	i	b	n	y	r	z	b
f	a	k	j	d	e	t	g	v	m	a	o	s	h	x	l	a	q	u	n	y	c	i	w	o	p	y	m	l	f
j	r	u	c	k	i	d	s	o	r	e	n	s	i	c	q	w	v	z	s	r	t	o	u	a	v	m	s	t	l
f	j	w	d	e	z	h	k	a	p	n	y	c	x	g	q	x	t	o	f	z	o	r	u	a	y	e	k	q	b
n	g	h	g	c	p	d	z	w	a	s	v	m	v	s	a	j	x	p	c	t	r	q	g	z	y	u	e	f	i
b	k	u	o	h	n	w	l	b	c	l	t	h	k	w	e	l	q	u	y	p	r	o	r	z	n	x	m	s	g
j	a	d	t	o	x	q	j	e	n	r	l	s	m	d	i	k	z	y	w	t	e	v	h	g	f	b	l	c	u
x	s	i	g	i	p	d	e	z	k	n	o	a	l	t	q	u	r	f	y	a	s	w	m	v	b	w	d	s	i
b	g	r	y	a	e	q	n	t	v	f	m	h	o	a	r	e	b	i	r	u	e	w	g	e	m	s	a	f	j
l	k	u	p	i	t	r	g	d	o	z	b	q	h	c	y	c	n	b	y	h	s	m	g	u	r	u	q	k	j
c	z	e	x	w	t	n	r	s	a	l	c	e	d	o	k	q	o	u	x	l	f	j	e	n	i	v	t	i	d
z	h	g	w	m	r	y	b	e	p	p	s	q	h	a	u	y	m	o	j	t	i	r	m	d	v	l	b	g	k
z	e	l	c	f	w	o	k	n	z	q	b	s	j	x	h	m	y	g	d	f	u	l	p	o	w	c	l	e	z
i	v	x	l	n	b	e	k	a	z	j	g	h	o	y	c	q	t	i	v	p	r	d	s	f	n	m	w	e	o
h	f	a	w	d	a	m	v	r	p	l	n	e	g	q	z	c	x	j	u	t	k	s	i	b	d	z	g	l	n
u	x	z	v	o	d	f	e	q	s	t	w	a	y	i	j	k	n	h	m	f	w	s	t	i	p	v	o	z	c
b	n	h	u	a	e	q	e	o	x	l	y	k	a	r	e	v	a	t	l	a	r	e	p	x	j	c	p	n	n
v	a	e	z	s	r	u	m	b	w	d	l	g	j	l	o	s	a	d	a	g	s	z	e	r	a	s	o	m	w
i	u	o	q	r	r	d	a	i	f	y	k	b	z	w	x	a	h	l	n	u	e	s	t	o	m	r	p	g	c
j	v	d	q	p	a	q	f	o	a	x	e	c	u	e	r	o	b	k	s	e	u	g	v	r	y	w	h	z	j
o	u	g	m	d	b	p	l	k	z	y	f	h	t	e	c	b	v	x	a	v	i	j	r	s	q	e	v	i	f
m	t	d	p	c	a	s	t	i	l	l	o	u	o	j	y	l	n	z	q	a	k	a	q	h	y	t	p	n	k
e	x	o	s	v	i	c	b	f	m	j	u	l	z	w	g	r	d	v	n	r	f	m	q	j	z	y	g	d	u
s	k	i	b	l	e	r	w	p	x	h	o	a	c	j	i	u	h	l	q	a	a	g	x	r	w	y	t	e	f

BARREDA
SALCEDO
VERA
CASTILLA
CASTILLO
CISNEROS
COALLA
CUERO
ERASO
GUEVARA
GUILLEN
GUTIERREZ
LOSADA
MONZON
PERALTA
RIBERA
TORRES
ZARATE

Familias ilustres madrileñas (y III)

2ª MITAD DEL SIGLO XV:

Durante el caótico reinado de Enrique IV sólo hemos documentado el establecimiento de tres familias notables; si no vinieron más pudo ser, entre otras razones, por las propias características de inestabilidad e incertidumbre que acompañaron a Enrique durante su permanencia en el trono. De hecho, al sucederle en él los Reyes Católicos volvió a intensificarse la llegada de apellidos ilustres a Madrid, conociéndose en este aspecto una efervescencia comparable, tan sólo, a la acaecida durante el reinado de Juan II. La villa, a estas alturas del siglo XV, tenía ya nombre propio en el reino de Castilla y ofrecía unas posibilidades inmejorables para medrar y escalar peldaños dentro del voraz séquito cortesano:

- Reinado de Enrique IV: Barreda, Salcedo, Vera.

- Reinado de Isabel y Fernando: Castilla, Castillo, Cisneros, Coalla, Cuero, Eraso, Guevara, Guillén, Gutiérrez, Losada, Monzón, Peralta, Ribera, Torres, Zárate.

(Texto extraído de "El Madrid Medieval", de José Manuel Castellanos)."

Familias ilustres madrileñas (II)

f	w	p	u	s	i	g	t	y	k	a	r	e	r	r	e	h	m	c	d	v	o	n	l	j
x	f	i	k	d	l	g	m	a	s	j	z	p	v	h	t	x	b	e	y	w	l	o	q	n
r	u	r	m	b	i	h	l	f	c	o	u	y	t	a	q	w	k	v	n	p	l	z	d	j
s	g	x	b	j	p	y	w	o	k	r	q	c	s	z	c	i	v	n	e	f	e	h	m	a
d	l	g	x	h	s	r	j	u	n	r	i	g	p	a	c	x	f	y	o	a	o	v	z	e
s	t	l	w	q	j	a	x	i	i	q	p	c	b	m	s	n	e	t	r	d	c	g	l	u
k	p	h	z	v	y	d	l	b	f	t	p	r	s	n	i	c	r	x	z	o	h	a	m	b
g	l	e	k	j	y	e	a	m	p	y	e	o	n	a	i	d	e	m	z	o	v	l	b	v
g	e	n	n	i	u	d	v	c	e	r	d	e	w	s	x	m	y	z	o	v	n	c	q	g
a	t	i	h	a	e	a	l	f	a	r	c	g	b	i	z	p	t	k	r	l	w	o	m	x
s	a	q	e	n	t	v	u	h	n	f	o	d	r	y	q	t	l	s	j	s	c	c	e	p
m	i	b	e	l	x	o	w	n	a	u	i	n	r	a	o	g	h	w	o	m	l	e	c	p
x	r	r	e	e	d	f	s	z	y	n	v	e	j	k	b	n	o	l	a	z	r	r	h	l
t	r	j	c	u	f	i	p	a	x	y	m	g	e	f	h	l	i	s	o	u	y	v	d	p
a	o	n	b	t	i	a	q	w	z	r	m	c	k	u	z	s	t	b	p	q	w	s	h	n
g	j	v	r	y	a	i	a	m	r	o	l	e	c	k	r	x	s	j	t	c	a	h	l	e
k	b	u	w	d	n	v	m	e	n	q	o	f	n	g	i	a	w	b	d	v	x	g	m	e
r	o	l	j	q	a	z	z	y	t	f	u	i	s	d	h	n	c	u	w	l	h	o	y	v
e	t	i	g	n	c	i	k	x	b	r	a	d	p	j	o	s	q	q	a	t	x	n	f	d
u	m	b	i	z	w	l	c	i	h	v	k	e	j	g	o	z	y	r	j	y	b	w	i	t
f	s	m	x	v	g	r	n	e	v	l	d	u	c	q	o	a	a	h	k	b	r	f	z	c
i	s	d	x	y	a	p	h	e	k	l	n	g	q	m	j	u	a	w	v	o	a	m	u	w
y	b	x	q	s	i	t	p	z	t	c	r	j	l	e	n	o	g	k	v	d	h	u	q	e
r	p	j	v	h	a	n	e	d	o	l	f	l	g	k	t	i	o	x	z	d	y	w	q	r
i	s	t	v	d	h	y	k	s	c	l	x	w	g	f	p	o	m	v	i	t	o	r	i	a

ALCOCER
CABRERA
CANAL
COELLO
HERRERA
LODENA
MENDOZA
OLIVARES
PENALOSA
REMIREZ
RIBADENEIRA
SALMERON
SOLIS
VALLEJO
VITORIA
VOZMEDIANO

Solución del número anterior.